

Cambios en las características de los inmigrantes durante la crisis económica

Director y coordinador:
Lorenzo Navarrete Moreno

Autores:
Lorenzo Navarrete Moreno, Ricardo Zúñiga Contreras, Celia Díaz Catalán, Rafael de Francisco López, Jesús A. Valero Matas, Alejandro González Vázquez, Jacobo Muñoz Comet, Juan Romay Coca, Concepción Fernández Díez

Este libro presenta datos y opiniones que son producto de varios años de trabajo del Taller de Investigación del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid, que proceden fundamentalmente del programa de intermediación laboral AFILIA. Una cuestión clave es el enfoque en un determinado perfil de trabajadores, los "de cuello blanco", con un nivel de estudios terciarios o superiores, así como una trayectoria laboral en el sector servicios, fundamentalmente. De este modo, el objetivo perseguido en el libro es el análisis de los cambios que los participantes han experimentado tanto desde el punto de vista de su cualificación, como de su actividad laboral y de su proyecto migratorio (motivaciones y expectativas).

Cambios en las características de los inmigrantes durante la crisis económica

Cambios en las características de los inmigrantes durante la crisis económica

Director y coordinador:
Lorenzo Navarrete Moreno



Colección Biblioteca Ciencias Sociales
Ediciones Cinca
N.º 23

Cambios en las características
de los inmigrantes durante
la crisis económica



Colección Estudios Laborales

Esta edición se realiza con el apoyo de:



PRIMERA EDICIÓN:

Julio 2014

© LOS AUTORES

© DE ESTA EDICIÓN:

Ediciones Cinca, S. A.
C/ General Ibáñez Ibero, 5-A
28003 Madrid

Tel. 91 553 22 72
grupoeditorial@edicionescinca.com
www.edicionescinca.com

Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en esta obra incumbe exclusivamente a sus autores y su publicación no significa que Ediciones Cinca, S. A., se identifique con las mismas.

DISEÑO DE COLECCIÓN:

Juan Vidaurre

PRODUCCIÓN EDITORIAL, COORDINACIÓN TÉCNICA E IMPRESIÓN:

Grupo editorial Cinca, S. A.
C/ General Ibáñez Ibero, 5-A
28003 Madrid

Tel. 91 553 22 72
grupoeditorial@edicionescinca.com
www.edicionescinca.com

DEPÓSITO LEGAL: M- -2014
ISBN: 978-84-15305-59-0

Cambios en las características de los inmigrantes durante la crisis económica

Director y coordinador

Lorenzo Navarrete Moreno

Autores

Lorenzo Navarrete Moreno

Ricardo Zúñiga Contreras

Celia Díaz Catalán

Rafael de Francisco López

Jesús Valero Matas

Alejandro González Vázquez

Jacobo Muñoz Comet

Juan Romay Coca

Concepción Fernández Díez



Autores

Lorenzo Navarrete Moreno

Doctor en Sociología. Director del Departamento de Teoría sociológica (Sociología V) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Secretario del Ilustre Colegio Nacional de Licenciados y Doctores en Ciencias Políticas y Sociología (COLPOLSOC). Decano del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid.

Ricardo Zúñiga Contreras

Doctor en Psicología Social, Profesor asociado al Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Miembro del Taller de Investigación COLPOLSOC.

Celia Díaz Catalán

Doctoranda en Sociología, Socióloga, Profesora asociada del Departamento de Teoría sociológica (Sociología V) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Parte del equipo del Taller de Investigación COLPOLSOC.

Rafael de Francisco López

Sociólogo. Especialista en Psicología Social. Máster en Prevención de Riesgos Laborales.

Jesús Valero Matas

Doctor en Sociología. Profesor titular del Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Valladolid.

Alejandro González Vázquez

Psicólogo. Miembro del Taller de Investigación del COLPOLSOC.

Jacobo Muñoz Comet

Sociólogo. Profesor ayudante del Departamento de Sociología II de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Premio Jóvenes Investigadores de Sociología de la International Sociological Association (ISA 2013).

Juan Romay Coca

Doctor en Sociología. Profesor del Departamento de Sociología y Trabajo Social. Universidad de Valladolid.

Concepción Fernández Díez

Socióloga. Equipo técnico del Programa AFILIA COLPOLSOC.

Recogida de información y entrevistas:

Rudina Kotorri (Politóloga)

Concepción Fernández Díez (Socióloga)

Ricardo Zúñiga Contreras (Psicólogo Social)

Ramón de Marcos Sanz (Sociólogo/Politólogo)

Enrique Guerra Castillo (Politólogo)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN <i>Lorenzo Navarrete Moreno</i>	11
PARTE I. INMIGRANTES CUALIFICADOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID	13
CAPÍTULO I. Introducción	15
1.1. El fenómeno de la inmigración en la actualidad.....	15
1.2. La inmigración en el contexto de la crisis económica	17
1.1.2. El trabajo de campo y las fuentes de información	18
CAPÍTULO II. Objetivos y Metodología de la investigación.....	21
CAPÍTULO III. Distribución de la muestra en torno a variables básicas.....	25
3.1. Distribución por edad y sexo	25
3.2. Distribución por lugar de origen	28
3.3. Distribución por nivel educativo	31
CAPÍTULO IV. Inmigración de <i>Cuello Blanco</i>	33
4.1. Los Trabajadores de <i>Cuello Blanco</i> en el programa Afilia. Definición de la muestra de estudio.....	34
4.2. Características socio-demográficas de los Trabajadores de <i>Cuello Blanco</i> respecto a los Trabajadores de <i>Cuello Azul</i>	35
4.2.1 Diferencias en función del sexo	35
4.2.2 Diferencias en función de la edad	35
4.2.3 Diferencia en base a la situación familiar y distribución de los hijos.....	36
4.2.4 Diferencias en función de los años establecidos en España	38
CAPÍTULO V. Antecedentes migratorios.....	41
5.1. Redes sociales y familiares	41
5.2. Coste del viaje en el proceso migratorio: el «negocio de la migración».....	42
5.3. Contacto previo o <i>efecto llamada</i>	48

CAPÍTULO VI. Discursos del proyecto migratorio	51
6.1. Razones de la migración o factores de expulsión (en el proyecto migratorio)	51
6.1.1 Discurso de razones económicas	52
6.1.2 Discurso de cambio de vida	55
6.1.3 Discurso de solución de problemas.....	57
6.1.4 Características educativas de los entrevistados.....	58
6.1.5 Razón de Entrada en España o factores de atracción.....	59
6.1.6 Discursos sobre los factores de atracción	61
 CAPÍTULO VII. Expectativas	 63
7.1. Expectativas formativas	63
7.1.1 Formación y empleabilidad.....	65
7.1.2 Estudios y familia	66
7.2. Expectativas laborales.....	67
7.3. Expectativas vitales.....	69
Género.....	71
7.4. Perfiles del proyecto migratorio en función de las expectativas	77
7.4.1 Perfiles en el momento de llegada a España	78
7.4.2 Cambios en los perfiles durante el proceso migratorio.....	79
7.4.3 Relación y evolución de los perfiles.....	80
7.4.4 Relación de los perfiles con otros factores sociodemográficos	82
Diferencias entre Trabajadores de <i>Cuello Blanco</i> y Cuello	
Azul	84
Diferencias por sexo e hijos entre los Trabajadores de Cuello	
Blanco	84
7.4.5 Variaciones en el perfil socioeconómico de los Trabajadores de	
<i>Cuello Blanco</i>	86
Trabajadores de <i>Cuello Blanco</i> frente a Trabajadores de Cuello	
Azul.....	91
Factores sociodemográficos: sexo, tenencia de hijos y motivos	
familiares.....	92
Situación laboral en origen y actual de entrevistados	94
7.4.6 Problemas con el proyecto «White collar»	98
La crisis.....	98
Obstáculos al estudio y la formación	100
Proyecto formativo y educativo	102
7.5. Sociedad de Acogida: Opinión general sobre España.....	103
 CAPÍTULO VIII. Identidad e integración en juego en el proceso migratorio....	 107
8.1. Identidad Nacional.....	111
8.2. Relación con su país de origen en el discurso económico	114
8.3. Relación con su país de origen en discurso <i>cambio de vida</i>	116
8.4. Relación con su país de origen en discurso resolución de problema...	118
8.5. Discursos opuestos.....	119
Integración Social	120

8.6. Los migrantes menores	122
8.7. Referencias.....	124
PARTE II. OTROS ANÁLISIS CONTEXTUALES DEL FENÓMENO	127
CAPÍTULO IX. Otra mirada a las motivaciones de los inmigrantes.....	129
9.1. Marcharse a España: motivaciones y expectativas.....	129
9.2. El bagaje curricular y profesional de este colectivo.....	132
9.3. La problemática de la inmersión cultural y laboral	133
9.4. Las expectativas de futuro.....	137
9.4.1 Volver o quedarse en España.....	137
CAPÍTULO X. La inserción laboral de extranjeros y españoles durante la primera década del siglo XXI. Una comparación a través de la EPA.....	141
10.1. Introducción	141
10.2. Características socio-demográficas de la Población Extranjera Resi- dente en España	142
10.3. Evolución del Empleo, la Estructura Ocupacional y la Tempora- lidad en el Mercado de Trabajo Español.....	146
11.3.1 Características del puesto de trabajo.....	147
10.4. ¿Convergen extranjeros y españoles con el tiempo? Un estudio de cohortes ficticias.....	151
11.4.1 El tiempo potencial en el mercado laboral español	152
10.5. Conclusiones	156
10.6. Referencias Bibliográficas	158
10.7. Apéndice	161
CAPÍTULO XI. Religión e inmigración en Castilla y León	163
11.1. Comportamiento religioso de la inmigración	165
11.1.1 Asistencia a diversas actividades de interacción social	166
11.1.2 Matrimonios mixtos	168
11.1.3 Grado de implicación con la religión.....	171
11.1.4 Sentimiento de discriminación por parte de la sociedad receptora.....	173
11.2. Referencias bibliográficas.....	175

PRESENTACIÓN

Exponemos a continuación uno de los pocos trabajos de investigación del fenómeno inmigratorio en España, que se focaliza en un aspecto cualitativo importante como es el de la formación o educación previamente adquirida en los países de origen, y en el caso que aquí presentamos, la formación o educación de aquellos inmigrantes con nivel de estudios superiores o medios. No nos gustaría emplear el clásico término *white collar* (cuello blanco), como opuesto binario al *blue collar* (cuello azul), pues seguramente la evolución del llamado “mercado de trabajo” (otro término clásico que nos parece obsoleto), ha dirigido hacia el sector de los servicios tanto a trabajadores manuales, como técnicos, como ejecutivos y directivos, etc. Por ejemplo, el personal de la limpieza en grandes superficies lleva uniformes y batas azules, blancas, verdes, etc. y los arquitectos, ejecutivos, directivos e incluso políticos y visitantes en muchas instalaciones industriales van vestidos con monos de trabajo y cascos, que les proporcionan atributos de trabajo duro y arriesgado, aunque sea sólo en imagen asociada.

Es precisamente, la confusión de los trabajos reales y la dimensión simbólica de los trabajos atribuidos a la mayor formación o preparación, una de las claves de estudio que hemos realizado: ¿Qué trabajo hacían y qué expectativas tanto laborales como vitales expresaban los inmigrantes que vinieron a España con un nivel de educación que, supuestamente, les destinaba a empleos más cualificados (de cuello blanco)?

Los datos y opiniones recogidos en este libro son el producto de varios años de trabajo del Taller de Investigación del Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid. Entre estas experiencias destaca, por su duración y su innovación en el momento en que se desarrolló, el programa de intermediación laboral AFILIA. Este programa contaba con el apoyo y la financiación de la Comunidad de Madrid, que antes de la crisis económica proveyó con fondos muchos de los programas de integración para extranjeros en un momento en que la inmigración era un asunto muy relevante para España y para Madrid en particular.

Nos parece adecuado agradecer a lo que fue la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid, por que sin su apoyo y confianza no habríamos tenido la oportunidad de acercarnos tanto a la vida y las necesidades de las personas que migran a Madrid en busca de un futuro mejor. Sin embargo, ese agradecimiento no nubla los objetivos de todo estudio científico social, que no es otro que la acumulación de conocimiento para mejorar la eficiencia las acciones humanas, en este caso, para aportar datos y conclusiones que permitan mejorar la forma de aproximarse al colectivo inmigrante y el apoyo a sus procesos de integración.

Se podría decir, con la perspectiva de la inmediatez de la crisis, que este informe es extemporáneo, puesto que España ha dejado de ser un país receptor neto de inmigración para transformarse en un país emisor neto de emigración. No obstante, creemos firmemente que la inmigración volverá a ser relevante para España y para Madrid en el mediano plazo, cuando la economía se recupere y España vuelva a ser un atractivo destino para millones de personas en busca de una mejor calidad de vida para ellos mismo o para sus familias. En este sentido, el deber de los científicos sociales es adelantarse a los problemas o al menos vislumbrarlos, por ello es que es relevante el análisis de datos pasados, para superar errores y mejorar resultados.

Se ha incluido en el presente libro algunos textos de investigadores colaboradores al Taller de Investigación del Colegio para observar el fenómeno de los cambios en el proceso de migración en España desde distintas perspectivas. Por ello es que, además del análisis de los cambios en las dimensiones de cualificación y proyecto migratorio (motivaciones y expectativas), se han incluido otras dimensiones como la del empleo y las tendencias religiosas.

LORENZO NAVARRETE MORENO

PARTE I

**INMIGRANTES CUALIFICADOS
EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

LORENZO NAVARRETE MORENO
RICARDO ZÚÑIGA CONTRERAS
CELIA DÍAZ CATALÁN
ALEJANDRO GONZÁLEZ VÁZQUEZ
CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ DIEZ

Capítulo I

INTRODUCCIÓN

En este libro resumimos y analizamos, desde distintas perspectivas de investigación social, diferentes experiencias con la inmigración en España.

1.1. El fenómeno de la inmigración en la actualidad

Actualmente un 3,1% de la población mundial son migrantes internacionales (OIM, 2013). Según datos de la OIM¹ (2010), este volumen se ha mantenido estable, en términos relativos, desde 1960². Sin embargo, la cifra total de personas migrantes ha variado mucho, aumentando desde 100 millones en 1960 a 214 millones en 2013³. Las previsiones de los organismos internacionales apuntan a la continuidad en este aumento hasta el 2030, momento en que se espera que alcance a 400 millones de personas. Estos procesos migratorios se mantendrán impulsados principalmente por dos factores de previsible comportamiento: el envejecimiento de la población de los países más ricos y el deterioro ambiental que sufren los países pobres.

La crisis económica mundial de 2007 no ha provocado una reducción en las migraciones internacionales. Aunque en el año 2009 se produjo una disminución con respecto al año anterior, las tendencias históricas se han recuperado, y algo más de dos años tras el inicio de la crisis, la movilidad internacional sigue estando bajo el irresistible influjo de ésta (OCDE, 2009; Papademetriou y Terrazas, 2009; Awad, 2009). En el caso español, por ejemplo, descendió de 692.228 en 2008, a 469.342 en 2009 (OIM, 2011). Durante el mes de junio de 2010 se registró de nuevo un aumento de 118.000 inmigrantes extranjeros registrados, respecto a junio de 2009, según el Informe Trimestral del Observatorio Permanente de la Inmigración del Ministerio de Trabajo e Inmigración. De esta forma, la inmigración continúa siendo un fenómeno de gran importancia en la realidad actual de España. Aunque cabría pensar que la crisis económica que afecta al país, que ha tenido como consecuencia el incremento del desempleo,

¹ OIM (2011) Informe sobre las migraciones en el mundo 2011 - Comunicar eficazmente sobre la migración

² Cabe destacar que tras la desaparición de la URSS, se registró un leve aumento del 0,4%, como consecuencia de que muchos migrantes internos pasaron a considerarse migrantes internacionales.

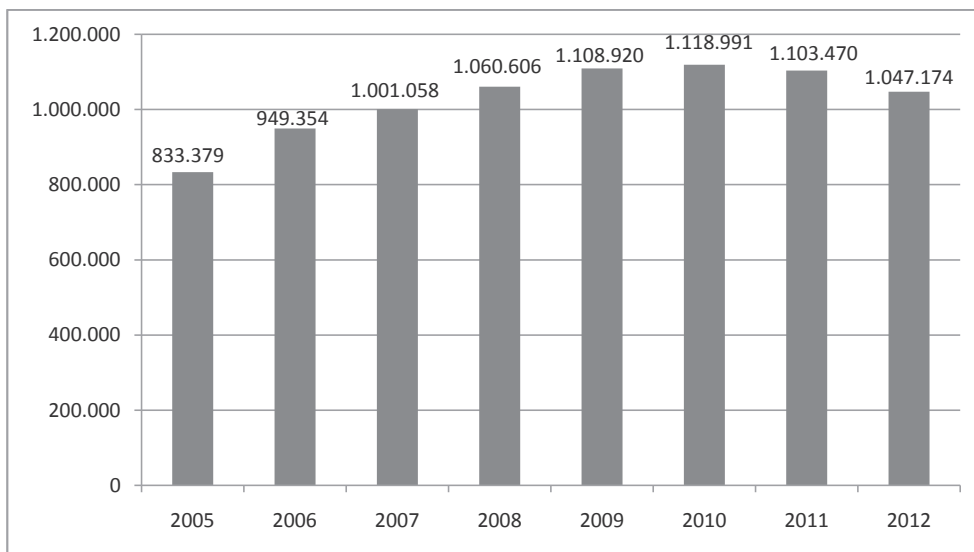
³ OIM (2013) Informe sobre las migraciones en el mundo 2013. EL bienestar de los migrantes y el desarrollo

ha traído consigo una drástica disminución de la inmigración, el único efecto sobre las tasas de inmigración ha sido la ralentización de la tasa de crecimiento. Durante muchos años, España ha sido el país de la UE que ha recibido mayor número de inmigrantes y el tercero en números absolutos, detrás de Estados Unidos y la Federación Rusa, pero ahora, en términos netos, ha pasado de ser un receptor a ser emisor de migración (INE, 2013). Sin embargo, esto, insistimos, no hace que no se reciban inmigrantes, sino que estos son menos que los emigrantes.

En el caso concreto de la Comunidad de Madrid (CM), ésta pasó de tener un 2% de población extranjera en 1998 a un 16,62% en Enero de 2008, lo que supone que en la región se concentra el 21% del total de personas de origen extranjero en España. La tendencia en el crecimiento de personas extranjeras ha seguido en aumento hasta el 2010, como se percibe en el siguiente gráfico. Desde ese momento y hasta el presente, se encuentra en una leve retracción. En el 2011 se produce por primera vez un decrecimiento de 15.521 personas extranjeras menos, que aumenta en 2012 a 56.296. Aunque los datos de la población extranjera presentan una cierta caída en el caso concreto de la CM, resulta relevante mantener la atención sobre la inmigración, que representa el 16% de la población empadronada total⁴ y, especialmente, sobre la manera en que se ve afectada por las transformaciones futuras.

GRÁFICO 1

Evolución de la población extranjera en la comunidad de madrid (2005-2012)



Fuente: *Informe sobre la población extranjera empadronada en la CM. Consejería de Asuntos Sociales. Enero de 2012*

⁴ Datos a enero 2012 del Informe sobre la población extranjera empadronada en la CM. Consejería de Asuntos Sociales.

Así es como en toda España los inmigrantes cambian sus características, sus expectativas y hasta su proyecto migratorio básico, el quedarse aquí o volver a su país. A este respecto las cifras actuales son discutibles, debido a las nacionalizaciones y a otros fenómenos de registro, sin embargo, es claro que varios cientos de miles de inmigrantes se han ido de España, ya sea a otros países o a su país de origen.

Todos estos cambios inducidos por la crisis pero también afectados por otras variables, como el bienestar en aumento de los países emergentes por los altos precios de las materias primas, plantea el desafío de conocer los cambios que se están produciendo en España en el fenómeno de la inmigración.

1.2. La inmigración en el contexto de la crisis económica

La crisis económica entre 2007 y 2013 se ha caracterizado en España por una importante subida de la tasa de desempleo. Esta subida se debe, fundamentalmente, a dos fenómenos. Por un lado, a la paralización de la creación de empleo, pero sobre todo, al aumento de los despidos (Medina Moral *et al.* 2010). La tasa de desempleo del 27% alcanzada el año 2013 es la más alta de los países de la OCDE, y superó en más de tres veces la media de éstos, el 8% (OECD 2012).

Uno de los efectos asociados a este desempleo tan elevado es el importante incremento del paro de larga duración desde 2007, en que había una tasa del 19,1% a la de 43,2% a finales de 2011. Este desempleo de larga duración afecta en mayor medida a jóvenes y a personas con baja cualificación (OECD 2012).

Estas cifras cobran mayor relevancia cuando hablamos de migración, pues a comienzos de los años 2000, muchos puestos de trabajo eran ocupados por inmigrantes en áreas que luego serán las más afectadas por la crisis. En el año 2002, por ejemplo, más de la mitad de los empleos que se crean son en estas áreas sensibles, especialmente en los sectores más proclives al empleo de inmigrantes, como la construcción, el servicio doméstico, el cuidado de personas dependientes, la hostelería, la agricultura intensiva y la recogida de frutas y verduras (Arango 2009).

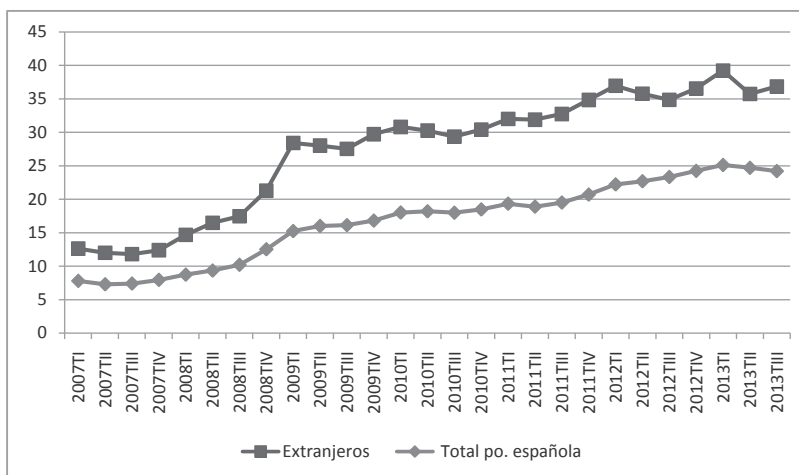
En España, la mayor parte de los trabajos generados desde la década pasada estaban relacionados con el sector de la construcción. Por esto, cuando se vio perjudicado por la crisis económica, afectó a un gran número de trabajadores en España, relacionados directa o indirectamente con este sector. En el 2008⁵ se produjo un aumento del 64% de inmigrantes desempleados sobre el año anterior, que se traduce como un incremento de 623.000 personas inmigrantes, que representaban un 17% del total de parados (Arango 2009). En el 2010 la tasa de paro de los inmigrantes, que partía ya de posiciones más altas, aumentó más de 16 puntos porcentuales, tocando casi el 30 por 100 (Medina Moral *et al.* 2010).

Esta tasa de desempleo de la población inmigrante ha continuado en crecimiento, a un ritmo mayor que la de los trabajadores autóctonos. Se puede afirmar entonces que los trabajadores inmigrantes son los que padecen en mayor medida el contexto de crisis económica y el desempleo que la acompaña.

⁵ EPA. Tercer trimestre 2008.

GRÁFICO 2

Evolución del desempleo en población extranjera y total nacional en España (2007-2012)



Fuente: EPA 2013.

1.1.2. El trabajo de campo y las fuentes de información.

Los datos utilizados para esta investigación han sido conseguidos gracias al programa de Apoyo a la Formación e Inserción Laboral de Inmigrantes en Activo (AFILIA), subvencionado por la Consejería de Inmigración y Cooperación⁶ de la Comunidad de Madrid. Es una acción de intermediación laboral dirigida a inmigrantes. Su surgimiento tiene lugar tras la detección de necesidades de dos colectivos del equipo técnico del Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Por un lado, la necesidad de la población inmigrante con algún grado de cualificación de encontrar un trabajo e insertarse en el mercado laboral, en proceso de transformación, por el contexto económico de la crisis. Por el otro, la necesidad de contratación de encuestadores telefónicos o presenciales, disponibles y capacitados, de las empresas de investigación de mercados.

De esta forma, el Programa AFILIA se constituye como un importante actor de intermediación, entre las dos partes destinatarias de este programa para posibilitar el flujo de la comunicación y la colaboración entre ellas.

Los objetivos fundamentales del programa son:

- La inserción en el mercado laboral de inmigrantes para el trabajo como auxiliar en investigación social y de mercados.
- Mejorar la capacidad de empleo de este colectivo.

⁶ Actualmente Consejería de Empleo, Mujer e Inmigración.

- Ofrecer formación gratuita e intermediación entre oferta y demanda.
- Facilitar a las empresas que operan en el sector de investigación social y de mercados, trabajadores formados y con experiencia para el trabajo de encuestador, entrevistador, captador, grabador y otros puestos de trabajo específicos del sector.

Para facilitar la consecución de puestos de trabajo de las personas inmigrantes en el sector de investigación social y de mercados, desde el Programa AFILIA se desarrollan actividades, tales como:

- La preselección de candidatos/as para cubrir determinados puestos de trabajo.
- Formación específica para mejorar su capacidad de empleo en este sector.
- Asesoría en materia de empleo y formación.
- Información sobre ofertas de trabajo.
- Acompañamiento en la búsqueda de empleo ajustado a su perfil y necesidades del mercado.

Por otra parte, en lo que se refiere al trabajo con las empresas, captar su interés y conseguir colaborar con ellas, desde AFILIA se ha actuado ofreciendo a las empresas una bolsa de empleo, que les permita encontrar de forma rápida y eficiente personal cualificado acorde a sus necesidades técnicas. Se ha facilitado apoyo en el proceso de incorporación y mantenimiento en el puesto de trabajo de las personas contratadas. Además, se ha puesto a su disposición una serie de trabajadores inmigrantes formados.

Finalmente, se ha tomado la información relevante de los usuarios y las usuarias del programa, para detectar posibles necesidades, así como su grado de éxito.

Capítulo II

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Con este trabajo se pretende extraer y sistematizar información sobre un tipo particular de población extranjera asentada en Madrid y que en mayor o menor medida están relativamente cualificadas.

Se trata de personas que en su mayoría ha superado los estudios secundarios y que llevan adelante estrategias activas de búsqueda de empleo y formación. Por tanto, el objetivo no es otro que realizar, por un lado, una prospección respecto al futuro, basado en las expectativas de las personas inmigrantes en España, y por otro, obtener una mayor información sobre la situación laboral de este colectivo a partir tanto del análisis cuantitativo de los datos sociodemográficos como a través de una aproximación cualitativa al discurso de los participantes.

La muestra de estudio está formada por 1.287 personas de ambos sexos, mayores de edad, en una situación administrativa regularizada, residentes en la Comunidad de Madrid y de origen extranjero. Se ha tenido acceso a estos sujetos gracias a su participación en el Programa Afilia del Colegio de Políticas y Sociología de Madrid durante el periodo comprendido entre el mes de enero de 2008 y el mes de junio de 2012. Cabe añadir que, considerando como universo la población inmigrante en la Comunidad de Madrid, dicha muestra posee un error muestral en torno al 2,7%.

Desde el punto de vista del estudio **cuantitativo**, los datos utilizados vienen definidos por la edad, el sexo, el país de origen, la formación académica y la experiencia laboral. Para medir ésta última tanto en el país de origen como en España se utilizó la escala de Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011 (CNO-11) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística en su versión reducida de 10 niveles, detallada a continuación:

- Directores y gerentes.
- Técnicos y profesionales científicos e intelectuales.
- Técnicos profesionales de apoyo.

- Contables, administrativos, empleados de oficina.
- Servicios de restauración, personales, protección y vendedores.
- Sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero.
- Artesanos y trabajadores cualificados de industria y construcción.
- Operarios de instalaciones y maquinaria.
- Ocupaciones elementales.
- Militares.

Por otra parte, en lo que se refiere a expectativas el estudio cualitativo se apoyó básicamente en tres tipos:

- Las **expectativas formativas**, referidas a la existencia de una intención por realizar algún tipo de formación, o por homologar las titulaciones obtenidas en sus países de origen o en otros diversos.
- Las **expectativas laborales**, en cuanto a la existencia o no de un propósito por mejorar su situación laboral. En un caso será con respecto al trabajo que tenían en su país de procedencia, y en otro en el momento en que se encuentren en su trayectoria migratoria actual.
- Las **expectativas vitales**, con las que se denomina a los propios proyectos en su experiencia migratoria. En especial, si desean permanecer en España, o retornar. En esta dirección, también se pretende descubrir la posible relación de éstas expectativas con los aspectos laborales y formativos antes descritos que conforman el proyecto migratorio.

Estas expectativas fueron medidas utilizando un breve cuestionario de elaboración propia formado por seis ítems estandarizados multirrespuesta de carácter nominal, tres de ellos referentes al momento de llegada a España y tres de ellos al momento de la recogida de datos.

Además, la información obtenida del discurso literal de los participantes, tal como las razones de entrada en España o la situación de los hijos, fue codificada a su vez en diferentes ítems nominales multirrespuesta a partir de las respuestas más comunes de los sujetos, permitiendo así el análisis cuantitativo.

Es necesario señalar que los datos cuantitativos referentes a expectativas sólo comprenden a 434 personas de la muestra total de 1287 individuos, estando esta submuestra formada por los sujetos entrevistados entre el mes de enero de 2010 y el mes de junio de 2012.

Por último, debido a la naturaleza de los datos anteriormente descritos, el presente estudio cuantitativo es fundamentalmente de carácter comparativo y descriptivo. Así pues, el análisis estadístico se basó en el estudio de la distribución de frecuencias en la muestra de las diferentes variables, y en el análisis de correspondencias de éstas con el resto de datos, utilizando además el Coeficiente de Contingencia C

cuando fuere posible. Como es sabido, dicho coeficiente describe la intensidad de la relación de interdependencia entre variables nominales situándola entre los valores 1 y 0, siendo 1 una relación de dependencia absoluta y 0 nula o inexistente. Sin embargo, este índice estadístico no indica causalidad ni direccionalidad (es decir, directa o inversa).

Desde el punto de vista del estudio **cualitativo**, se efectuaron entrevistas semiestructuradas sobre una submuestra formada por un total de 22 personas, pertenecientes a su vez a la muestra general de 1287 y escogidas como representativas por sexo, nacionalidad de origen y edad. Dichas entrevistas se centraron en las justificaciones y sentidos otorgados al proceso migratorio, estando por tanto el análisis del discurso basado en las expectativas, creencias y sentidos otorgados a la vivencia, en relación a las características de los usuarios de Afilia

Dichas características sociodemográficas se detallan en los siguientes apartados.

Capítulo III

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA EN TORNO A VARIABLES BÁSICAS

3.1. Distribución por edad y sexo

A continuación puede observarse su distribución en las variables edad y sexo en términos absolutos:

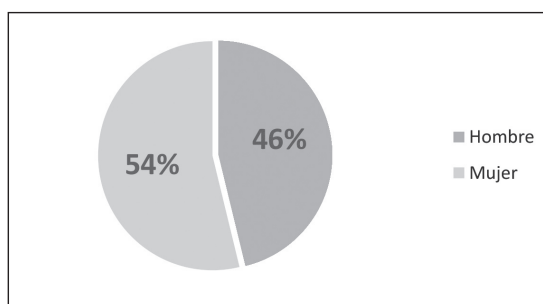
TABLA 1
Edad (Años)

	<i>16 a 25</i>	<i>26 a 35</i>	<i>36 a 45</i>	<i>46 a 55</i>	<i>Más de 56</i>	<i>Total</i>
Hombre	122	178	178	90	27	595
Mujer	110	219	214	123	26	692
Total	232	397	392	213	53	1.287

Agrupando dichos datos en porcentajes los hombres conforman el **46,2%** de la muestra total frente al **53,8%** de las mujeres, siendo éstas el género habitualmente predominante tanto a nivel general como en la distribución de la mayoría de las variables cuantitativas de este estudio:

GRÁFICO 3

Distribución de los usuarios de AFLILIA por sexo

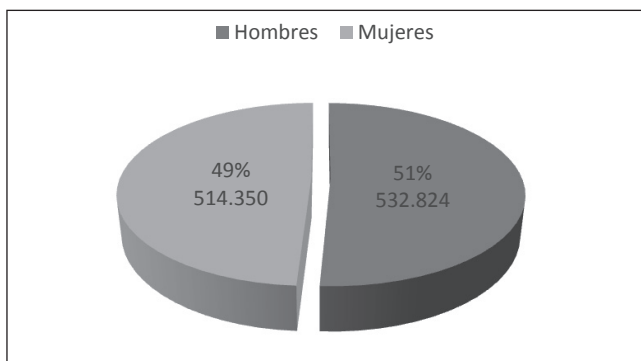


Fuente: *Elaboración Propia*

El perfil está por tanto feminizado con respecto al de la población extranjera general en la Comunidad de Madrid, donde las mujeres representan el 49% de la población extranjera. Éste fenómeno podría deberse a una mayor especialización de los hombres en el sector de la construcción en dicha comunidad autónoma, de manera que la distribución por sexos es la siguiente:

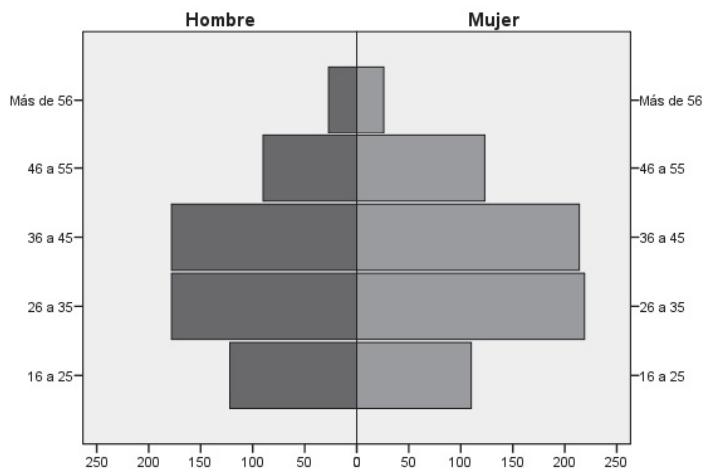
GRÁFICO 4

Distribución de la población extranjera en la Comunidad de Madrid por sexo (Enero 2012)



Fuente: *Informe sobre la población extranjera empadronada en la CM. Consejería de Asuntos Sociales. Enero de 2012*

En cuanto a su edad, casi la mitad de los usuarios de Afilia son menores de 35 años. La distribución por edades de las personas de los dos sexos es más o menos similar en todas las edades. Como sucede en el total de la población, hay una mayoría de mujeres en casi todos los grupos de edad, salvo en los posicionados en los extremos.

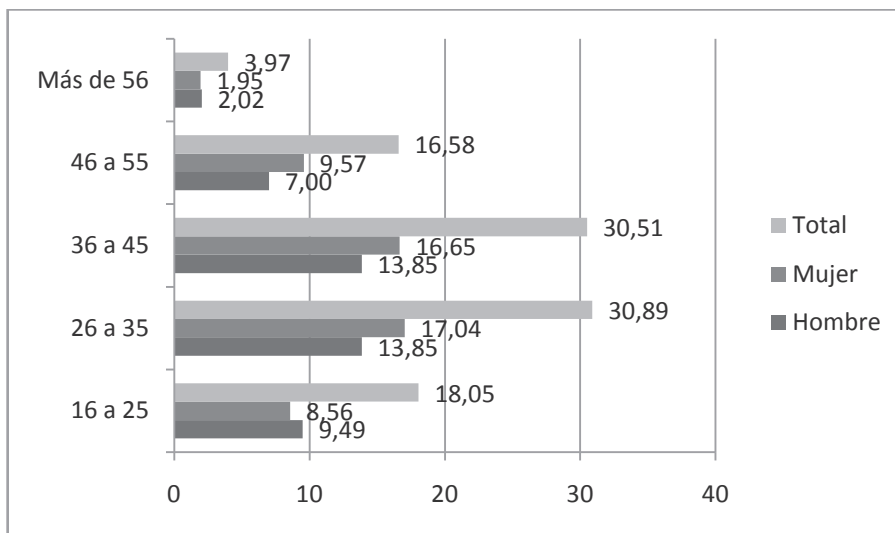


Fuente: *Elaboración Propia*

Si se analizan dichos datos atendiendo a su agrupación relativa, respecto a la distribución por edades el 61,3% de los sujetos se sitúan entre los 26 y los 45 años de edad, el 18% entre 16 y 25 y el 16,6% entre los 46 y los 55. Tan solo un 4,1% de la muestra se encuentra por encima de los 56 años. De nuevo, las mujeres representan siempre el grupo mayoritario en todos los rangos de edad a excepción de los menores de 25 años entre los cuales se concentra un mayor número de varones que de mujeres.

GRÁFICO 5

Distribución de personas usuarias de afilia por edad y sexo (porcentajes)

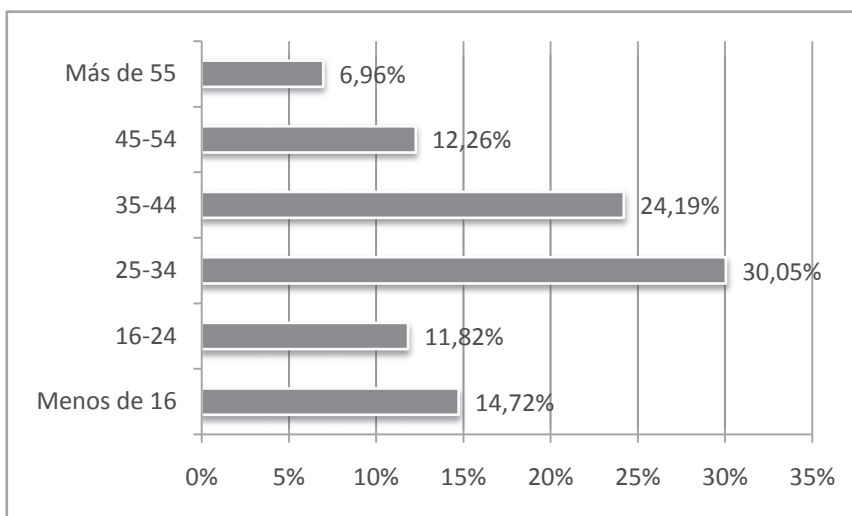


Fuente: *Elaboración Propia.*

Desde un punto de vista comparativo, en el total de la población extranjera de la Comunidad de Madrid se observan bastantes diferencias en los porcentajes por grupos de edad respecto a la muestra de este estudio. En primer lugar, los menores de 16 años representan un 15% de la población extranjera en términos generales, quienes sin embargo al no estar en edad de trabajar no pueden ser usuarios de AFILIA y por tanto no aparecen reflejados en los datos recogidos. De forma similar hay menos presencia de personas mayores de 56 años (3%), mientras que en los rangos de 35 a 44 años y de 45 a 54, hay una cantidad relativa mayor entre los usuarios de AFILIA, con casi 6% y 4% más, respectivamente.

GRÁFICO 6

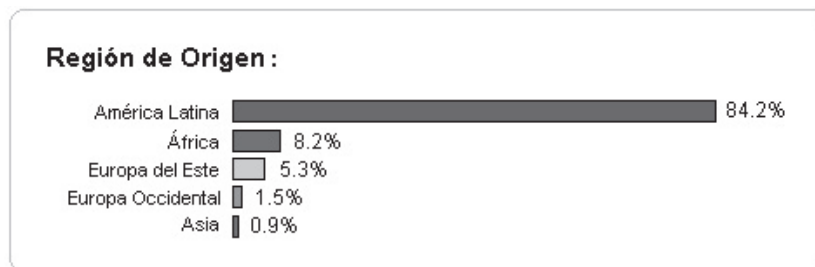
Distribución de la población extranjera en la Comunidad de Madrid por grupos de edad (Porcentajes) (Enero 2012)



Fuente: *Elaboración Propia a partir del Informe sobre la población extranjera empadronada en la CM. Consejería de Asuntos Sociales. Enero de 2012*

3.2. Distribución por lugar de origen

En cuanto a la procedencia de los usuarios de Afilia se ha optado por distribuir el lugar de origen por regiones geográficas. En el caso concreto del continente europeo se ha diferenciado Europa Occidental y Europa del Este debido a las diferencias en cuanto a la situación administrativa que conlleva uno y otro origen; Europa Occidental comprende a todos los ciudadanos de la UE con igualdad plena de derechos mientras que Europa del Este agrupa aquellas personas que proceden bien de países ajenos a la UE, bien de países dentro de la UE-25 que no tienen plenos derechos en lo que respecta a libertad de desplazamiento y residencia. En cuanto al lugar de procedencia, su distribución aparece de la siguiente forma:



Fuente: *Elaboración Propia*

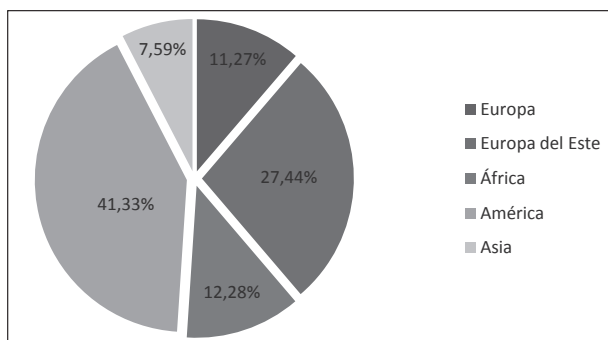
América Latina se presenta como la región de origen predominante, suponiendo el **84,2%** de la muestra general. Esta sobrerrepresentación se puede explicar por las características del proyecto, ya que es indispensable la mayoría de las veces el hablar fluido en el español, lo cual resulta más fácil para la población de América Latina en principio. Así, este colectivo se distancia significativamente de África y Europa del Este, las cuales suponen el **8,2%** y el **5,3%** respectivamente. Los inmigrantes procedentes de Europa occidental o Asia (fundamentalmente desde la región de Oriente Medio) apenas tienen presencia en la muestra representando menos del **2,5%** conjuntamente. Por otra parte, no se ha registrado ningún sujeto proveniente del Sudeste asiático, África oriental o sociedades anglosajonas como Estados Unidos, Reino Unido, Australia, etc.

En contraste, cerca de la mitad de extranjeros de la CM vienen de América (**41,33%**). Los países de procedencia de un mayor número de personas son: Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia por ese orden. Casi un tercio de ellos son de Europa del Este, sobre todo de Rumanía y Bulgaria. Con África y Europa como origen hay una cantidad

aproximada de personas: **12,28%** y **11,27%**, respectivamente. Por último, el **7,59%** de las personas extranjeras proceden de Asia.

GRÁFICO 7

Distribución de extranjeros de la Comunidad de Madrid por Región de Origen

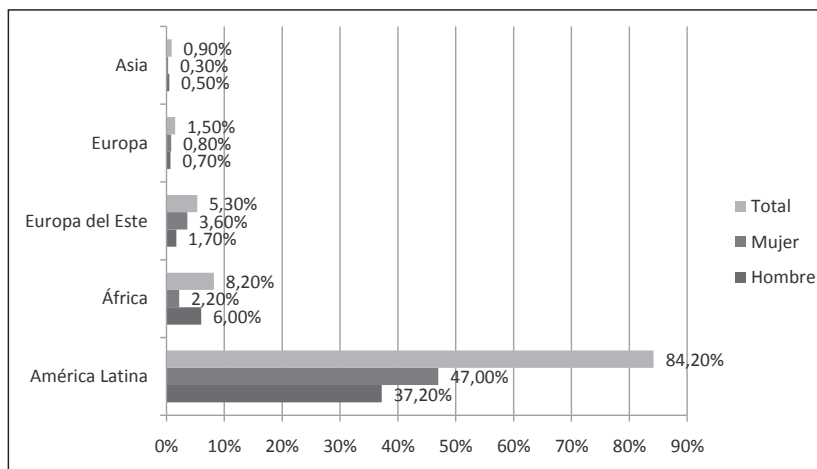


Fuente: *Elaboración Propia a partir del Informe sobre la población extranjera empadronada en la CM. Consejería de Asuntos Sociales. Enero de 2012*

La distribución por sexos según la región de procedencia es bastante diferenciada en la muestra de usuarios de Afilia. Mientras el porcentaje de mujeres es casi el doble con respecto a los usuarios de Europa del Este, es la mitad con respecto a los hombres asiáticos. La mayor diferencia relativa se da sin embargo con respecto al origen africano, ya que el número de hombres africanos triplica el de mujeres.

GRÁFICO 8

Distribución de personas usuarias de AFILIA por Región de Origen y sexo



Fuente: *Elaboración Propia*

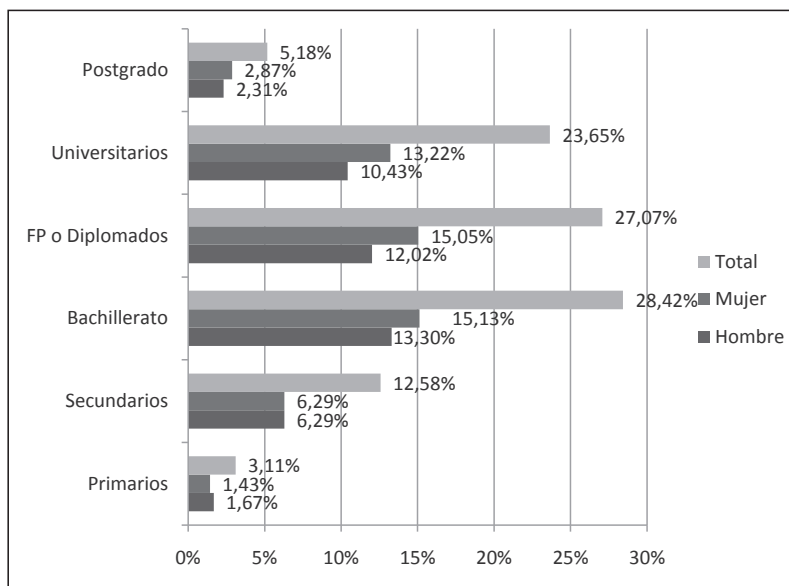
3.3. Distribución por nivel educativo

Por último, este estudio recoge también datos sobre el nivel académico de los sujetos agrupándolos en seis dimensiones diferentes. A continuación se presenta gráficamente el nivel de estudios máximo de los integrantes en términos absolutos:

Como puede observarse, cerca del **28%** de los sujetos posee estudios universitarios o superiores frente a una mayoría agrupada en niveles medios de educación. Solo un porcentaje muy discreto (**3%**) se mantiene en un estatus educativo bajo. Atendiendo a las diferencias basadas en el sexo, la distribución del nivel académico de la muestra es la siguiente:

GRÁFICO 9

Distribución de personas usuarias de AFILIA por nivel máximo de estudios concluidos



Fuente: *Elaboración Propia*

Puede observarse una mayor presencia de las mujeres en los niveles educativos más elevados, equiparándose únicamente al colectivo de varones en los estudios secundarios y primarios.

Capítulo IV

INMIGRACIÓN DE *CUELLO BLANCO*

Desde que Wright Mills (1951) publicara su libro «*White collar: The American middle classes*» para describir los cambios en la sociedad americana en el siglo XX, se acepta que los llamados Trabajadores de *Cuello Blanco* representan un grupo diferenciado en la estructura social de los países industriales, una clase asalariada, pero no obrera. Actualmente se puede extender esta clasificación a los países emergentes que han desarrollado una creciente clase media, cuyo mejor nivel de cualificación y ocupación en el sector servicios se diferencia de la clase trabajadora tradicional cuya cualificación es menor y su ocupación tiende al sector primario u otros trabajos físicos.

Estos trabajadores de *Cuello Blanco*, representantes de las clases medias, también se han sumado a los flujos migratorios, especialmente los provenientes de América Latina y Europa del Este, cuyas economías emergentes no parecen ser capaces aún de ofrecer oportunidades para todas las personas con cualificación. Este flujo de inmigrantes cualificados parece dar indicios de aumento desde hace unos años. Dyssegaard, (2009) plantea que el 50% de los inmigrantes en grandes ciudades de Estados Unidos⁷ trabaja en puestos de cualificación media o alta. Hawthorne (2008) informa del aumento de inmigrantes cualificados con destino a Canadá y Australia provenientes desde todos los continentes⁸. En el caso europeo, la OIM señalaba en 2004⁹ el fenómeno de aumento de inmigración de origen latinoamericano, joven y con «*relatively high levels of education*». También España se ha visto afectada por el aumento de inmigrantes cualificados o de «*white collar worker*», lo que llevó a la Universidad Autónoma de Barcelona a dedicar, en 2011, un importante estudio a investigar y describir las «trayectorias laborales» de este tipo de inmigrante, al cual se le ha dedicado escasa atención hasta hoy.

En la Comunidad de Madrid la Encuesta Regional de Inmigración de 2012 describe el nivel educacional de los inmigrantes de la región y señala que algo más del 18% de ellos tiene educación profesional o universitaria.

⁷ David DyssegaardKallick (2009) *Immigrants and the economy. Contribution of immigrant workers to the country's 25 largest metropolitan areas*. The fiscal policy Institute prepared this report as part of its immigration research initiative. New York.

⁸ Hawthorne, Lesleyanne (2008) *The Impact of Economic Selection Policy on Labour Market Outcomes for Degree- Qualified Migrants in Canada and Australia*. Institute for Research on Public Policy. Ottawa

⁹ OIM (2004) MRS N°16 - Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges.

4.1. Los Trabajadores de *Cuello Blanco* en el programa Afilia. Definición de la muestra de estudio

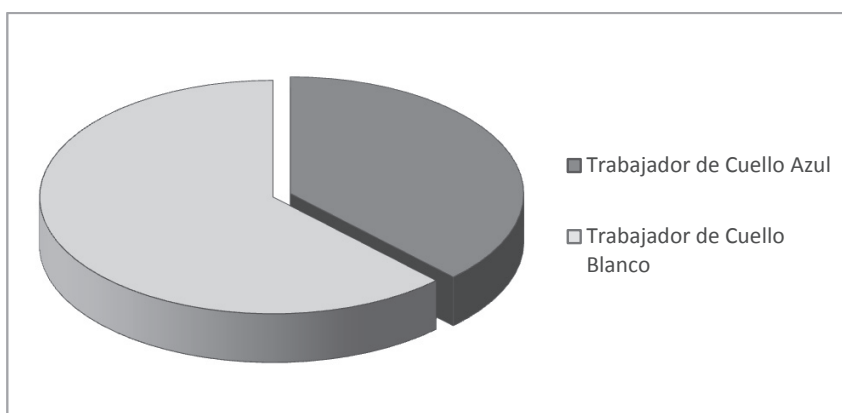
A partir de la definición el concepto de *White collar* o Trabajador de *Cuello Blanco* mencionada con anterioridad, en el presente estudio se ha considerado perteneciente a este colectivo a todo aquel sujeto que hubiese desarrollando su actividad laboral en un sector de ocupación elevado según los criterios establecidos por el CNO-11 (INE, 2011) en su país de origen y/o en España, siendo estos niveles: directores y gerentes de las empresas y de las administraciones públicas, técnicos y profesionales científicos e intelectuales, técnicos y profesionales de apoyo, y empleados de tipo administrativo, contables y empleados de oficina. Además también se incluyeron en dicho colectivo todas aquellas personas que poseyesen formación académica superior, a saber, estudios universitarios o de postgrado.

Del mismo modo, se consideró como Trabajador de *Cuello Azul* a todos aquellos individuos que no poseyesen estudios superiores, experiencia laboral y/o que hubiesen desarrollado únicamente su actividad laboral en el país de origen y/o en España como: trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios, trabajadores cualificados en la agricultura, ganadería, forestal y pesca, artesanos y trabajadores cualificados en las industrias manufactureras, la construcción y la minería, montadores y operadores de instalaciones y maquinaria, trabajadores no cualificados y militares.

En base a esto, la distribución de los usuarios de Afilia es la siguiente:

GRÁFICO 10

Distribución de personas usuarias de AFILIA por clasificación laboral



Fuente: *Elaboración Propia*

Como puede observarse en la distribución, una mayoría significativa de las personas que acuden al programa AFILIA pertenecen al colectivo *White collar*, suponiendo así una muestra de 802 de estudio. En los apartados siguientes se profundizará en los posibles rasgos diferenciadores de dicho grupo.

4.2. Características socio-demográficas de los Trabajadores de *Cuello Blanco* respecto a los Trabajadores de *Cuello Azul*

A la hora de estudiar los diferentes rasgos distintivos que posee el denominado Trabajador de *Cuello Blanco* más allá de su Nivel de Estudios y su Estatus Laboral, es interesante detenerse en el análisis de aquellos elementos de carácter más amplio. Este colectivo comparte muchas características con el resto de la muestra, especialmente en los datos demográficos más generales como el sexo, la edad, la situación de los hijos o los años en España, de forma que no puede encontrarse realmente aspectos que permitan desarrollar perfiles distintivos. No obstante, a continuación presentamos su distribución en las variables mencionadas:

4.2.1 Diferencias en función del sexo

En términos absolutos encontramos que las mujeres son siempre el colectivo mayoritario tanto en el caso de los Trabajadores de *Cuello Blanco* como en el del resto de sujetos, lo cual se ajusta a su vez a la tendencia general de la muestra. Este predominio de la mujer se mantiene también en su expresión porcentual, acentuándose ligeramente en el caso de los Trabajadores de *Cuello Azul* pero sin llegar a ser significativo.

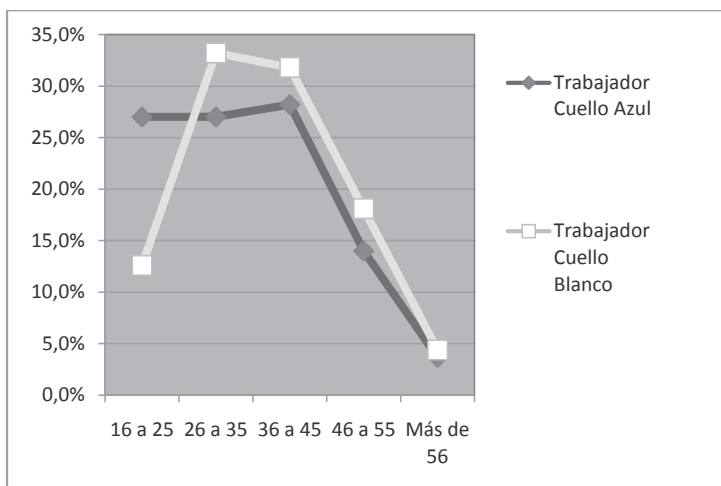
Por tanto, no parece que pueda afirmarse que el Sexo suponga por sí mismo una característica relevante de ninguno de los dos colectivos.

4.2.2 Diferencias en función de la edad

En el caso de la edad como variable diferenciadora, en términos relativos puede observarse que la mayoría de la muestra para ambos colectivos se concentra en torno a los 26 y los 45 años de edad, tal y como se muestra a continuación gráficamente.

GRÁFICO 11

Distribución de trabajadores en función de la edad



No obstante, los datos reflejan que entre Trabajadores de *Cuello Blanco* el porcentaje de personas menores de 26 años es muy escaso, lo que a su vez contrasta con el repunte en torno a los 30 años de edad. Estos resultados pueden interpretarse fácilmente mediante el hecho de que para cumplir los rasgos que determinan la pertenencia a dicho colectivo (es decir, un nivel académico determinado y/o un estatus laboral alto) la edad es un factor clave y necesario debido a los años de formación invertidos. Esta condición no se da entre los Trabajadores de *Cuello Azul* de manera que su distribución es más estable y homogénea.

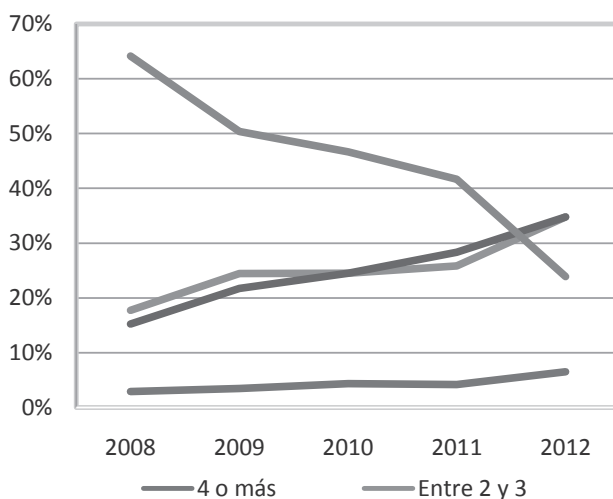
4.2.3 Diferencia en base a la situación familiar y distribución de los hijos

Como primera aproximación a la situación familiar de los usuarios de Afilia puede observarse que en términos generales prácticamente la mitad de los encuestados tienen una o más personas que dependen económicamente de ellos y/o que se encuentran a su cargo. Esta situación, además, se da en ambos colectivos por igual, sin encontrarse diferencias reseñables entre los Trabajadores de *Cuello Blanco* y *Cuello Azul*.

Sin embargo, esta distribución no se mantiene estable a lo largo del tiempo. Comparando la situación de los encuestados en función de los diferentes años comprendidos en el periodo 2008-2012 puede observarse en ambos colectivos una fuerte variación del número de personas dependientes, tal y como se expresa a continuación:

GRÁFICO 12

Evolución del número de personas dependientes



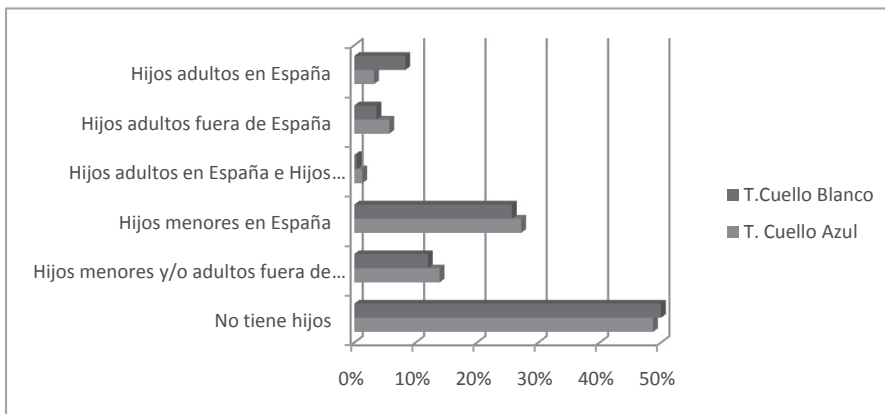
Fuente: *Elaboración propia*.

Para toda la muestra de estudio, los datos reflejan un ininterrumpido descenso de los usuarios de Afilia que no tenían a nadie a su cargo, el cual se corresponde a su vez con un

aumento de aquellos que poseen entre una y tres personas dependientes económicamente. Cabe destacar que este fenómeno coincide de alguna manera con el inicio de la crisis económica en España a principios del 2009 y que continúa hasta el momento presente.

Respecto a la tenencia o no de hijos, así como sus diferencias en la edad y en el lugar de residencia de los mismos en el momento de la recogida de datos, a continuación se muestra gráficamente la distribución en términos relativos para ambos colectivos de estudio.

GRÁFICO 13
Hijos y residencia de los mismos

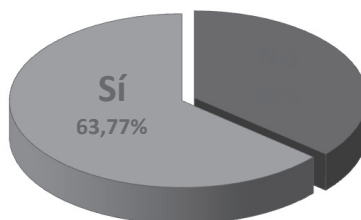


Fuente: Elaboración Propia

Como puede observarse tanto en los Trabajadores de *Cuello Blanco* como en los de *Cuello Azul*, prácticamente la mitad de la muestra no posee hijos. De entre el cincuenta por ciento restante, cerca del 25% grupo tiene a su cargo menores de edad que residen en España siendo así la situación más común entre las personas que sí tienen hijos.

Estos datos contrastan con la situación general de los inmigrantes residentes en la Comunidad de Madrid según la Encuesta Regional de Inmigración de la CM realizada por la Consejería de Asuntos Sociales:

GRÁFICO 14
¿Tiene Usted hijos?



Fuente: Encuesta Regional de Inmigración de la CM. Consejería de Asuntos Sociales. Enero de 2012

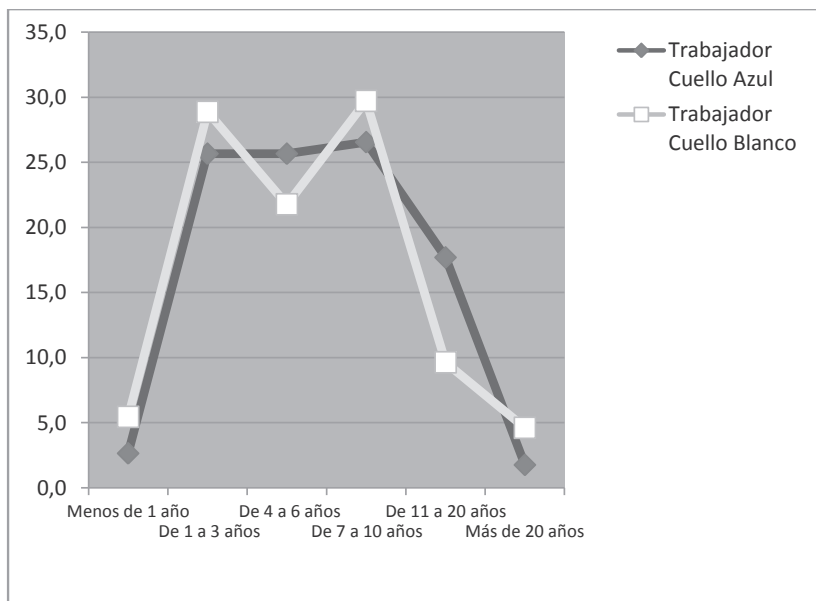
A nivel poblacional, una holgada mayoría de los inmigrantes tiene hijos, lo cual no corresponde con lo observado en la muestra de este estudio en la que, como se hacía notar anteriormente, cerca del 50% para ambos colectivos no tenía descendencia. Por tanto, este hecho marca un elemento diferenciador entre los usuarios de Afilia y el resto de los inmigrantes en términos generales, tanto para los trabajadores de *Cuello Blanco* como para los de *Cuello Azul*

4.2.4 Diferencias en función de los años establecidos en España

En lo referente al número de años que los migrantes llevan establecidos en España (excluyendo aquellos casos que llegaron a nuestro país siendo menores de edad), pueden observarse ciertas diferencias.

GRÁFICO 15

Tiempo de establecimiento en España



Fuente: Elaboración Propia

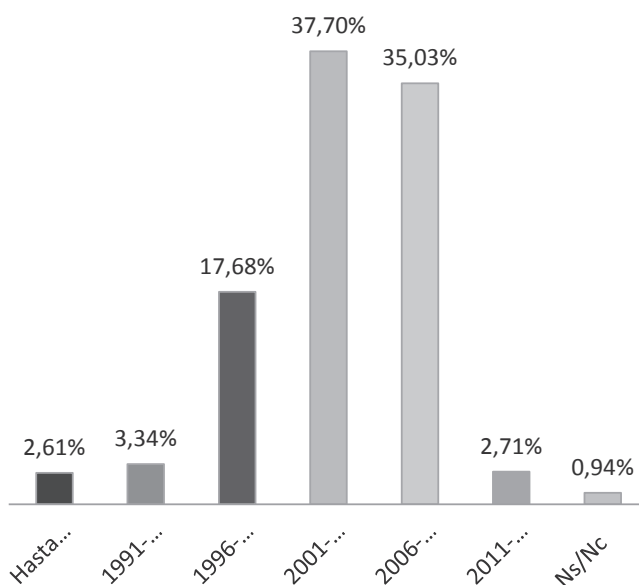
En ambos grupos de estudios, la amplia mayoría de los sujetos ha permanecido en España entre 1 y 10 años. Sin embargo, mientras que esta distribución se mantiene estable entre los Trabajadores de *Cuello Azul*, en el colectivo de Trabajadores de *Cuello*

Blanco se aprecia comparativamente un descenso en el número de individuos que llevan en nuestro país entre 4 y 6 años. Aunque el tamaño de la muestra y la naturaleza de los datos no permiten establecer conclusiones, esta tendencia podría tener varias interpretaciones. Una posible argumentación pasa por tener en cuenta el hecho de que este descenso coincide cronológicamente con el periodo de crisis económica que atraviesa actualmente España, el cual comenzó a manifestarse claramente entre los años 2007 y 2008. Por tanto, el éxito en la consecución del proyecto migratorio inicial así como la situación del mercado laboral pueden dar respuesta a este fenómeno observado en los datos.

Si se compara esta distribución con los datos relativos a la población inmigrante residente en la Comunidad de Madrid, puede observarse que la muestra de usuarios del programa AFILIA se ajusta razonablemente a la tendencia existente en este colectivo a nivel general, especialmente en el caso de los Trabajadores de *Cuello Azul*:

GRÁFICO 16

Años en los que empezó a vivir en España.



Fuente: Encuesta Regional de Inmigración de la CM. Consejería de Asuntos Sociales. Enero de 2012

Como puede verse en el gráfico, la mayoría de los inmigrantes llevan viviendo en España entre dos y diez años. No obstante, no se manifiesta la ligera caída observada entre los Trabajadores de *Cuello Blanco*, por lo que de nuevo parece ser un aspecto, si bien no significativo, distintivo de dicho colectivo.

Capítulo V

ANTECEDENTES MIGRATORIOS

En este apartado se analizan algunos factores que influyen en los procesos migratorios como elementos generativos y catalizadores sociales que motivan o hacen más accesible la posibilidad de migrar. Entre estos factores consideraremos las redes sociales y familiares, el coste del viaje, los contactos previos a los que tiene acceso el sujeto antes de tomar su decisión de migrar.

5.1. Redes sociales y familiares

Es muy habitual en los discursos de los entrevistados hacer referencias a familiares que han tenido experiencias migratorias previas, ya sea a España o a otros países antes de la decisión de emigrar de los entrevistados.

Sí, y había allá formándose muchas empresas que ofrecían trabajos en el extranjero. Él [primo en España] antes ha ido a Rusia, a Bielorrusia, a otros países de la ex Unión Soviética.

Mujer, 37 años, Ucrania.

La mayor parte de las veces este familiar o conocido cercano ejerce una influencia positiva hacia la idea de migrar. Tal como se puede apreciar en la siguiente Tabla, sólo dos de los veintinueve entrevistados carecen de antecedentes migratorios en su familia.

TABLA 2

Antecedentes de Migración Familiar

<i>ANTECEDENTES MIGRATORIOS</i>			
<i>Migración Familiar Previa a España</i>	<i>Otras Migraciones familiares</i>	<i>Otras Migraciones personales</i>	<i>Sin antecedentes de migración</i>
19	4	3	2

Los datos que estos informantes entregan permiten inferir que suelen ser importantes para la decisión de migrar y, particularmente en la decisión de elegir España antes de otros destinos, aun cuando también suelen entregar información distorsionada respecto de la realidad que los inmigrantes encontrarán al llegar a su destino. La mayoría de los casos plantea el exceso de expectativas surgido de la información de estos *mediadores* al momento de llevar adelante el plan migratorio:

En España el tema del idioma era fácil y porque aquí había un conocido, una tía mía, que les iba a recoger. Uno, cuando viene acá, se piensa que le van a dar la mano y que van a estar pendientes, pero esa gente es contada. La mayoría de la gente le da a uno la espalda, como fue el caso de mis papás.

Mujer, 26 años, Ecuador.

Sí, tengo más hermanos y familia, lo que pasa es que, bueno, estaba mi madre acá. [...] Y todo lo que el mundo te va diciendo en el país de uno, maravillas. [...] Claro, y entonces te vienes.... Y una empleada del servicio doméstico tiene un móvil y para tener un móvil pues hay que tener un dinerito. Y puedes tener un coche, y tienes esto y trabajo y, si tú trabajas, este dinero en plata son millones. Pero, bueno, luego llegamos acá y nada es lo que dicen.

Mujer, 28 años, Colombia.

Porque conozco mucha gente que está en España, que está en Europa en general, y que baja, bajan con coches, están construyendo casas ahí en Marruecos, entonces dije por lo menos ahí...

Hombre, 21 años, Marruecos.

¿Por qué España? Muy fácil, porque en ese tiempo ya estuvo mi padre aquí y me llamó [...] Pues en mi ciudad ofrecieron que en España se construye mucho y se puede ganar dinero.

Hombre, 30 años, Ucrania.

El rol de estos informantes como *motivadores* o *mediadores* de la migración cobra aún mayor relevancia cuando se toma nota de la vinculación de algunos de ellos a redes de tráfico de personas que facilitan la movilidad y la llegada de los inmigrantes. Tal como ha detallado Hernández-León (2005) en el caso de la inmigración a EE.UU., la industria asociada a la migración no sólo se encarga del transporte y la logística, sino que parece tener cada vez más un rol en la motivación en origen de los migrantes. Esta situación es la que se analiza a continuación.

5.2. Coste del viaje en el proceso migratorio: el «Negocio de la Migración»

Un elemento que puede estar incidiendo en los cambios del perfil del inmigrante, además de las condiciones propias del país de origen, es el coste del proceso migratorio. Con el aumento del turismo y las migraciones a nivel global se han reducido los costes

de viaje pero los gobiernos, tanto de los países de origen como de los países de recepción, han aumentado los controles, las exigencias y los impuestos y cobros por los gastos administrativos que genera dicho proceso. Estos controles e impuestos aumentan la complejidad del proceso y, consecuentemente, su coste, además de que generan una creciente industria de la migración (Hernández, 2005).

El factor coste es un elemento importante de considerar en el caso español, pues, según diversos estudios internacionales¹⁰ (Rodríguez Vignoli, 2003), el coste del viaje compete con el coste de oportunidad como factores relevantes en cuanto a la elección por el país de destino. Teniendo en cuenta que América Latina es uno de los principales tributarios de la migración en España y que la distancia a la que se encuentra influye fuertemente al momento de elevar los costes de viaje, se entiende que el coste de oportunidad es alto en el caso de España, tanto como país atractivo para trabajar como país atractivo para vivir.

Estos cambios del contexto global en que se produce el proceso, con el aumento de costes y complejidad en el proceso, es probable que incidan en la disminución o desincentivación de la migración en personas con menos recursos económicos y culturales. Con ello y paralelamente, se está dando paso a un tipo de migración algo más cualificada y con acceso a diversas formas de financiación del proceso.

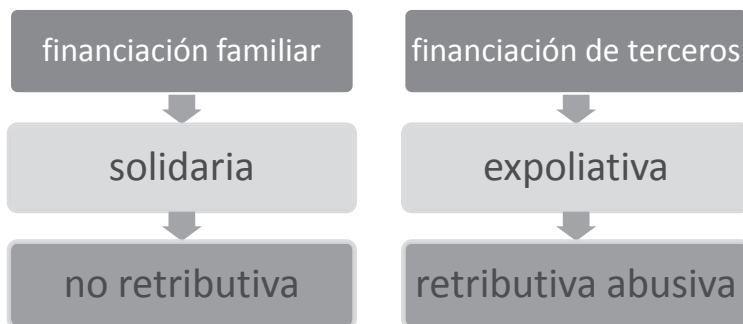
En las formas de financiación se aprecian con la misma frecuencia relaciones de solidaridad muy potentes como también relaciones de explotación muy extremas. Ambas provenientes del sistema de relaciones entre inmigrantes, la mayoría de veces estas relaciones son preexistentes en cuanto a que el lazo de conocimiento se extiende al país de origen, pero se vuelven solidarias o explotadoras en la experiencia migratoria, particularmente al comienzo de ellas, cuando las personas están más vulnerables y desconocen el sistema español de leyes y protecciones.

Los discursos de los entrevistados coinciden en mostrar un coste bastante alto en lo referido al viaje migratorio. Particularmente importante es el coste asociado a los países de América Latina, desde los cuales se debe costear un viaje en avión y un pasaporte que en conjunto parecen alcanzar un coste de al menos 600€ en el mercado formal. En cuanto comienza a intervenir el mercado informal los costes se multiplican y los precios suben. Se paga por un contrato laboral en España, se paga por acompañar menores de edad, por casarse con un o una natural del país de destino, por una invitación sellada en Madrid y hasta por pasaportes falsos de un país vecino con menos restricciones de ingreso.

En todas las entrevistas estos gastos efectuados para realizar el viaje y tener donde llegar aparece como algo de difícil alcance para los involucrados, quienes en la mayoría de los casos han debido recurrir a apoyos para poder efectuar la migración, ya sea a la familia (inmediata o extensa) o a terceros fuera de la familia con muy distintos resultados en ambos casos (ver Tabla 3: Tipos de Financiación).

¹⁰ Jorge Rodríguez Vignoli (2003), *Migración Interna en América Latina y el Caribe: Estudio Regional del período 1980-2000*, CEPAL.

TABLA 3
Tipos de Financiación



En el primer caso, el de la familia, suele ser una acción de solidaridad que no necesariamente requiere retribución. En el segundo caso, de terceros ajenos a la familia, la mayoría de las veces es una situación de explotación de connacionales del país de origen, aunque es principalmente vinculada al país de llegada. Estos terceros, casi siempre conocidos a través de otras personas, median la obtención de trabajo, de permisos o el acceso a vivienda en el primer período de estadía, el período que podría llamarse de asentamiento, cobrando por ese servicio precios abusivos.

En el caso en que la ayuda proviene de padres, abuelos u otros familiares cercanos que, por lo general, se quedan en el país de origen y para quienes el coste de ayudar a sus familiares es bastante alto, el aporte es solidario, aun cuando los beneficiarios luego devuelvan el favor con remesas, éstas no se relacionan en valor fijo con el acto de ayuda, sino en términos de sentido solidario:

Pues yo... Mi padre tenía una camioneta, que tuvo que venderla para... [pagar el pasaje] Costó muchísimo eh, mucho, mucho, porque mis padres se quedaron en realidad parados, sin nada... Por lo menos yo a los quince, veinte días, más o menos, conseguí trabajo.

Mujer, 23 años, Bolivia.

Dólares. Tuve que agarrar, hacer la garantía con mi suegra, sacar el préstamo y pagar el pasaje [...]mi esposa, no, le prestó la pariente, una prima que tenía, que le facilitó ya todo, todo, todo eso. O sea que ella se vino con más facilidad. Y yo, bueno, tuve que financiarlo eso así y venirme también. De esa manera pude.

Hombre, 47 años, Bolivia.

Hay gente que vende su casa, hay gente que... Hay madres que venden todo. Cuando se casa una mujer en Marruecos, el marido suele traerle una joya de oro. Hay mujeres que venden todo eso para darle a su hijo para que compren un contrato...

Hombre, 20 años, Marruecos.

En los casos en que la ayuda proviene de terceros no familiares aumentan los riesgos de expoliación o de asociarse a sistemas mafiosos de explotación de inmigrantes:

Para mi hermana le prestó su amiga con la que se vino, con todos los gastos ella le pagó, pero luego tuvo que pagar el doble aquí [...] Sí, mira, a ella le prestaron dólares y ella los devolvió en euros, el doble...

Mujer, 23 años, Bolivia.

Él se arriesgó y él aquí... Aunque aquí también pasó bastantes desgracias, le dejaron también sin pagar, tuvieron que ir buscando ellos mismos sin papeles, sin nada, al final... Aunque llegaron con papeles y todo en regla, pero le ficharon. Yo creo que eran unas mafias. [Mafias]De Ucrania. No conozco bien la situación, pero sí que eran mafias, le ficharon diciendo ¿quieres vivir?... Fuera. Si no, se acabó todo. Entonces, se fueron sin papeles, sin dinero, sin nada.

Mujer, 37 años, Ucrania.

Esta persona traía ilegalmente. Es que, además, le habíamos pagado muchísimo dinero para poder llegar a un sitio. Llegamos a una casa donde vivían, te lo digo ya sin ningún problema, 27 personas de diferentes nacionalidades. Pagábamos casi como un alquiler de una habitación, que es ahora mismo, por un espacio en una esquina, y era 17 de diciembre y que tú sabes el frío que hacía y dormíamos en el suelo. No nos fueron a esperar al aeropuerto tampoco. Fue gracias a una compañera mía de la carrera Turismo que me dijo, mira, Roxana, tú cógete tres días de hotel, así tú vas un poco... Te ambientas y tal, y luego vas con la persona que te va a esperar, y si por ahí no te espera... Me lo dijo ¿eh? Efectivamente, no me esperaron. Entonces, en los tres días intenté ubicarla a la hermana de esta persona, era una conexión de dos hermanas, la llamé y luego sí vino a por mí y me llevó, como te digo, a esta casa, ya al tercer día que estaba yo en España. Y no me consiguió tampoco trabajo.

Mujer, 43 años, Bolivia.

En ocasiones este coste se debe devolver a quienes se lo facilitaron, por lo que aparece muchas veces como remesas a los países de origen, cuando en realidad son, en una proporción importante, devoluciones de la inversión hecha en el viaje y en el período de asentamiento (hospedaje, alimentación, etc.) y algunas de esas devoluciones no son a personas sino al sistema bancario del país de origen:

¿Cómo lo financié? A ver, cuántos dólares serían. En euros serían 700. Te dije que estaba en un proyecto para cambiar de actividad laboral allá. Entonces yo había solicitado un crédito en un banco para trabajar y, nada, que lo aprobaron. Fue muy difícil, bueno, no difícil, sino que demorado, porque siempre había algún inconveniente. Y justo cuando lo del viaje, aprobaron. Con eso financié el viaje.

Mujer, 42 años, Colombia.

Exacto... No, no, no... Sí, por medio de mi hijo, exacto, con el aval de mi suegra, saqué [del banco] el valor del pasaje que en ese momento costaba 1.200 [dólares].

Hombre, 47 años, Bolivia.

En principio estuve devolviendo deudas que tenía para venir aquí, tuve que pasar dinero, tuve que devolver.

Mujer, 37 años, Ucrania

Estas deudas con el sistema bancario no son sólo créditos directos, sino diversas formas de financiación indirecta, casi siempre mediadas por un familiar o avaladas por este, pero que finalmente redundan en un negocio para el sistema bancario del país de origen o del país receptor:

Mi madre hipotecó la casa, hipotecó la casa para pagar a esta persona y para pagar la mitad que nos alcanzaba para los billetes de mí y de mi prima y, ya aquí, terminamos de pagar los billetes allá, la otra mitad.

Mujer, 43 años, Bolivia

Es importante destacar esta parte del proceso que involucra negocios formales como la banca, las líneas aéreas y de transporte en general, las agencias de empleo y otras empresas que aumentan sus beneficios con el aumento del proceso migratorio, lo que algunos investigadores han denominado *migration industry* (Hernández-León, 2005), destacando que considerar este aspecto de las migraciones internacionales permite comprender más ampliamente los cambios que se producen en el proceso de la migración en general, ya que este ámbito de los negocios influyen en la intensidad y destino de la migración.

Por otro lado, este aspecto de la devolución de dineros invertidos en el proyecto migratorio, permite ver que las remesas no son sólo ingresos para los países de origen sino también devolución de una costosa inversión realizada para emigrar.

Estos costes se ven agravados por la falta de financiación formal, con lo que se recurre a fuentes informales y ahí es donde surge la expoliación y las mafias. En varios de los discursos de los entrevistados están presentes estos riesgos, sin embargo la evaluación de involucrarse o no en una situación delictiva está mediada por la necesidad de ingresos y la vulnerabilidad de los inmigrantes que a veces logran esquivar estos riesgos y a veces no:

Por ejemplo, pago yo 600 y ellos pagan 300, porque ya pagaron 600, y fueron y les devolvieron. Entonces, pagan sólo 300 el segundo viaje [...] Son marroquíes, yo he visto gente marroquí, yo no he visto a gente española, porque es una organización. Es una organización de gente que se dedica a eso, que ganan dinero así.

Hombre, 20 años, Marruecos

Cogen el dinero, compran una patera, porque el conductor es uno de nosotros que va a emigrar también, va gratis, el viaje le sale gratis al conductor. Y

nosotros, lo que hemos visto, son a tres o cuatro personas, yo creo. Pero la organización lleva muchísima más gente, hasta ahí llegará el que tiene todo en la mano... Es muy complicado.

Hombre, 20 años, Marruecos

Pregunté en un banco, pero me rechazaron en principio porque no tenía trabajo, entonces me ayudaron amigos, amigos de mis padres, entonces al estar aquí tuve que devolver.

Mujer, 37 años, Ucrania.

No, él se vino después. Ya habían puesto la visa, pero se vino por Venezuela como venezolano. Pagó el dinero, se compró el pasaporte venezolano, se vino por Venezuela y llegó como venezolano

Entrevistador: ¿Cuánto le costó hacer todo eso?

Bueno... 15 millones de plata colombiana [...] depende de cómo esté el euro. Si está a 3 mil pesos, 300 euros sería un millón de pesos.

Mujer, 28 años, Colombia.

... me vine con una prima mía, que tampoco yo quise venir así, así, alocadamente, y me vine con ella, una prima hermana... Y nada, a ninguna de las dos nos consiguieron trabajo... Esa gente... Era una mafia, yo lo digo así de claro. [...]. Pero a esta persona, a la dueña de ese piso, o a la que estaba a cargo de ese piso, también le tenías que pagar una cantidad de dinero, ya te digo, o sea, del 17 de diciembre al primero de enero que yo fui a una casa a atender como camarera, más o menos en la Noche Vieja, nos cobraron, yo qué sé, unos 200 euros...

Mujer, 43 años, Bolivia.

Se aprecia costos muy diferenciados de acuerdo al país de origen, donde las restricciones puestas por los países de origen y de destino encarecen el proceso y tienden a dar mayor protagonismo a las vías informales e ilegales. Se han declarado en las entrevistas costes de 600 euros para viajar en patera desde Marruecos hasta los 4.500 euros de coste por viajar desde Colombia vía Venezuela con pasaporte falso. Estos mayores costos y riesgos no parecen desincentivar el proceso migratorio, puesto que las cifras como se ha dicho ya, siguen subiendo aun en la crisis actual, aunque con mayor lentitud.

Este factor de control selectivo de la inmigración desde algunos países es un elemento que provoca discriminación y puede estar produciendo efectos perniciosos, puesto que ya en 2008 un estudio sobre trata de mujeres para explotación sexual (FMP, 2008) vinculaba el endeudamiento en origen con el ingreso de las mujeres a la prostitución y a redes de trata de mujeres. Es probable que este tipo de vínculos con redes informales o ilegales acerque a personas que buscan un futuro mejor a situaciones delictuales como la usura, la explotación y el tráfico de personas, droga u otras mercancías de valor.

Esta vulnerabilidad pasa por varios factores, el del idioma es uno de ellos, también están las dificultades de acceso a los documentos de formalidad de su situación, y por último, el desconocimiento de la legalidad española. Por esta situación es que al superar

estos inconvenientes, durante el primer período de permanencia en el país, superan también los riesgos propios de la situación:

Yo sólo pagué una vez, aunque sí que conozco que hasta ahora existen ofertas de trabajo pagadas; pero yo, luego ya al tener papeles, buscaba sola... Haciendo currículum, haciendo cursos... Con ayuda de amigos. Al salir de última interna con papeles en regla, me ayudaron también amigos de mi primo, ya tenía más contactos, porque sí que con referencia de alguien es más fácil.

Mujer, 37 años, Ucrania

Una vez superado el período de asentamiento, donde son más vulnerables a las redes de explotación y al abuso está la búsqueda del proyecto original, el proyecto que los trae a inmigrar a España. En los discursos de los entrevistados se encuentra, como ya se ha mencionado, el desarrollo de una carrera profesional en el mundo de los servicios cualificados, un proyecto «*White collar*».

Lo laboral, pues porque, mira, te hago la diferencia, yo de estar trabajando en una empresa, en una oficina... Darte el bajón para ir a limpiar casas, lavar a personas mayores, limpiar mierda como decimos vulgarmente... Ese bajón... Ahora mismo, digamos, estoy en un nivel de subida, pero ya con esta crisis y todo pues se está poniendo un poco fea la cosa. Yo soy persona que me gusta plantearme metas y yo, después de este curso que hice, gracias a Dios que caí aquí... Bueno, mi situación laboral ha cambiado muchísimo, estoy media jornada trabajando en una gran empresa y, la otra mitad, pues sigo todavía haciendo lo de antes... Yo, lo que no quiero, es quedarme ahí.

Mujer, 43 años, Bolivia.

Sí, ahora mismo estoy trabajando. Hace una semana he encontrado después de mucha búsqueda. He empezado de arriba a abajo. Ahora mismo estoy trabajando en un taller para ser, cómo se llama, mecánico de aparatos de estos para enfriar cosas, cervezas, para arreglar esas cosas que dan una lata de Coca-Cola [...] Sí, como una escalera, ahora estoy al pie. Estoy seguro que voy a subir. Además, no sé, espero que en un año o dos, puedo sostener una convocatoria para entrar al sistema público, porque aquí veo que se paga bien y estás seguro.

Hombre, 32 años, Rumanía.

5.3. Contacto previo o efecto llamada

Como se ha visto, la mayoría de los inmigrantes entrevistados contaban con un contacto previo en España, antes de su llegada, ya sea de tipo familiar o redes de amistades desde el país de origen:

Mi hermano estaba aquí en España, había emigrado dos años antes, me dijo vente aquí, como tienes maleta... Pues me compré un pasaje en Buenos Aires. Estuve una semana dando vueltas como tonto, es una ciudad agradable, tiene sus cosas, me di vueltas, fui a una fiesta una noche y me vine aquí. En

ese entonces, no necesitábamos el visado para entrar a España, entonces tuve la suerte de venir como turista, sin carta de invitación, sin nada. Y, bueno, mi hermano... Vi que mi hermano estaba acomodado, en un trabajo, en un puesto ¿no?

Hombre, 36 años, Bolivia.

Nos contaba gente que vive aquí. Por ejemplo, los veranos, baja toda la gente a visitar a sus familias y tal, y tengo amigos, no amigos, a familiares acá, que bajan también los veranos y procuraba yo sentarme con ellos y preguntarles y me contaban. Aunque, la mayoría, hablaba mal de su estancia aquí.

Hombre, 21 años, Marruecos.

Y en diciembre hubo una persona conocida de mi padre que le comentó que traía gente aquí a España, que le comentó que les daban trabajo, que les daban sitio donde vivir, que tenían una empresa, una cosa así. Se lo pintaron muy bonito a mi padre ¿no? Y viene mi padre y me dice, mira, tú que has querido salir, no te preocupes por la niña, vete y después te la vas a llevar. Bueno, me planteé, bueno, y esta persona de la empresa ¿qué hago? Me espero hasta fines de noviembre y, como no me llamaron, el 17 de diciembre estaba llegando yo aquí.

Mujer, 43 años, Bolivia.

Esto explica en parte por qué muchos de ellos mantienen una red de vínculos y relaciones sociales preferentemente con otros inmigrantes de su país de origen o de otros países de similares condiciones socioculturales: Latinoamérica, Europa del Este y Magreb.

Amigos, tengo unos conocidos así... Que son españoles, pero realmente tengo un montón de amigos que son latinos... De Ecuador.

Hombre, 25 años, Ecuador

Sí, he hecho amistades aquí en Madrid, porque estoy viviendo en Madrid, tengo amigos y amigas [...] Colombianos, sí.

Mujer, 42 años, Colombia.

[¿Has hecho amistades aquí?] Sí, todos latinos [...] Todos latinos, españoles yo creo que ni uno.

Mujer, 26 años, Ecuador.

Sí, todos extranjeros, de verdad. Bueno, otro chico de Bolivia que es cocinero, dos cocineros bolivianos... Son cuatro bolivianos los que conozco en mi círculo, pero que no frecuento. Y con mi hermano nos vemos una vez al mes, una cosa así. Él tiene su vida, está casado, tampoco puedo estar todo el día con él, entonces me busco la vida. Mi círculo gira entre brasileños, unos chicos chilenos que ahora están en Roma, rumanos, colombianos, peruanos, ecuatorianos...

Hombre, 36 años, Bolivia.

La excepción a este tipo de relaciones de preferencia entre extranjeros es el grupo de entrevistados con un discurso de cambio de vida. En esos discursos se aprecia un estilo de relaciones más abierto a la población española o incluso preferentemente dirigida hacia estos en desmedro de relaciones con personas de la misma nacionalidad que ellos:

No, más son españoles, españoles porque es que es lo que es más fácil pillar, o sea (risas). Qué quieres que te diga, cuando me dicen tu novio es peruano, es esto, no, es que de los pocos que conozco, tres o cuatro serán extranjeros y los demás son españoles, y primero y segundo. Esto tú también debes saberlo porque llevas viviendo aquí, aquí vienen y se crean sus propias fantasías.

Mujer, 47 años, Perú.

Sí, amistades tengo, vamos, me he relacionado con un montón de gente. Tengo amistades de diferentes nacionalidades; pero rumanos, no. Los únicos rumanos que conozco están en Rumanía y es mi familia, jejeje.

Mujer, 28 años, Rumanía.

Las relaciones que se establecen en España suelen ser de tres tipos: previamente conocidos por vía de relaciones vinculadas al país de origen, amistades en los lugares de trabajo, y amistades establecidas en cursos de formación a los que se apuntan muy habitualmente.

...son de todos los sitios... Tengo... Lo que pasa es que todo este tiempo he estado pasando cursos... Mire, yo no soy mucho de hacer amistad, no suelo hacer amistad. Nunca me ha llamado mucho la atención. Siempre he sido muy a mi aire. Y ya estando aquí pues, y... Pasando estos cursos...

Mujer, 23 años, Bolivia

Y amigas, [españolas] bueno ahora tengo dos, pero me frecuento más con una, porque hemos continuado la amistad. A ambas las conocí en un curso de formación por el INEM y con ellas tenía relación de llamarnos, de tomar nos un café. Con una de ellas ahora es por teléfono, por el chat, casi no nos vemos porque está en Coslada. Y con la otra me veo con más frecuencia porque está aquí.

Mujer, 42 años, Colombia.

Capítulo VI

DISCURSOS DEL PROYECTO MIGRATORIO

6.1. Razones de la migración o factores de expulsión (en el proyecto migratorio)

En el proyecto migratorio, es decir, los planes y estrategias desarrollados para obtener un fin, la migración, tienen un origen o motivación para migrar, los llamados factores de expulsión, propias del país de origen. Estas motivaciones pueden formar parte del proceso de dos maneras muy distintas: como objetivo en sí mismo, o como camino alternativo para alcanzar un fin u objetivo generalmente explícito y preconcebido. En la primera forma la migración es un elemento central y, como se verá más adelante en el discurso del tipo «Cambio de vida», puede ser el fin mismo del proceso. En la segunda forma, la más común, la migración es un medio para lograr un fin, generalmente económico, pero también de otros tipos de problemas no económicos. Estos dos tipos de discursos se analizarán también más adelante entendidos como: «Discurso económico» y «Discurso de resolución de problemas».

Estas distintas formas de construir el discurso migratorio se relacionan con formas de construcción del discurso de futuro, frente al cual el proyecto migratorio es a veces poco coherente. El futuro parece muy plástico para los entrevistados. Hay una planificación con múltiples objetivos y a veces muy difusa, no siempre quieren pronunciarse sobre el futuro pues al hablar de él pareciera tener que asumirse riesgos de fracaso que no se quieren asumir.

La opción es relativizar las posibilidades y dejar los objetivos abiertos, dispuestos a aprovechar las oportunidades, aun cuando esto signifique variar sus planes en forma importante.

Las decisiones de realizar la migración, es decir, la razón que impulsó la definición de abandonar su país de origen, según los estudios tradicionales, son en su gran mayoría por temas de ingresos económicos y obtener trabajo, para el caso de España, datos de 2005 indicaban que el 68% de los inmigrantes habían abandonado su país por estas razones (Díez Nicolás, 2005). Esa tendencia se mantiene entre los entrevistados, sin embargo, aparecen también otros discursos construidos a partir de otros factores de expulsión, distintos de económico, que se relacionan con cambios de calidad de vida (entendido en forma más amplia que lo económico) y solución de problemas puntuales (ver la tabla 4):

TABLA 4

Tipo de proyecto que motiva la migración

<i>TIPO DE PROYECTO QUE MOTIVA LA MIGRACIÓN</i>		
<i>Económicos</i>	<i>Calidad de Vida</i>	<i>Solución de problemas (No económico)</i>
13	5	3

Estos proyectos se asocian de distinta forma con la opción de volver a su país de origen, quedarse en España o migrar a un tercer país:

TABLA 5

Expectativas del proyecto migratorio

<i>EXPECTATIVAS DEL PROYECTO MIGRATORIO</i>		
<i>Quedarse en España</i>	<i>Volver al país de origen</i>	<i>Irse a otro país</i>
12	7	7*

* Hay 4 casos que se dividen entre volver a su país de origen o buscar la alternativa de otro país, por ello no suman 21 el total de opciones registradas.

La relación entre estos dos elementos del discurso, motivación y decisión de volver, se analizará a continuación.

6.1.1 *Discurso de razones económicas*

El inmigrante por razones económicas mantiene los discursos habituales de la migración económica, la búsqueda de empleo mejor remunerado, porque en su país de origen o no hay empleo o los ingresos que logra mediante el trabajo no son suficientes para vivir:

Mi hermana, por eso, porque la vida no era tan fácil allá, son las cosas más complicadas, se... Trabajas ocho horas pero no ganas lo mismo que aquí, así que para tener un mejor futuro...

Mujer, 23 años, Bolivia

Estamos todos aquí. Entonces, mi hermana mayor se vino con mis padres para trabajar con su familia. Mi hermana del medio y yo nos quedamos en Ecuador. Ella estaba en el colegio y yo en la universidad. Todavía estábamos con ese ritmo, ellos estaban aquí y nosotros estudiábamos. Pero llegó un momento en que la economía familiar no pudo abastecer, por decirlo de algún modo, dos casas: La de España y la de Ecuador. Entonces decidimos, o bien que ellos

regresen a Ecuador o nosotros viajar a España. Y vimos que, en ese momento, teníamos más posibilidades acá. Mi mamá tenía un negocio familiar aquí con artesanía y en Ecuador no teníamos un negocio puesto, así que nos decidimos a venir a España.

Hombre, 28 años, Ecuador.

Bueno, inicialmente porque pensé que acá hubiese mejor oportunidad de trabajo para mí y poder, así, suplir las necesidades que tengo respecto a mis hijos y a mi propia vida.

Mujer, 42 años, Colombia.

Por razones económicas, más por razones económicas, pese a que yo tenía un trabajo allá, pero, al volver yo, porque estuve un tiempo en la Argentina, al volver a Bolivia yo vi que las expectativas económicas en las empresas habían bajado mucho...

Hombre, 47 años, Bolivia.

En este sentido se puede decir que los inmigrantes del siglo XXI no tienen gran diferencia con los migrantes del siglo XIX, ya que este elemento del discurso parece no cambiar demasiado a través del tiempo. Puesto que la principal causa que genera la decisión de irse del propio país sigue siendo, como lo ha sido desde la época de las grandes migraciones de fines del siglo XIX y principios del XX, la necesidad de buscar trabajo o mejores ingresos que permitan una vida mejor, para sí mismo y para su familia. El mismo motivo que quedó consagrado como derecho humano en la primera carta de las Naciones Unidas.

Esta forma de ver la migración permite sacar dos conclusiones relevantes en el sentido que tiene la migración para los inmigrantes y para el país receptor:

Primero, si aceptamos que la inmigración a España, y a la mayoría de los países del mundo actual se basa en la idea de búsqueda de mayor bienestar para sí mismo y para su familia presente o futura, es decir en la libre búsqueda de condiciones para alcanzar la felicidad, entonces estamos hablando de que el proceso migratorio es una forma de dar cuerpo, de concretar derechos humanos fundamentales.

Segundo, la emigración de un país por necesidades económicas no se relaciona necesariamente con un desprecio o desapego de la identificación con el país de origen, por lo que los inmigrantes por motivos económicos tenderán a replicar sus costumbres y anhelar el regreso a su país, aún después de muchos años residiendo en otro país, tal y como se dio en la experiencia de las migraciones a América, donde aún hoy existen añoranzas de Europa.

En el caso de este discurso económico, el apego al país de origen parece suplir suficientemente las necesidades de identificación personal, lo que explicaría por qué la mayoría de ellos no desarrolla un apego al país de residencia y se declaran prestos a volver a su país cuando sea posible, como se verá más adelante, y también se plantean la posibilidad de otras migraciones como forma de sortear la crisis española o simplemente como probar otras alternativas laborales:

Sí, lo he pensado. Alemania me parece un país... Además, en las noticias dicen que es el primero que ha salido de la crisis, todo aquello ¿no? Si allá se puede uno hacer papeles, estar bien, pues ahí darían ganas de quedarse, por lo económico ¿no? Por la seguridad, por el trabajo... Porque eso es lo que buscamos.

Hombre, 36 años, Bolivia.

Bueno, mira, me puedo ver en España si hay trabajo; pero si no, pues tengo que buscar otro horizonte [...] Jejeje, yo qué sé. Por ejemplo, me gustaría EE.UU... No sé... No tengo contactos y no tengo información, entonces no tengo un sitio concreto. Por ejemplo, acá de Europa, Italia, Francia, algo así. Bueno, no soy taaan arriesgada como para irme así al viento, por el miedo a la trata de blanca y todas esas cosas. Uno como mujer siempre corre más riesgo en ese sentido, por eso no hago las cosas así de esa manera ¿Irme así?... Adónde, qué, cómo, esas cosas.

Mujer, 42 años, Colombia.

Es importante destacar que los discursos no son puros y sólidos, sino porosos y con superposiciones de motivos primarios y secundarios, en la mayoría de los casos es fácil de discriminar cuál es el motivo principal, sin embargo, hay algunos en que la declaración inicial es claramente económica, pero profundizando en la motivación surgen condicionantes que no son de tipo económico y que han incidido en forma importante sobre la decisión de migrar:

Me fui a Argentina porque quise entrar a una beca de mis estudios, yo hice un curso universitario, tengo una carrera, pero como llegué y ya la fecha de inscripción había pasado y tenía que esperar, y como en Argentina no conozco a nadie... Mi hermano estaba aquí en España, había emigrado dos años antes, me dijo vente aquí, como tienes la maleta... Pues me compré un pasaje en Buenos Aires. Estuve una semana dando vueltas como tonto, es una ciudad agradable, tiene sus cosas, me di vueltas, fui a una fiesta una noche y me vine aquí. En ese entonces, no necesitábamos el visado para entrar a España, entonces tuve la suerte de venir como turista, sin carta de invitación, sin nada. Y, bueno, mi hermano... Vi que mi hermano estaba acomodado, en un trabajo, en un puesto ¿no? En mi país, no hay trabajo, faltan espacios laborales, oportunidades. Si bien hay mucha gente que estudia, llega hasta ahí. Qué buena carrera que hice, cinco años, no me atrasé en ninguna materia, pero...

Hombre, 36 años, Bolivia.

Así como este caso que se queda en España porque ve la realidad de otros que están «acomodados», aún cuando su motivación original era estudiar en Argentina y por la facilidad con que cambia de planes (al menos en el relato) para buscar trabajo en España, pareciera que la motivación intrínseca se relaciona más con la aventura en general que con el ingreso económico en particular, sin embargo, por el contexto del total de la entrevista que gira en torno a las oportunidades laborales y los problemas en su país de origen en este ámbito se incluye el discurso como uno de tipo económico laboral.

6.1.2 *Discurso de cambio de vida*

El discurso basado en el «Cambio de vida» o de búsqueda de mejorar la «Calidad de vida» describen proyectos más allá de lo económico, buscan un cambio radical ya no de un aspecto de la vida (el económico o un problema específico) sino de todos los aspectos de la vida de la familia y particularmente de los hijos. Este discurso plantea relaciones problemáticas con el país de origen en uno o varios aspectos de la vida diaria y una necesidad de cambiar por completo de vida:

Pues, gracias a Dios, no he venido por necesidad ni mucho menos. Tengo una situación económica bastante buena en casa, pero simplemente porque el sistema económico y lo que es la enseñanza rumana no se adaptaba conmigo. No me gusta el sistema rumano, tanto político, tanto económico. Vamos, Europa se presenta mucho más bonita en general.

Mujer, 27 años, Rumanía.

A ver... Lo que pasa es que... Eh... Yo soy homosexual y eso es algo que allá no se ve bien, acá al menos yo me siento bien, yo puedo salir, no es lo mismo.

Mujer, 26 años, Ecuador.

Yo vine aquí con mi esposa porque, hace cuatro años, vinimos de vacaciones. Me gustó mucho y, desde entonces, pensamos que en algún día vamos a venir para vivir aquí, para vivir para siempre. Y nos marchamos de ahí de Rumanía primero por el sistema sanitario, el sistema político, todo, todo lo que significa un sistema que es el... no sé, el pilar de una sociedad, una sociedad que ha entendido mal la democracia, creo yo. Después de veinte años de esperar, esperar, esperar, no ha pasado nada.

Hombre, 32 años, Rumanía.

Uno de los elementos de este discurso que salta a la vista es el desapego que presentan los entrevistados de su identidad de origen, mostrándose muy abiertos a distanciarse de sus características culturales, valorar la cultura del país de residencia o incorporar elementos culturales del país de residencia:

Que es lo mejor que me ha pasado hasta ahora, actualmente. [la experiencia migratoria] Realmente, de verdad, es bonito conocer otro tipo de cultura.

Mujer, 28 años, Rumanía.

A mí me gusta mucho comida de aquí. Además que hay varios tipos de comida, la comida de pesa, mariscos, siempre me ha encantado comer. En Rumanía no hay, vale, hay, pero enfriada, que lleva años, que está en el fondo de... Que nadie lo come. Es otra cosa comer algo que está vivo, que se mueve. No sé, yo estoy muy bien. Pero he oído, conozco muchos rumanos que no comen comida de aquí, que siempre se van a las tiendas rumanas.

Hombre, 32 años, Rumanía.

Este distanciamiento alcanza también a los nacionales de su país de origen que también están de inmigrantes en España, como se verá en detalle más adelante, de quienes varios de los entrevistados declaran una tendencia a distanciarse, pues no encuentran en ellos los valores representados en su proyecto migratorio de cambio de vida.

El discurso de cambio de vida es sin duda minoritario en la muestra entrevistada, sin embargo, a lo largo de algunas entrevistas se puede apreciar cómo los otros discursos, el económico o el de resolución de problemas, pueden ir variando a través del tiempo de permanencia en España hacia un discurso de este tipo, es decir, llega un momento en algunas historias que las personas sopesan la idea de volver a su país de origen o quedarse, y al plantearse la idea de vivir en España para siempre lo que importa ya no es sólo lo económico o la existencia de un problema particular, sino la calidad de vida del país en comparación al país donde deben volver:

Yo me he quedado porque ahí, en general, no tengo ni a nadie ni a nada. [...] llegué como turista acompañante de una menor. Sí que pensaba ganar dinero para tener piso y conseguir otro trabajo aparte de mi hermano, que tuvimos problemas con su esposa. Simplemente quería ganar dinero y volver [...] La verdad es que me quedo aquí, por eso decidí tener hijo, formar aquí una vida... Programar más adelante...

Mujer, 37 años, Ucrania.

Mira, yo he estado viendo las cosas cómo me van y... Eh... Durante este tiempo que yo no he estado haciendo nada, yo me he puesto a pensar y analizar las cosas, que si yo no tengo algo realmente con que poder vivir en Bolivia, pues para qué me voy, qué hago allá, ¿agobiar a mis padres? Pues... Es más complicado, de qué vas a vivir si no tienes nada, es muy difícil, pero sí, la tomé en este tiempo... [la decisión de quedarse en España] Me ha dado tiempo para pensar de todo [...] Sí, sí, porque yo antes decía yo me quedo cinco años y me voy, y ya verás, pasaron cinco años y todavía no me voy... Pero así son las cosas [...] No sé cuantos años más... Te digo, como yo pensaba diez años pueden ser quince, no se sabe.

Mujer, 23 años, Bolivia.

Sí, sí, esto es así como lo veo. Pero ya lo he dicho, no puedo decir que de esta agua no beberé porque... Es que yo trabajo... Me parece que puedo trabajar y vivir en cualquier sitio, pero me doy cuenta de que aquí en Madrid, pues, que puedo servir. Al conocer cosas, al conocer el idioma, al conocer la forma de ser de la gente y la forma de vida de aquí, pues, como que tengo cosas que ya tengo muy bien interiorizadas y que sí que formo parte de aquí.

Mujer, 40 años, Rumanía.

Este cambio del discurso, de lo económico hacia el cambio de vida a través de los años de permanencia en España se ve sólo en entrevistadas, ninguno de los hombres de la muestra presenta un cambio tan explícito entre el discurso inicial de la migración y su visión actual.

Estos son pocos casos como para sacar conclusiones, por lo que sería interesante realizar futuras investigaciones con esta interrogante para saber si este es o no un elemento de diferenciación de género importante.

6.1.3 *Discurso de solución de problemas*

Los discursos relacionados con la solución de problemas puntuales, no directamente relacionados con ingresos, se sustentan en la idea de hacer un quiebre en sus vidas para variar la dirección de algún asunto específico de su situación vital, especialmente las relaciones familiares o la salud:

Y producto, o sea, el doctor sobre ese estado emocional psicológico mal, o sea estaba tan deprimida y, al final, con un sobrepeso, pesaba cien kilos, entonces todo eso generó un estado depresivo muy fuerte. Y ya cuando mi hermana me abrió este contrato, fue una cosa que no pensé, no me di... Te soy muy honesta, yo quería salir del hueco en el que estaba emocionalmente y cogí ese contrato y me vine, ¿no?

Mujer, 46 años, Perú.

Sí, de tres años... Para operarle la trajo. Se hizo seis operaciones, el médico le pidió a mi tía que tenía que venir mi madre para estar con ella en el hospital. El médico le escribió un justificante al Consulado de Marruecos para hacerle un visado, lo hizo a mi madre y vino aquí, y yo vine con ella. [...] Vino para cuidar a mi hermana y aquí, pues, caducó el visado, renovó los papeles, los de las tres, mi hermana, yo y mi madre y, ya está, nos quedamos a vivir aquí. Y luego vino mi padre.

Mujer, 18 años, Marruecos.

Pues mi madre se vino porque... Tenía problemas con mi padre y... [Violencia familiar] Una amiga suya le dijo que se arriesgase a venir, y quería, la verdad, una vida mejor, es que allí no...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Estos discursos de resolución de problemas puntuales son minoritarios como razón para justificar la migración, a pesar de lo cual se han categorizado a parte porque entregan información respecto a la variedad de situaciones que están detrás de la migración y que este es un fenómeno mucho más rico y complejo que sólo la situación económica.

Esto no quiere decir que lo económico no esté relacionado también con la motivación que da origen a la migración, como se ha dicho los discursos no son categorías puras. Sin embargo, en los casos que el propio hablante establece una prioridad de motivaciones se ha respetado esa priorización hecha por el entrevistado, pues esa es la realidad que desea mostrar y que probablemente él siente como de mayor relevancia en su vida, en sus atribuciones y en sus expectativas:

La verdad es que a mí me trajeron, se podría decir por motivos familiares, pues mi madre estaba celosa de mi padre, como decían que por acá pues, eh... Te consigues los hogares ¿sabes? y mi madre no quería que la abandone mi padre, digamos así las cosas.

Hombre, 25 años, Ecuador.

Aquí se ve cómo un discurso que apunta a un problema familiar señala la solución a ese problema en la migración, sin embargo no explica que la decisión de que la madre migrara con su hijo se toma por prioridades económicas, pues de otra forma se habría solucionado por la vía menos compleja y más barata de que el padre volviera a su país de origen, con lo cual hay una motivación económica en el trasfondo, pero la prioridad explicativa del entrevistado (y probablemente de la familia) es la solución del riesgo de «*abandono de hogar*» que podría realizar el padre.

Los tres tipos de discursos que justifican la motivación de la migración se articulan de forma diferenciada con la identificación con el país de origen y con las posibilidades de asimilación, aculturación, adaptación o exclusión de la cultura del país receptor, con lo que pueden resultar interesantes como predictivos de integración futura de los inmigrantes y ser considerados al momento de generar política pública sobre inmigración.

6.1.4 Características educativas de los entrevistados

Un dato relevante y significativo, en el sentido de diferenciar las características actuales de la inmigración, es el relacionado con la mayor cualificación que evidencia la muestra para lo tradicionalmente esperado en la inmigración en España (Diez Nicolás, 2005). La mayoría de los entrevistados presenta lo equivalente a los 10 años de estudios obligatorios terminados (sólo un joven marroquí se sale de este parámetro) y muchos de ellos (76,2%) tienen estudios de formación ocupacional, profesional o grados universitarios (Tabla 7).

TABLA 6

Tipo de educación

<i>TIPO DE EDUCACIÓN</i>		
<i>Menos de 12 años de estudios</i>	<i>Bachillerato/ESO</i>	<i>Universitario/ FP</i>
1	4	16

Este perfil de los entrevistados, es factible de interpretar de diversas formas. En parte, este perfil representa el cambio en la inmigración a Madrid de los últimos años, donde ha comenzado a crecer la presencia de personas con mayor formación y con expectativas distintas en su proyecto migratorio. Es evidente que estas conclusiones deben ser analizadas con los límites determinados por las características de los demandantes del programa AFILIA, que son los inmigrantes que buscan formación, sin embargo, hace algunos años atrás esta demanda no existía o era de muy baja ocurrencia, el perfil del inmigrante en Madrid era de menor cualificación que su competencia local y su origen rural era el más habitual.

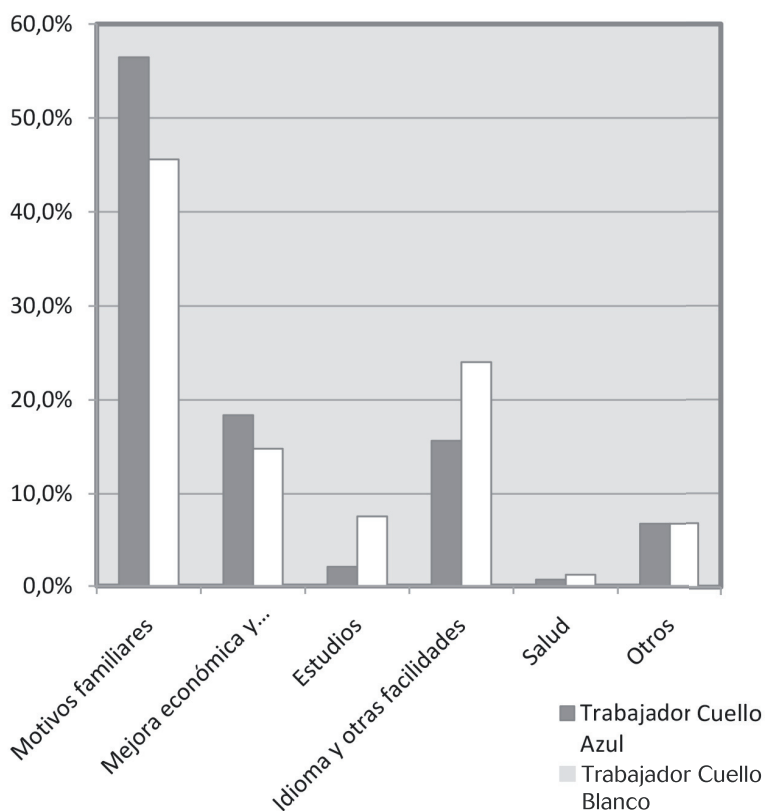
Estos cambios no sólo se presentan en Madrid, sino que son reportados por distintos investigadores en otras partes de España y del mundo. Hernández-León (2008) resalta el cambio de origen rural a urbano en la migración mexicana a EE.UU. desde mediados de los años 1990.

6.1.5 Razón de Entrada en España o factores de atracción

Prestando atención a las razones que determinaron la entrada en España, es decir, a aquellos factores de atracción que declaran los inmigrantes que fueron importantes para decidir por España, sobre otras posibilidades, para decidir su país de destino, tenemos que: el primer aspecto a destacar es el hecho de que los «Motivos familiares» conforman la principal motivación en el momento de la migración para ambos colectivos, suponiendo cerca del **45%** de los casos recogidos entre los Trabajadores de *Cuello Blanco* y el **56%** para los Trabajadores de *Cuello Azul*.

GRÁFICO 17

Principal razón para vivir en España



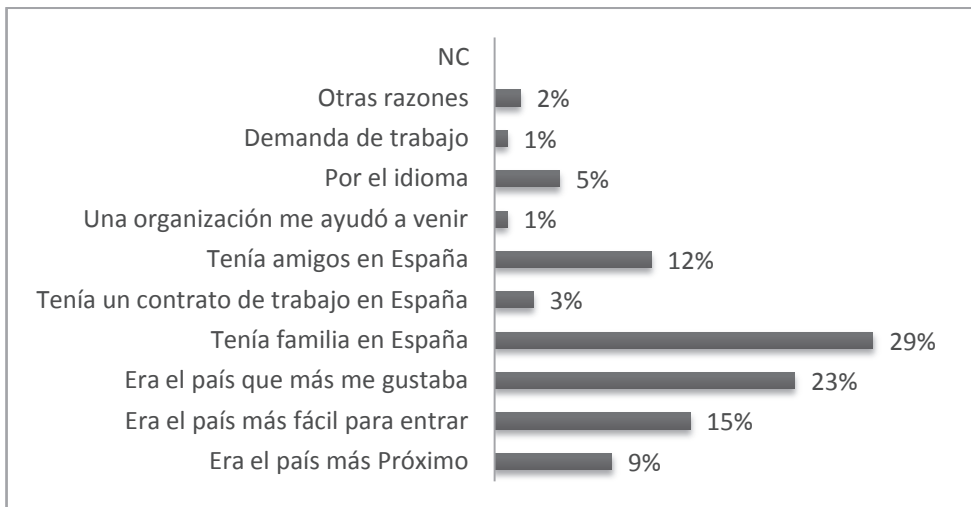
A su vez, los aspectos vinculados al «Idioma y Otras facilidades» y «Mejora económica y trabajo» se perfilan también como razones predominantes aunque con ciertas diferencias entre los dos colectivos. La primera de ellas agrupa al **24%** de los sujetos en el caso de los Trabajadores de *Cuello Blanco* y al **15%** de los Trabajadores de *Cuello Azul*, mientras que la segunda representa el **14,8%** y el **18%** de los casos de dichos grupos respectivamente.

En el caso de las razones de llegada a España enfocadas a la Continuidad de los Estudios cabe destacar qué, aun teniendo una representación poco significativa, es una opción presente fundamentalmente en el colectivo de Trabajadores de *Cuello Blanco* abarcando el **7,6%** de los casos frente al **2%** entre los Trabajadores de *Cuello Azul*. Puede interpretarse así que, en cierto modo, resulta un elemento característico o distintivo de dicho colectivo.

Esta distribución de las diferentes razones predominantes que marcaron la elección de España es, además, coherente con los datos generales obtenidos por otros estudios realizados. Autores como Díez Nicolás (2005) describen los motivos familiares y de amistades como un factor de atractivo relevante y presente en la mayoría de los colectivos de inmigrantes:

GRÁFICO 18

Principal razón para vivir en España.



Fuente: Archivo de Datos de ASEP. Citado en: Díez Nicolás, J. (2005) *Las dos Caras de la Inmigración*.

Las facilidades para entrar, el idioma o la proximidad también aparecen de forma significativa de manera similar a la presencia que tienen dichos factores en el presente estudio. Del mismo modo, los motivos laborales apenas poseen importancia como factores de atracción, relacionándose más con las razones que determinaron la salida del país de origen (Díez Nicolás, 2005).

6.1.6 Discursos sobre los factores de atracción

Ya se ha dicho antes que las motivaciones de que generan la migración, o factores de expulsión, son fundamentalmente de tipo económico, ya sea referido al nivel de ingresos por salario o simplemente a la posibilidad de trabajo. Este factor económico se mantiene tanto para los migrantes de *cuello blanco* como para el resto de migrantes menos cualificado. Sin embargo, las razones por las que se elige un determinado país y específicamente España, no son de índole económico solamente, como queda registrado en los datos del epígrafe anterior y de otros estudios. Esto también se ve en las declaraciones de los entrevistados de *cuello blanco*:

Bueno, por las noticias... Eh... Se enteraba de que gente en el extranjero se estaba superando y uno de esos países era EE.UU., y en menor cantidad, o sea, más fácil para ingresar acá, era España.

Hombre, 24 años, Ecuador.

¿Por qué me vine? Bueno, inicialmente porque pensé que acá hubiese mejor oportunidad de trabajo para mí y poder, así, suplir las necesidades que tengo respecto a mis hijos y a mi propia vida.

Mujer, 42 años, Colombia.

Sí. Al ver que no hay posibilidades, tuve que buscar otro modo de sobrevivir y apareció una posibilidad, que aquí estuvo mi primo y quería que se reúna con él su esposa, pero todavía ella era menor de edad, no puede ir sola, necesitaba un acompañante mayor. Entonces yo solicité... No perdía nada, ya no tenía trabajo, no había opción de tener piso, de tener algo.

Mujer, 37 años, Ucrania.

Pero la elección del país de destino parece más relacionada con algunos factores de atractivo que España posee y se relacionan con el idioma, la facilidad burocrática y, especialmente, con las relaciones previas de amigos y familiares que los migrantes tienen ya en el país.

Lo que pasa es que mi hermano, es mayor, él estudió matemáticas en la universidad, en la San Marcos, en Lima. Entonces estuvo enseñando en la universidad en San Marcos y luego, pues nada, quiso hacer un máster y se fue a Río de Janeiro, luego estuvo por Italia, luego, pues, se vino aquí a España, no. Entonces este... ya el empezó a salir, tal y cual, y ya se vino a España. Entonces con los años, se dio la oportunidad de venirme yo acá, [contrato en origen] y me dijo si quieres venir y ya no lo pienso más y me vengo.

Hombre, 38 años, Perú.

Pues porque ahí no podíamos construirnos un futuro, o sea, no veíamos... Estaba casada y con mi marido nos hemos venido los dos, porque conocía él a un compañero suyo de estudio, un compañero de infancia, su infancia, un colega... Que estaba aquí y por esto hemos elegido venir a Madrid.

Mujer, 42 años, Rumanía.

Sí, hemos llegados los tres en Francia, llegamos en Francia, vamos, ni de lejos venir en España. Lo que pasa es que era difícil, muy, muy difícil, de conseguir trabajo. No digo que España era más fácil, pero dentro de lo que cabe, sí. Yo creo que encontré mucho más rápido, vamos, trabajando en negro. Yo solicité la residencia en 13 de diciembre de 2002 en Madrid, yo vivía en Barcelona, y no me lo concedieron teniendo oferta de trabajo. Era muy difícil, vamos, la misma dificultad que presenta ahora para los países de... Sudamérica. Pero realmente me fue mucho más fácil un trabajo en España.

Mujer, 28 años, Rumanía.

Se me ocurrió porque quería hacer un máster desde hace mucho tiempo, desde muy jovencita, recién terminada la universidad y después un día me comentó una amiga... Bueno era sociología y filosofía, [...] quería desde entonces pero no podía y una amiga mía vino aquí a hacer un máster en psicología y me comentó que no era muy caro, o sea, los precios y esto sí que están caros en comparación con Albania, pero no como en Inglaterra o Alemania...

Mujer, 31 años, Albania.

A pesar de que el contacto previo con informantes de confianza parece ser muy relevante para los inmigrantes de *cuello blanco*, las razones declaradas parecen resaltar razones vinculadas a la calidad de vida general, no sólo a la posibilidad económica.

Capítulo VII

EXPECTATIVAS

Paralelamente al estudio de los datos demográficos descritos con anterioridad, otro posible punto de partida para el análisis descriptivo de las características de los Trabajadores de *Cuello Blanco* es plantear la hipótesis de que dicho colectivo posee una serie de elementos propios en lo que a expectativas se refiere. Es decir, el mayor nivel de estudios y de estatus laboral va acompañado en el momento de la migración de unas metas, objetivos y aspiraciones concretas que son compartidas por los individuos pertenecientes a este grupo y que permiten establecer perfiles de proyecto migratorio que supongan a su vez rasgos distintivos exclusivos.

El estudio de dichas expectativas, así como su evolución desde la llegada a España hasta el momento de la recogida de los datos, gira en este estudio en torno a tres ejes básicos como ya se ha mencionado anteriormente: Expectativas Formativas, Expectativas Laborales y Expectativas Vitales. Dichos ejes permiten a su vez observar las aspiraciones y objetivos predominantes y más comunes en la muestra de este estudio a partir de su presencia y representatividad tanto en términos relativos como absolutos.

7.1. Expectativas formativas

En primer lugar, en lo referente a las expectativas formativas de los entrevistados puede observarse como punto de partida el hecho de que no resultan estables en el tiempo, es decir, experimentan grandes variaciones en su distribución entre el momento de llegada a España y el momento actual que se reflejan en una fuerte polarización de las expectativas.

Así, la intención de «Continuar con los estudios» se perfila como la principal expectativa inicial con valores superiores en ambos colectivos, seguida por un porcentaje importante de sujetos que no parten de ningún objetivo concreto en lo que a formación se refiere. Dicha carencia de expectativas resulta especialmente frecuente en los Trabajadores de *Cuello Azul* al ocupar el 36,7% de las respuestas, lo que supone a su vez un 10% de diferencia respecto al otro grupo de estudio. Además, estos valores presentan otras diferencias reseñables entre ambos grupos muestrales como son la predominancia de los Trabajadores de *Cuello Blanco* en la intención de «Homologar titulaciones» (17%) frente al segundo colectivo (5,5%), o la mayor presencia de la Formación Laboral como expectativa entre los Trabajadores de *Cuello Azul*.

GRÁFICO 19

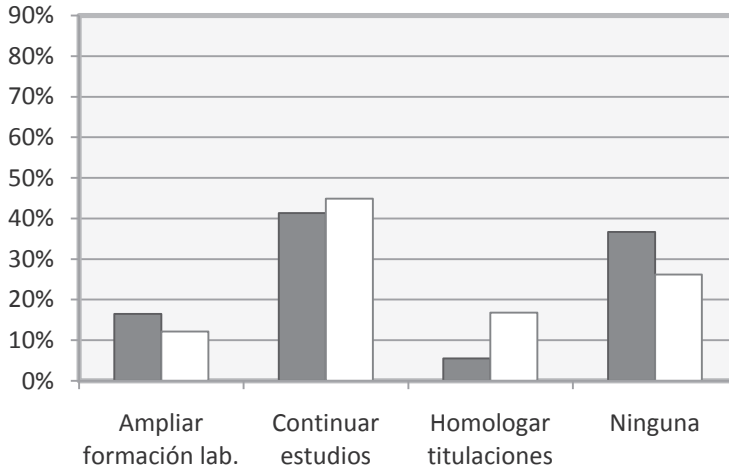
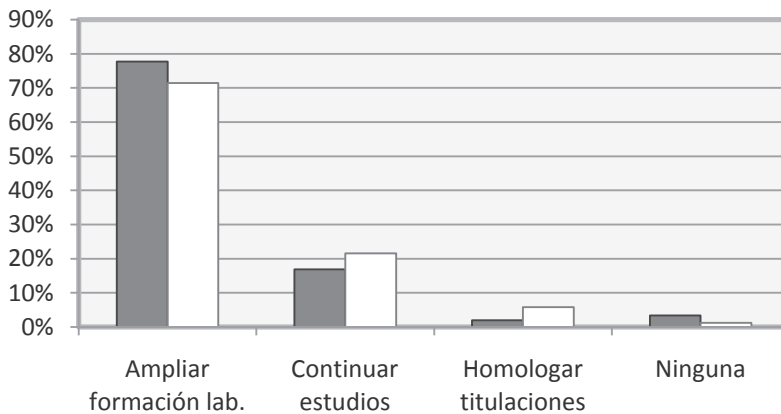
Expectativas formativas iniciales

GRÁFICO 20

Expectativas formativas actuales

Sin embargo, estas tendencias cambian muy significativamente en el momento de la entrevista. La «Ampliación de la formación laboral» pasa a ser el objetivo mayoritario con porcentajes superiores al **70%** en detrimento de la intención de «Continuar los estudios», “La homologación” y especialmente la carencia de expectativas, la cual sufre reducción drástica en ambos colectivos. En este caso los Trabajadores de *Cuello Blanco*, aun respondiendo también a esta distribución, plantean diferencias respecto a los Trabajadores de *Cuello Azul* al presentarse ligeramente más resistentes a esta evolución fundamentalmente en lo referente a la continuación de los estudios, expectativa que consigue

conservar en mayor medida su presencia inicial en comparación con el resto de la muestra. De hecho, ambas expectativas presentan una interdependencia de 0,46 en su expresión estadística, de manera que sí puede hablarse de una ligera relación entre las respuestas dadas en el momento de llegada y en el momento de la recogida de datos.

7.1.1 Formación y empleabilidad

Hay un interés en la formación y el estudio, que tienen un gran valor simbólico en el discurso de los entrevistados, ligado a los resultados económicos de la formación o cambio del estatus social.

Este, bueno, los cursos son siempre con la expectativa de que pueda haber una incorporación laboral. En este caso también porque es que anterior a nosotros hubo un grupo que hizo el curso, fueron veinticinco personas y cogieron a cuatro. Entonces en este que hemos hecho, a esperar a ver si nos llaman.

Hombre, 38 años, Perú.

Yo más pienso y... Lo que sí, quiero estudiar, eso sí... Y no seguir trabajando en casas... Tengo más planes de salir adelante, poder hacer algo... No es que sea malo trabajar en casas, no, pero uno siempre aspira a hacer algo más en la vida...

Mujer, 23 años, Bolivia.

Apunta a mejorar su empleabilidad, estudian lo que el mercado les indica que asegure o mejore sus opciones de un trabajo en lo inmediato o de mayores alternativas laborales, es decir, sus proyectos formativos apuntan a la ampliación de sus opciones de empleo, no en la dirección de profundización o especialización,

Me acordé de esto porque de aquí, de esto... (AFILIA) también vine a hacer el curso, porque no me quita, pues mientras más sepa, mejor.

Mujer, 18 años, Ecuador.

Esta valoración de la formación en las condiciones de precariedad propias de la inmigración pareciera que ha desarrollado un amplio conocimiento del sistema de cursos y formación gratuita valorando esta opción como parte de los cambios positivos en sus vidas al migrar a España.

De momento he estado buscando en todos los sitios donde te puedan brindar ayuda. Por ejemplo acá, no, AFILIA, que te da el curso gratis y, bueno, tienes que participar... En este caso la hizo una fundación, no me acuerdo el nombre, esto de Mercamadrid.

Hombre, 38 años, Perú.

Coherente con la valoración que otorgan a la educación y formación, la valoran

también como un aporte para sus hijos:

Estudiar, tener una casa, eh... Darle cosas que tal vez yo no he podido tenerlo, darle a mi hija, estudios sobre todo...

Mujer, 23 años, Bolivia.

Muchas veces el diseño de un plan formativo no parece coherente, pues apunta a la ampliación de alternativas más que a la profundización en un campo o disciplina, por ello la preferencia por cursos rápidos y no por carreras universitarias. Muchos de estos estudios no son en absoluto complementarios entre sí, cada uno es un curso para abrir un nuevo campo de posibilidades de empleo:

Sí, estuve la semana pasada en el Mercamadrid, haciendo un curso de envasadores, pues nada, me avisó el de Mercamadrid el de un grupo que se llama Eurobanam que me parece que maneja mucho dinero y ve el tema este de las hortalizas y verduras, y tal y cual... [...] De momento he estado buscando en todos los sitios donde te puedan brindar ayuda. Por ejemplo acá, no, AFILIA, que te da el curso [de encuestador] gratis y, bueno, tienes que participar...

Hombre, 38 años, Perú.

Sí, hasta segundo de bachillerato. Y luego hice un curso de Administrativo Personal, de Auxiliar de Oficina, de Peluquería y ahora estoy haciendo Informática... [...] No, lo estoy haciendo para tener experiencia de cada cosa por si me hace falta después, para no perder el tiempo en nada; si no, voy a estar sentada sin hacer nada.

Mujer, 18 años, Marruecos.

7.1.2 Estudios y familia

En las entrevistas se presentan varios casos en que existe, en su familia nuclear y en la familia extensa, referentes en materia de estudios, que han obtenido unos niveles medios y altos de estudios.

Mi primo estudió gastronomía en Ecuador, pero fue a la universidad.

Mujer, 18 años, Ecuador

Mi padre era ingeniero eléctrico.

Hombre, 25 años, Ecuador

Ella [su hermana mayor] estaba en el magisterio.

Mujer, 23 años, Bolivia

Lo que pasa es que mi hermano, es mayor, él estudió matemáticas en la universidad, en la San Marcos, en Lima.

Hombre, 38 años, Perú

Los entrevistados, manifiestan que en el entorno familiar, los estudios son considerados de gran importancia y que desde el entorno familiar existe un deseo, y un apoyo manifiestos de que o bien ellos continúen sus estudios, o que alguno de sus familiares los inicien o los continúen.

Estudiar, tener una casa, eh... Darle cosas que tal vez yo no he podido tenerlo, darle a mi hija, estudios sobre todo...

Mujer, 23 años, Bolivia

Ella [su madre] quiere que estudiemos.

Mujer, 18 años, Ecuador

Sí, mi esposa es administrativa, que se dice aquí. Ella quiere terminar su carrera también, trabajar en lo que es.

Hombre, 22 años, Ecuador

Un máster, exactamente, ¿no? Me gustaría, eso sí me gustaría, que venga a capacitarse en ese aspecto, sí, lógico. La industria aquí está mucho más avanzada y todo, sí, me gustaría, sí, me gustaría, me encantaría.

Hombre, 47 años, Bolivia

Además, perciben que su proyecto migratorio en España puede ser una oportunidad de progresar en dichos estudios tanto para ellos, como para sus familiares, mayor que si estuvieran en su país de origen, algo que añade valor a este proyecto migratorio y afianza el deseo de algunos de ellos de continuar con su proyecto migratorio.

Las opciones que tienen aquí de carrera, las opciones que tienen de beca.

Hombre, 22 años, Ecuador

No, yo creo que si acaso yo tuviese una oportunidad de conseguir un trabajo estable-estable, así donde pueda decir, bueno, me quedo cuatro o cinco años más, yo creo que vería un poco la posibilidad de que si él pueda venir y hacer un curso así, pues bien.

Hombre, 47 años, Bolivia

A ver, el nivel de estudios tampoco es como en nuestro país, pero la facilidad que tienes para entrar a estudiar cualquier cosa...

Mujer, 43 años, Bolivia

7.2. Expectativas laborales

A diferencia de las expectativas formativas, las expectativas laborales en el momento inicial no presentan demasiadas variaciones en función de pertenecer o no al colectivo de Trabajadores de *Cuello Blanco*. Las opciones de respuesta son muy similares entre ambos grupos, de manera que las expectativas basadas en «Cualquier cosa» suponen más del 40% en los dos colectivos, seguidas de la «Mejora de las condiciones laborales»,

«Experiencia laboral» y la «Formación» con valores cercanos al **25%**, **18%** y **8%** respectivamente. Como diferencias a destacar tan solo se percibe una menor presencia de Trabajadores de *Cuello Blanco* que no parten de ningún objetivo laboral concreto con un margen de diferencia cercano al 5% respecto a los Trabajadores de *Cuello Azul*. Esto se ve reflejado a su vez en un mayor número de aquellos individuos de dicho colectivo que poseían como expectativa inicial mejorar en sus condiciones laborales.

GRÁFICO 21

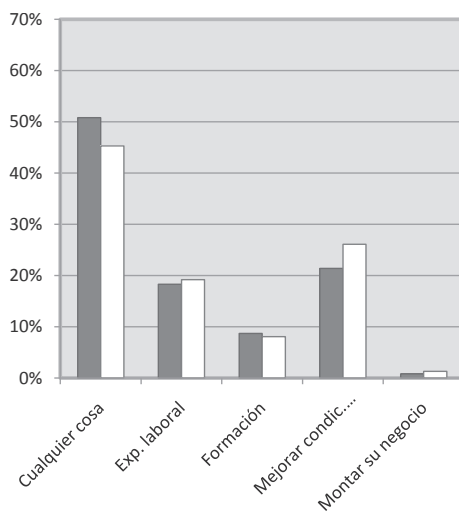
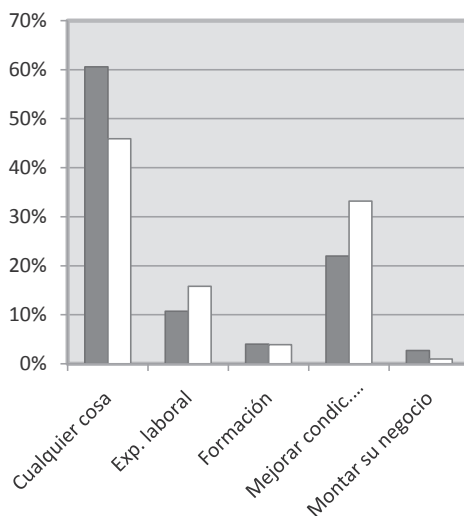
Expectativas laborales iniciales

GRÁFICO 22

Expectativas laborales actuales

Comparando las expectativas iniciales con aquellas expresadas en el momento de la entrevista la distribución se mantiene relativamente estable, especialmente en el caso de los Trabajadores de *Cuello Blanco*. En dicho colectivo solo aparecen variaciones en el aumento de la «Mejora laboral» en detrimento fundamentalmente de la «Formación» y en menor medida de la «Experiencia Laboral». En el resto de la muestra estas tendencias conservatorias también se cumplen aunque se observa una acentuación de las diferencias entre la opción mayoritaria inicialmente y las demás; las expectativas basadas en «Cualquier cosa» ocupa más del 60% de los casos para los Trabajadores de *Cuello Azul* en el momento actual, lo que supone un aumento del 10% respecto al momento de llegada a España.

Además, el análisis estadístico revela un coeficiente de contingencia de 0,6 entre las expectativas principales, por lo que sí puede concluirse que las expectativas iniciales están muy relacionadas con las actuales y por tanto existe interdependencia entre ellas.

7.3. Expectativas vitales

En el caso de las expectativas vitales, las diferencias más destacables no aparecen en función de la pertenencia al colectivo de Trabajadores de *Cuello Blanco* o *Cuello Azul*, sino respecto al momento de llegada a España y el momento de la recogida de datos. Así, atendiendo en primer lugar a las expectativas iniciales, se puede observar que la mayoría de la muestra se distribuye en torno a dos grandes tendencias de respuesta: bien «Quedarse en España» como proyecto vital, bien «Volverse a su país». Ambas expectativas agrupan prácticamente la totalidad de la muestra para ambos grupos de forma equitativa, con un ligero predominio de la intención de permanecer en el lugar de acogida en el caso de los Trabajadores de *Cuello Azul* frente a un mayor deseo de regresar al país de origen de los Trabajadores de *Cuello Blanco* en términos porcentuales.

GRÁFICO 23

Expectativas vitales iniciales

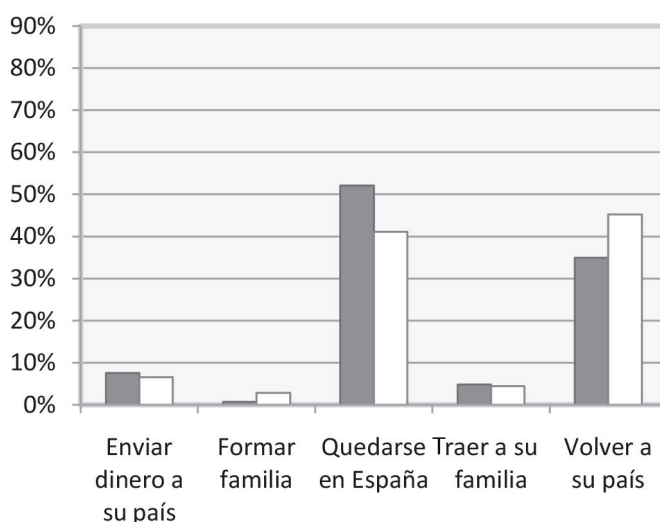
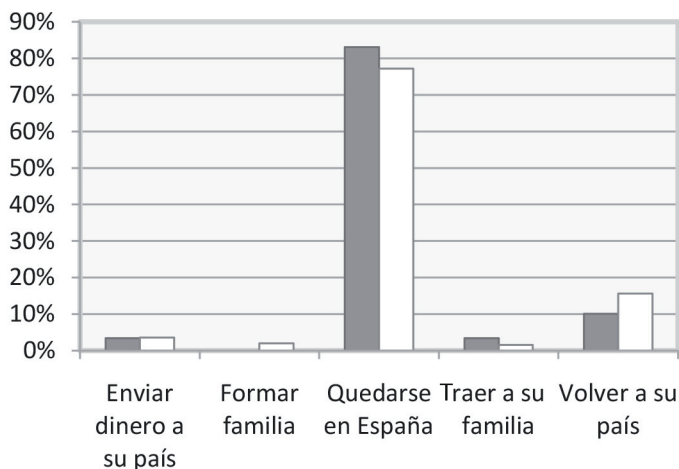


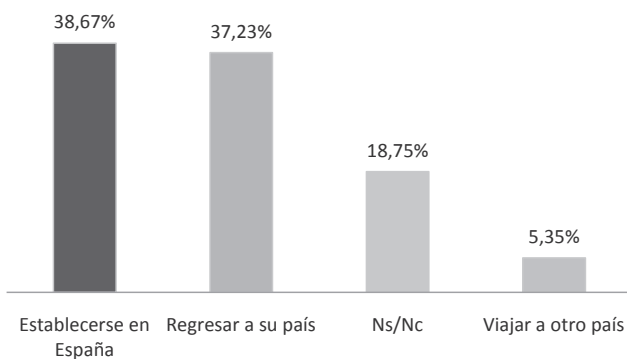
GRÁFICO 24

Expectativas laborales actuales

Muy por el contrario, en el momento de la recogida de los datos estas tendencias desaparecen al presentarse la expectativa basada en «Quedarse en España» como la ampliamente mayoritaria, con porcentajes en torno al **80%** en ambos grupos. La intención de regreso cae drásticamente, aunque conserva en cierta forma la tendencia inicial predominante en los Trabajadores de *Cuello Blanco*.

Si se compara este fenómeno con la situación de la población inmigrante residente en la Comunidad de Madrid, puede observarse que esta fuerte presencia de la intención de permanecer en España no se corresponde con las expectativas vitales de dicho colectivo a nivel general:

GRÁFICO 25

Expectativas vitales actuales

A diferencia de la muestra de inmigrantes participantes en el programa AFILIA analizada, en términos generales las expectativas vitales de dicho colectivo en el momento actual se encuentran repartidas de forma equitativa entre la intención de regresar al país de origen y permanecer en España. Esto concuerda más con la distribución de las expectativas iniciales presentes en la muestra de estudio que con las observadas en el momento de la recogida de datos.

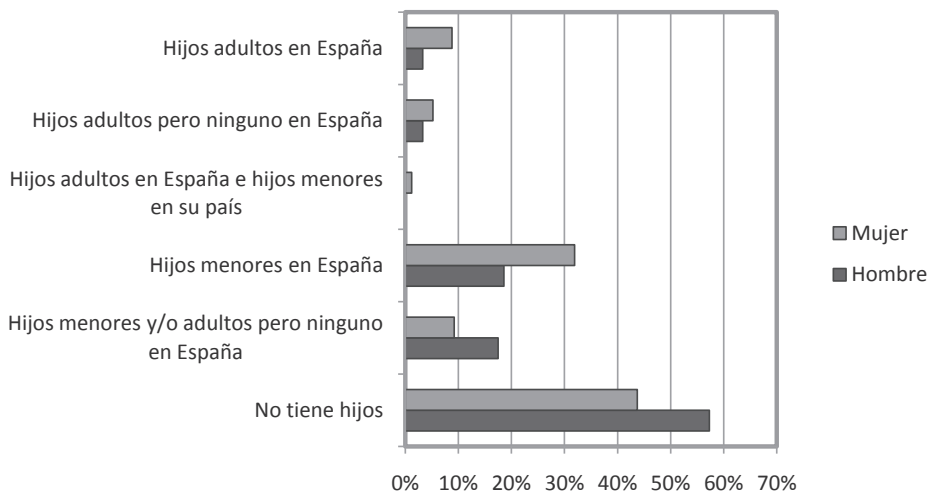
Género

La cuestión de género aparece ligada indirectamente con el fenómeno de la inmigración, ya que las alusiones a la construcción sobre el género surgen en el discurso a través de referencias al ámbito familiar. Partiendo de esta idea, ya en la simple observación de los datos sociodemográficos de la muestra objeto de estudio puede apreciarse que la situación de las mujeres respecto a los factores familiares es diferente en muchos casos a la de los varones.

En las cuestiones relativas a los hijos y su distribución, a continuación se muestra gráficamente las diferencias de género en términos relativos.

GRÁFICO 26

Distribución del número de hijos por sexo



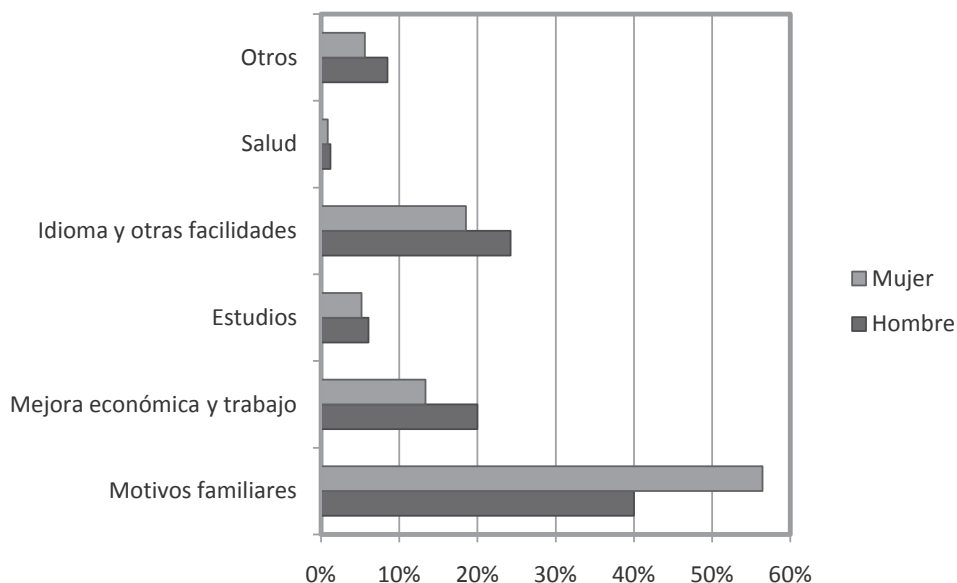
Fuente: *Elaboración Propia*

Como puede verse, el porcentaje de hombres que no tienen hijos es cercano al 60% frente al 43% de mujeres en la misma situación. Entre los sujetos que sí tienen hijos, el 32% de las mujeres tienen hijos menores en España, es decir, prácticamente una de cada tres mujeres encuestadas. Este porcentaje es bastante inferior en el caso de los hombres, situándose éste por debajo del 20%.

Atendiendo a factores más relacionados con las motivaciones y las expectativas, en base a variables mencionadas con anterioridad en este estudio como las razones de entrada en España puede observarse la siguiente distribución:

GRÁFICO 27

Distribución del número de hijos por nivel de estudios



Fuente: *Elaboración Propia*

Los datos reflejan que los motivos familiares están más presentes entre las mujeres que entre los hombres, lo cual contrasta con el resto de razones en las que se da el fenómeno opuesto.

En resumen, la situación de las mujeres de la muestra de estudio parece más condicionada en términos relativos por la presencia de menores de edad a su cargo y por un predominio de los motivos familiares en el proyecto migratorio.

Nuestros opinantes no perciben conductas sexistas en el entorno laboral ni en el ámbito institucional. Sin embargo, en las presentaciones de sí mismas y sí mismos y en las dinámicas familiares que nuestros informantes describen, se visibilizan las diferencias percibidas por los opinantes entre la sociedad española y la sociedad de origen en cuanto a la construcción social sobre el género.

En general, pese a considerarse las ventajas de formar parte de una sociedad más igualitaria, la cuestión de género sigue representándose como un elemento potencial de vulnerabilidad, que también enfatiza la distancia simbólica con el lugar de origen y con sus modos de entender y estructurar las relaciones familiares.

La verdad es que a mí me trajeron, se podría decir por motivos familiares, pues mi madre estaba celosa de mi padre, como decían que por acá pues, eh... Te consigues los hogares ¿sabes? y mi madre no quería que la abandone mi padre, digamos así las cosas.

Hombre, 24 años, Ecuador

La violencia contra las mujeres es uno de los aspectos relacionados con la construcción social de género más mencionados por los opinantes. Esta cierta saturación de referencias a la violencia de género se produce descontextualizada y desconectada de la experiencia migratoria per se, incluso en el caso de representar el detonante de una serie de importantes acontecimientos; esta falta de atención a las cuestiones de género se observa incluso en el discurso de opinantes para los que el maltrato paterno implicó el inicio de la aventura migratoria, como se desgrana del siguiente «literal» la cuestión de género no parece aportar matices a la narración personal, mucho más marcada por la experiencia migratoria y por la añoranza de la familia dejada en el país de origen que por una situación de abuso legitimada en el género.

Lo que mi madre hizo para ellos, lo peor, ella se supone que abandonó su casa, su marido, entonces... Eso está mal, para ellos eso está muy mal, y nada... Y a mi madre cada vez cuando la veían la querían pegar, en fin, muchas cosas. Entonces mi madre, a pesar de todo, no les tiene ningún rencor y yo tampoco, nada, son mis tías, yo les tengo cariño.

Mujer, 24 años Ecuador,

Confirmando la hipótesis de que la escasa visibilidad de las cuestiones de género en el discurso de las personas inmigrantes entrevistadas, se apoya en la percepción de que en la sociedad madrileña existe una mayor igualdad entre sexos, el análisis de contenidos revela que las mujeres inmigrantes perciben a los hombres españoles como más igualitarios que a sus compatriotas o al resto de inmigrantes. De manera que en las narrativas la cuestión de género se elude en su dimensión discriminatoria al considerarse que estando en España, donde se percibe una mayor igualdad, los efectos derivados del machismo no son tan relevantes como en las sociedades de origen. No obstante, en algunos casos las mujeres inmigrantes reflejan la integración de cierta conciencia de género al mostrar la preferencia por hombres españoles para formar pareja, a los que perciben más igualitarios.

No, es que mi madre no... En ese aspecto nunca... A mí me ha dicho siempre que sí, que es verdad que los hombres son muy traicioneros y todo, pero que no todos son así. Ella dice que no todos los hombres son iguales, no todas las personas son iguales. Lo que aquí sí, pues, es que si allí son un poco así, imagínate aquí, aquí son muchísimo más liberales. Pero nunca he tenido problemas con eso. He escuchado muchas veces de amigas de mi madre decirles a las hijas que tienen que casarse con españoles porque son mucho mejores, porque no se qué (...). Vale que es nuestra cultura, y todo, pero a mí no me gusta el sistema que hay allí, todos son muy machistas, la gente es muy corrupta, los políticos son muy corruptos...

Mujer, 24 años, Ecuador

Sin embargo, el análisis de los elementos fundamentales de las retóricas utilizadas para formular esta preferencia por los varones españoles desvela que los nodos centrales (los argumentos) que estructuran estas narrativas, si fueran clasificados, formarían parte de un mapa semántico «tradicional».

Estas retóricas («españoles igualitarios») amalgaman las contradicciones y paradojas derivadas del proceso migratorio; es decir, expresan cómo se ha producido la re-interpretación de «sí-mismas» y por lo tanto, de sus oportunidades de desarrollo y éxito personal, en un nuevo contexto cultural y simbólico. Un recurso habitual para realizar esta re-interpretación de «sí-mismas» es «acotar» a sus países de origen cierta permisividad en el uso de referentes simbólicos propios de una visión tradicional y patriarcal de los roles de género, como ocurre en la mayor parte de discursos de las mujeres inmigrantes de otros continentes, pues los referentes de las mujeres provenientes de Europa del Este se incardinarian, por el contrario, en un paradigma más igualitario.

La liberación del corsé de género se visibiliza claramente tanto en los discursos de la segunda generación de mujeres inmigrantes, así como en las narrativas de las jóvenes educadas y socializadas desde temprana edad en España.

Cuando vine con mi madre aquí, mi padre se quedó sin vernos cinco años. Como nos echó de menos, cuando bajamos a Marruecos, cambió. Ya no es como antes, no dejaba nunca dinero, nos mandaba donde nos da la gana, no nos hacía caso, de todo, y cuando vino aquí se dio cuenta que aquí es diferente a Marruecos, que hay más libertad que en Marruecos y así con el tiempo iba cambiando, y nos ha entendido a nosotras también.

Mujer, 18 años, Marruecos.

Estas mujeres jóvenes no aceptan e incluso combaten la visión tradicional de género, al contrario que las mujeres inmigrantes adultas, quienes parecen mantener los referentes tradicionales, a la par que adoptar las estrategias y algunos argumentos retóricos propios de referentes igualitarios. Por ejemplo, una de estas estrategias «pseudo-igualitarias» es formarse en ocupaciones tradicionalmente desempeñadas por hombres, conectoras del esfuerzo por la promoción del empleo femenino, esta estrategia mejora sus posibilidades de empleabilidad.

Yo en el INEM me he inscrito en todos los cursos habidos y por haber, mejor dicho yo creo que hasta cursos para hombres, dije en una de éstas me tendrán que llamar... De ninguno. Vine con una amiga que tampoco está trabajando, le dije pues vamos, nos apuntamos, nada, estamos allí, llevamos a las niñas al colegio y, si es por mañana, nos vamos y... Aquí estamos.

Mujer, 28 años, Colombia.

La inmigración es también la oportunidad para muchas mujeres de lograr su independencia económica y personal, motivo ausente en los discursos masculinos. En estas narrativas femeninas de liberación, el proyecto migratorio es descrito como un sueño o un anhelo personal. La inmigración permite a algunas mujeres ser las dueñas de su destino, pese a que ello implique un enfrentamiento con las expectativas familiares. Los testimonios recogidos también revelan, que, a veces, el proyecto migratorio es un falso

espejismo de independencia. En ocasiones, una vez alejadas del control familiar en el país de origen, el matrimonio en España les devuelve a una situación de sumisión y/o a la dependencia de sus maridos; otras veces, el control familiar se mantiene a través de la gestión de las remesas recibidas que se utilizan al margen de los deseos de independencia de las mujeres, impidiéndoles el regreso a su país, dado que para ellas supone nuevamente la dependencia familiar.

No, mi padre me dijo que vaya, que allá íbamos a poner una empresa entre toda la familia, pero es que es, claro, sigue siendo la misma dependencia. Yo no puedo llegar a los 40 años y... Los padres se van algún día. Y si se me van ellos ¿yo qué hago si he dependido toda la vida de ellos y ellos lo han sido todo? No, yo acá tengo que buscarme algo...

Mujer, 26 años, Ecuador.

Pues, sí, pero... Es que el volver allá sin dinero... Bueno, igual las veces que he ido no he necesitado... Bueno, sí, he necesitado... Pero, claro, llego allá, está mi hermano, está la casa... El dinero que me da mi esposo es para mis gastos, para pasarla bien, salir con mi familia, con mi hija...

Mujer, 28 años, Colombia.

La norma en los discursos de las entrevistas de la invisibilidad de la cuestión de género se quebranta en cuanto a los motivos o las causas del proyecto migratorio. En una tercera parte de las mujeres latinoamericanas entrevistadas, la violencia, el maltrato o los abusos de género desencadenan la necesidad de «cambiar», aunque para lograr la re-interpretación de «sí mismas» tengan que abandonar todo.

Primero puso como excusa de que, claro, yo no le daba tiempo a él, de que mi niña estaba con mis padres mientras yo iba a trabajar... Claro, yo también me creí la historia, que él se iba a dedicar a trabajar y tal, pero en cuanto dejé yo de trabajar, tampoco dio buenos resultados. Así que, nada, había dejado el trabajo y luego él no cumplió, ni nada, entonces decidí separarme. Además que recibía maltrato de él, me llegó a golpear unas tres veces, más o menos. Es muy duro recordar todo esto para mí ahora mismo... Bueno, entonces yo había decidido cambiar, dejarlo todo.

Mujer, 42 años, Bolivia.

En el caso de las mujeres latinoamericanas que huían de una situación de abusos o violencia de género, son más frecuentes las críticas a la visión tradicional de género imperante en sus países de origen, al igual que referencias o alusiones a la situación de las mujeres en España, en el pasado o en otras partes del mundo.

Me puse a buscar trabajo... No sé en tu país, pero en el mío una mujer con un hijo... O sea, es como tener una enfermedad ¿no? Una mujer no puede ocupar un cargo en un sitio normal por el hijo. O sea, al hijo lo ven como un tabú, yo qué sé. Entonces, no pude conseguir el trabajo. Mi primera meta fue irme a EE.UU.

Mujer, 42 años, Bolivia.

El abandono de las reglas tradicionales en los roles de género, implica el empoderamiento de las mujeres inmigrantes, quienes, conscientes de sus derechos, pueden llegar al enfrentamiento ante una situación de abuso. La re-interpretación de «sí-mismas» les devuelve una autoimagen con nuevos atributos: fortaleza, seguridad, autocontrol.

Pero, ya te digo, yo me he hecho fuerte, porque antes no era capaz de hablar o de responderle a una persona, porque yo no tenía ese tipo de educación. O sea, a mi padre yo no podía contestarle ¿me entiendes? Tú sabes cómo es allá. Entonces, cuando a veces me regañaban me ponía a llorar, no era capaz de contestar o decir lo que pensaba. Ahora no.

Mujer, 42 años, Bolivia.

Desde el punto de vista de género, el principal logro de la experiencia migratoria, es que arropadas por un contexto diferente algunas mujeres consiguen cambiar dinámicas no ya personales, sino familiares, extendiendo las conquistas de autonomía a sus hijas y ayudando a sus parejas a adaptarse a la cultura igualitaria predominante en España.

Porque aquí tiene muchas opciones que hacer, puede trabajar y muchas cosas. En Marruecos con mi padre era... Mi padre tiene un carácter muy fuerte, no la dejaba trabajar, yo no podía salir a jugar a la calle, al colegio me llevaba él en el taxi. O sea, si me manda a la tienda a comprar Coca-Cola me tiene que vigilar por la venta. Mi padre es súper diferente, no sé cómo explicarte.

Mujer, 18 años, Marruecos

En cuanto a la percepción y a las posibles situaciones de discriminación por razones de género en la actualidad, basándonos en un análisis cuantitativo de los datos, las mujeres latinoamericanas que trabajan en el ámbito doméstico son las que parecen más expuestas a la posibilidad de sufrir algún tipo de acoso sexual en el trabajo.

Y en el primer trabajo de interna, que ya llevaba dos meses, estaba de enero a febrero, no se me olvida porque era muy próximo a mi cumpleaños, pues el hijo de la dueña del piso intentó entrarse a mi habitación... Empezó... O sea... Yo me quedé, vamos... Al día siguiente cogí mi maleta y salí de ahí.

Mujer, 42 años, Bolivia

En algunas narrativas desarrolladas por las mujeres latinoamericanas se refleja una preocupación por los riesgos del proyecto migratorio en clave de género, en el sentido de que las mujeres son conscientes de que existen mayores riesgos para ellas que para los hombres. La interpretación o la racionalización que ellas realizan de este hecho diferencial, la mayor vulnerabilidad de las mujeres a delitos ligados a la migración, no incluye referencias a la posible discriminación derivada de la menor atención prestada a los delitos que sufren las mujeres inmigrantes, como la trata con fines de explotación sexual.

Bueno, no soy taaan arriesgada como para irme así al viento, por el miedo a la trata de blanca y todas esas cosas. Uno como mujer siempre corre más riesgo en ese sentido, por eso no hago las cosas así de esa manera ¿Irme así?... Adónde, qué, cómo, esas cosas.

Mujer, 42 años, Colombia.

Nuestras entrevistadas confirman la existencia de múltiples dimensiones en la discriminación sufrida por ellas: ser mujer, inmigrante y de otra raza son las circunstancias que nuestras opinantes perciben o han percibido como elementos de rechazo por parte tanto de españoles como de otros inmigrantes. Cuando la discriminación generada por la situación de inmigración se solapa con la causada por razón del género, asoman los estereotipos del estilo: «mujer + inmigrante = prostituta», prejuicios que a tenor de las experiencias narradas por nuestras opinantes son más frecuentes en inmigrantes no europeos, debemos en este punto recordar que los discursos más sexistas provienen de las personas inmigrantes de origen latinoamericano.

Yo intento ser más tolerante y respetar a todos, pero sí que a veces duele porque ellos mismos, al ser tú europea, pero no española, te tratan... de lo peor... de su punto de vista

E.: ¿Cómo que tratos, por ejemplo?

Como tú eres, cómo decir... Por ser rubia, por ejemplo, eres puta. Por ser extranjera, lo mismo

E.: ¿Eso de parte de otros extranjeros?

Sí, en muchos casos no dirían directamente a cara pero sí con las miradas, con tonos... Hablan. Por ejemplo, ni me atrevo a poner falda mini porque será aún peor... Hombres que normalmente tratan así, hasta mujeres.

Mujer, 37 años, Ucrania

Las mujeres de Europa del Este, en su conjunto, portadoras de una ideología de género igualitaria, son las que más reaccionan ante la discriminación institucional a las personas de origen inmigrante, conviene en este punto remarcar la ausencia de la cuestión de género a la hora de racionalizar o explicar esta situación de discriminación. No obstante, es un argumento presente cuando en el discurso aparece la familia.

¿Lo peor? Lo peor ha sido mi situación como estudiante, como inmigrante, todos los trámites burocráticos, todas las dificultades para trabajar y para conseguir tener un... o sea, todos los trámites burocráticos de la estancia de un estudiante extracomunitario en mi caso ha sido una experiencia horrible. Porque yo venía de un país donde, aunque no tenía libertad de movimiento fuera del país, venía de un país donde me consideraba ciudadana de primera mano y aquí por primera vez tuve una sensación que nunca había tenido lo que es ser una ciudadana de segunda mano, es la primera vez que lo sentí aquí.

Mujer, 31 años, Albania

7.4. Perfiles del proyecto migratorio en función de las expectativas

En los apartados anteriores se ha centrado el análisis en observar y describir la distribución y evolución de las diferentes expectativas de forma individual, así como la comparación de los colectivos de trabajadores de *Cuello Blanco* y *Cuello Azul* en base a los cambios de dichas expectativas entre el momento de llegada a España y el momento de la recogida de datos.

No obstante, además del estudio de estas variables por separado, es razonable plantear el hecho de que los diferentes tipos de expectativas no son totalmente independientes entre sí sino que pueden tender a agruparse de determinada forma. En otras palabras, considerar si ciertas expectativas laborales llevan asociadas unas expectativas formativas concretas así como la posible relación de las expectativas vitales con el resto de variables. Pese a que tanto el tamaño de la muestra de trabajo como la naturaleza y heterogeneidad de las respuestas proporcionadas por los sujetos no permite un análisis estadístico exhaustivo de los diferentes índices de relación que subyacen a las interacciones entre las expectativas, a través del análisis de contingencias sí puede observarse la interdependencia entre las respuestas y establecerse en base a ello la existencia de determinadas tendencias o perfiles. Éstos permiten a su vez segmentar a la muestra en diferentes grupos formados a partir de las expectativas y analizar su relación con las demás variables socio-demográficas así como la influencia de la distancia temporal en su evolución.

7.4.1 Perfiles en el Momento de Llegada a España

En base al análisis de las expectativas por separado realizado con anterioridad, las Expectativas Vitales y las Expectativas Formativas en el Momento de Llegada a España son los índices que poseen menos heterogeneidad en sus respuestas, y por tanto la distribución de los casos aparece más polarizada en torno a determinadas opciones predominantes. Además dichas variables se presentan como dependientes entre sí, de modo que si se seleccionan las dos opciones de respuesta más frecuentes para cada expectativa mediante el análisis de correspondencias y se observa la contingencia entre dichos elementos, es posible agrupar a la muestra en cuatro perfiles básicos (Perfiles 1-4):



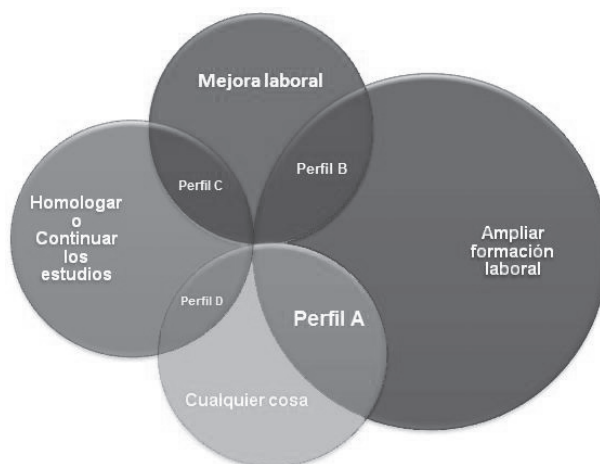
A esta primera distinción entre las diferentes agrupaciones de expectativas pueden sumarse las Expectativas Laborales. En dichas expectativas, la marcada predominancia de aquellas basadas en «Cualquier cosa» en ambos grupos produce una alta contingencia con todas las expectativas formativas y vitales, siendo únicamente significativa la «mejora laboral» en su presencia junto con la continuación de los estudios y la intención de quedarse en España.

TABLA 7
Perfiles en Función del Momento de Llegada

	<i>Expectativas Formativas</i>	<i>Expectativas Laborales</i>	<i>Expectativas Vitales</i>	<i>Total</i>
Perfil 1	Homologar o continuar los estudios	Mejora laboral	Quedarse en España	26,7%
Perfil 2	Homologar o continuar los estudios	Cualquier cosa	Regresar a su país	22,5%
Perfil 3	Ninguna	Cualquier cosa	Quedarse en España	14,3%
Perfil 4	Ninguna	Cualquier cosa	Regresar a su país	13,3%
Otros	–	–	–	23,2%

7.4.2 *Cambios en los perfiles durante el proceso migratorio*

En el caso de las expectativas en el momento de la entrevista, los aspectos formativos y laborales pasan a ser los elementos más relevantes y útiles para segmentar la muestra en diferentes perfiles. Empleando de nuevo el procedimiento anterior de análisis de correspondencias y seleccionando los dos tipos de respuesta más comunes en dichos índices puede observarse la siguiente distribución (perfiles A-D):



En este caso, las expectativas vitales basadas en «Quedarse en España» copan prácticamente la totalidad de la muestra, de forma que esta variable no resulta ya de utilidad discriminativa. Los perfiles resultantes son:

TABLA 8
Perfiles en función del momento actual

	<i>Expectativas Formativas</i>	<i>Expectativas Laborales</i>	<i>Expectativas Vitales</i>	<i>Total</i>
Perfil A	Ampliar formación laboral	Cualquier cosa	Quedarse en España	41,4%
Perfil B	Ampliar formación laboral	Mejora laboral	Quedarse en España	28,7%
Perfil C	Homologar o continuar los estudios	Mejora laboral	Quedarse en España	13%
Perfil D	Homologar o continuar los estudios	Cualquier cosa	Quedarse en España	9,1%
Otros perfiles	–	–	–	7,8%

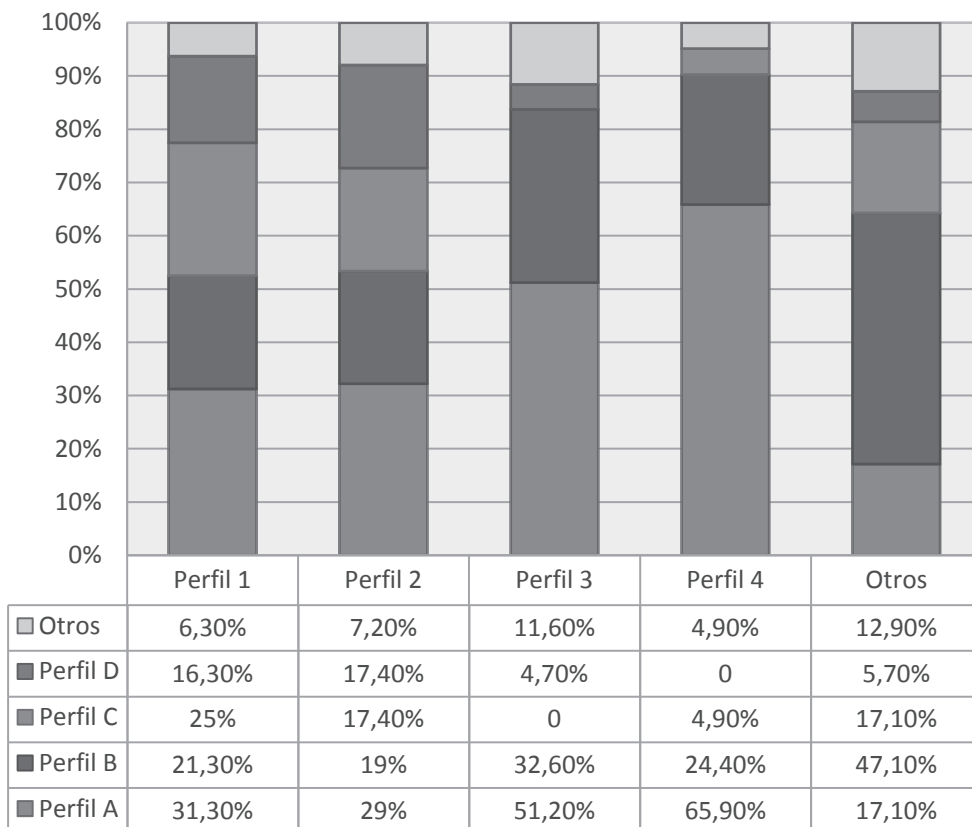
7.4.3 *Relación y evolución de los perfiles*

En función de los perfiles construidos a partir de las expectativas, un primer análisis permite observar una gran heterogeneidad de la muestra en el momento de llegada a España. Los sujetos se distribuyen de forma similar alrededor de las diferentes tendencias de manera que ninguno de ellas resulta ser especialmente dominante, a excepción quizás de una mayor presencia de las expectativas basadas en la formación académica al estar presente en los dos perfiles más comunes, es decir, en prácticamente la mitad de la muestra.

Sin embargo, esta distribución cambia sustancialmente en el momento de la entrevista al agruparse más del **70%** de los sujetos en torno a dos perfiles dominantes. Dichos perfiles comparten las expectativas formativas centradas en la ampliación de la formación laboral, y se distinguen por la diferencia en las expectativas laborales predominando las respuestas basadas en «cualquier cosa» sobre la mejora de la situación laboral. Las expectativas basadas en los estudios, antes predominantes, pierden mucha presencia en la situación actual.

Para observar la evolución de las expectativas de los sujetos, a continuación puede observarse la matriz de contingencia entre los diferentes grupos de perfiles, agrupada en datos porcentuales referentes a la distribución de los perfiles actuales (A, B, C y D) para cada perfil inicial (1, 2, 3 y 4).

GRÁFICO 28
Evolución de los perfiles



El análisis estadístico de la matriz señala un coeficiente de contingencia del **0.41** entre los perfiles en el momento de llegada a España y los perfiles en el momento de la entrevista. Esto permite hablar de la existencia de interdependencia, aunque no demasiado significativa, entre las respuestas dadas en un momento u otro de manera que las expectativas iniciales influyen o condicionan relativamente las expectativas actuales, aunque no tanto como otros posibles factores incluyendo la distancia temporal.

Atendiendo a los datos recogidos en la matriz de contingencia, se observa el hecho de los perfiles de llegada 1 y 2, los cuales comparten las expectativas basadas en la continuación de los estudios, se distribuyen equilibradamente y con proporciones similares entre los cuatro perfiles actuales diferentes. En cambio, los perfiles de llegada 3 y 4, caracterizados especialmente por la carencia de expectativas formativas, se agrupan en primer lugar en torno al perfil actual A (definido por las expectativas basadas en «Ampliar formación laboral» en lo formativo y «Cualquier cosa» en lo laboral) con porcentajes de 51% y 70% respectivamente, y en segundo lugar alrededor del perfil actual B (que se distingue del perfil A en sus expectativas laborales centradas en la «Mejora laboral») en un 32% y 24%.

Por último, cabe destacar el hecho de que el único perfil que aparece en ambas distribuciones temporales es aquel que se caracteriza por la intención de continuar los estudios, la mejora laboral y quedarse en España, denominado Perfil 1 en el momento de llegada y Perfil C en el momento más actual. De esta forma, y en base al análisis de contingencia de estos perfiles, tan solo el **6,6%** (Perfil General 1-C) de los sujetos no ve variar ninguna de sus expectativas a lo largo del tiempo.

En definitiva, una posible interpretación de los datos mencionados anteriormente es la aparente resistencia por parte de los sujetos a modificar sus expectativas iniciales cuando éstas se centran en la formación académica. Es decir, aquellas personas que llegaron a España con la intención de continuar u homologar sus estudios anteriores son más reticentes a abandonar sus expectativas formativas, laborales y vitales y, a pesar de que un importante porcentaje sí renuncian a ellas en pos de unos objetivos más centrados en lo laboral, muchos optan por mantenerlas. En el polo opuesto compuesto por los sujetos que emigraron con unas expectativas básicamente de búsqueda de empleo, se produce un incremento aún mayor en esta tendencia en el momento de la recogida de datos, siendo prácticamente anecdóticos los casos en los que continuar la formación académica aparece como una expectativa nueva y que no estaba presente en un principio.

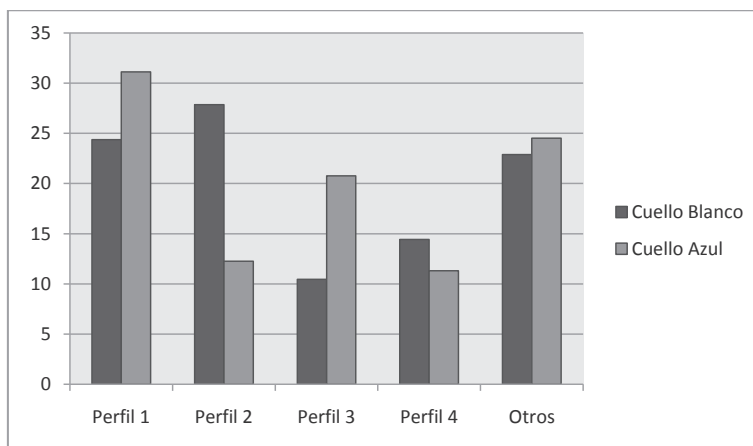
7.4.4 Relación de los perfiles con otros factores sociodemográficos

Diferencias entre Trabajadores de Cuello Blanco y *Cuello Azul*

Una vez delimitadas las diferencias de agrupaciones de las expectativas en forma de perfiles, es posible contrastar dichas tendencias con el resto de datos sociodemográficos con el objetivo de observar la interdependencia que puede existir entre los diversos índices.

A continuación, se muestra la distribución de los perfiles en función de la pertenencia al colectivo de Trabajadores de *Cuello Blanco* o de *Cuello Azul* en el momento de llegada:

GRÁFICO 29
Distribución de los perfiles

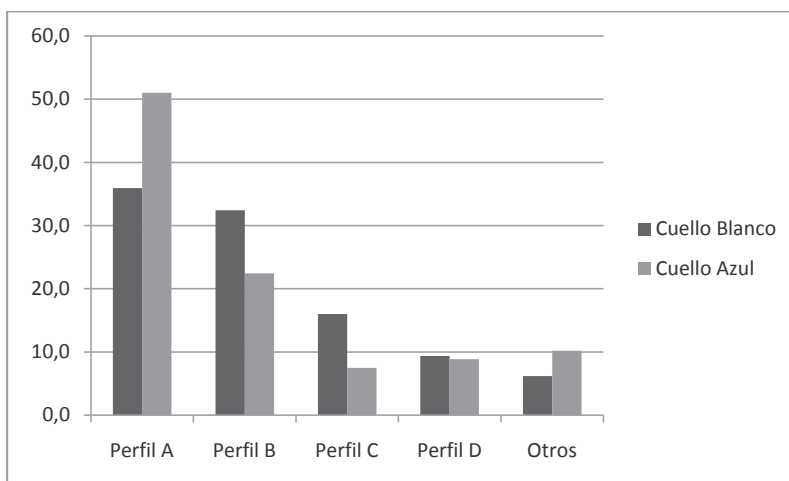


Fuente: *Elaboración Propia*

Como puede verse, las mayores diferencias se aprecian en una mayor presencia del Perfil 2 (es decir, Continuar los Estudios, Cualquier Cosa y Regresar a su País) entre los Trabajadores de *Cuello Blanco* al agrupar cerca del 30% de los sujetos en comparación al 12% en el caso de los Trabajadores de *Cuello Azul*. De hecho, entre este segundo colectivo el perfil mayoritario es el Perfil 1 presente en uno de cada tres individuos (suponiendo dicho perfil Continuar los Estudios, Mejora Laboral y Quedarse en España). Aun así, en el caso del Perfil 3 (construido a partir de Ninguna expectativa formativa, Cualquier Cosa y Quedarse en España) se aprecia un importante contraste entre ambos colectivos siendo mucho más predominante entre los Trabajadores de *Cuello Azul*.

En el caso de los perfiles recogidos en el momento de la recogida de datos, la distribución es la siguiente:

GRÁFICO 30
Distribución de los perfiles (2)



A diferencia de lo que ocurría en el momento de llegada, los sujetos tienden a agruparse en torno al Perfil A (Ampliar Formación Laboral, Cualquier Cosa y Quedarse en España), especialmente en el caso de los Trabajadores de *Cuello Azul* entre los cuales supone más de la mitad de la muestra. Sin embargo, los Trabajadores de *Cuello Blanco* se encuentran distribuidos de manera más heterogénea, teniendo también una representación reseñable el Perfil B (Ampliar Formación Laboral, Mejora Laboral y Quedarse en España) y en menor medida el Perfil C.

No obstante, el análisis estadístico de los coeficientes de contingencia tanto de los perfiles de llegada como de los actuales (ambos en torno al 0.2) no permite hablar de una

interdependencia significativa entre las expectativas y la pertenencia a un colectivo u otro, tan sólo de una tendencia apreciable.

Diferencias por sexo e hijos entre los Trabajadores de *Cuello Blanco*

En lo referente a las diferencias vinculadas a cuestiones de sexo o tenencia de hijos, es posible apreciar ciertas variaciones en la distribución entre los Trabajadores de *Cuello Blanco*. A continuación, se muestran los resultados relativos para aquellos sujetos que no poseen hijos diferenciando los grupos en función del sexo:

GRÁFICO 31

Perfiles iniciales

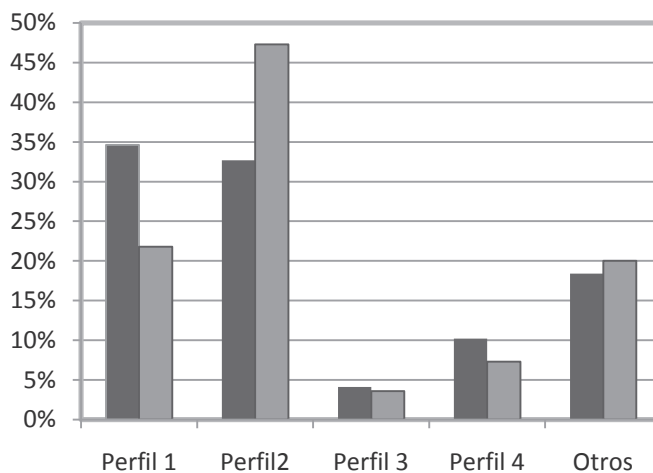
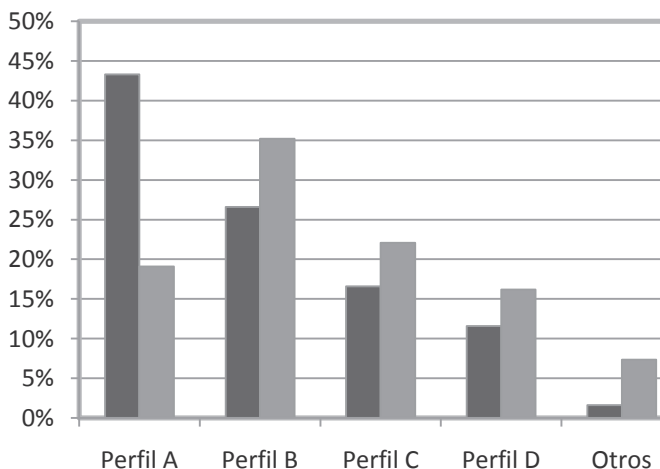


GRÁFICO 32

Perfiles actuales



Como puede apreciarse, los hombres sin hijos se encuentran agrupados fundamentalmente en torno a los Perfiles 1 y 2 (es decir, aquellos relacionados con la continuación de los estudios) en el caso de los iniciales y con el Perfil A (Ampliar Formación Laboral, Cualquier Cosa y Quedarse en España). En cambio, las mujeres en la misma situación están fuertemente polarizadas en base al Perfil inicial 2 (es decir, Continuar los Estudios y Regresar a su País) y el Perfil actual B (entendido como las expectativas de Ampliar Formación Laboral, Mejora Laboral y Quedarse en España).

En contraste, los resultados entre los sujetos que sí tienen hijos presentan la siguiente distribución:

GRÁFICO 33
Perfiles iniciales

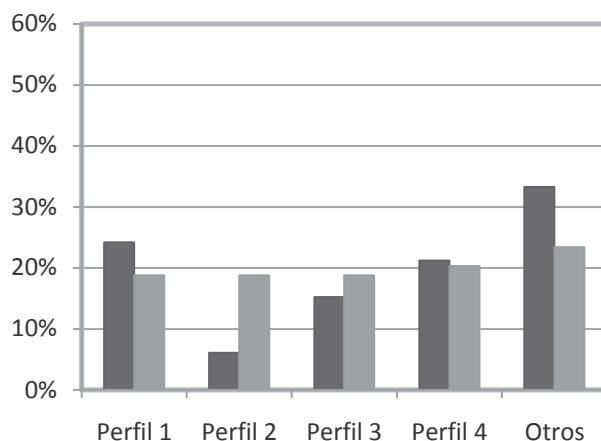
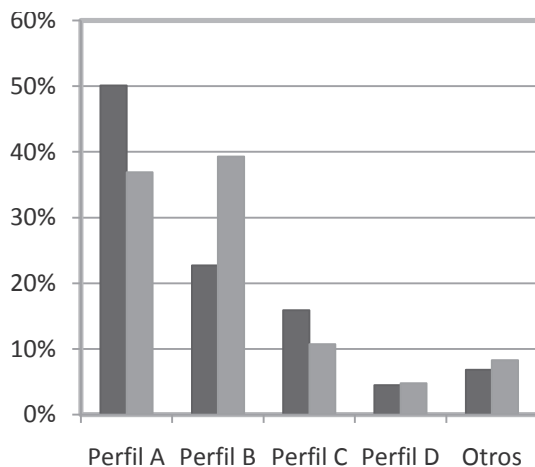


GRÁFICO 34
Perfiles actuales



En el caso de los Perfiles Iniciales, la distribución en ambos sexos es mucho más homogénea y responde en menor medida a variaciones en función del género, a excepción de la escasa presencia de los varones en el Perfil 2 inicial (caracterizado por la intención de Continuar los Estudios y Regresar a su País). En cambio, en el caso de los Perfiles actuales las mujeres se distribuyen de forma similar entre los perfiles A y B agrupando entre ambos a cerca del 80%. Ambos perfiles están basados en la ampliación de la formación laboral y la intención de quedarse en España, y se diferencian en las expectativas laborales basadas en «cualquier cosa» para el primero y «mejora laboral» para el segundo. Esto contrasta con el caso de los hombres entre los cuales el Perfil A tiene una presencia muy superior al resto de perfiles, es decir, los hombres poseen relativamente expectativas laborales menos exigentes que las mujeres.

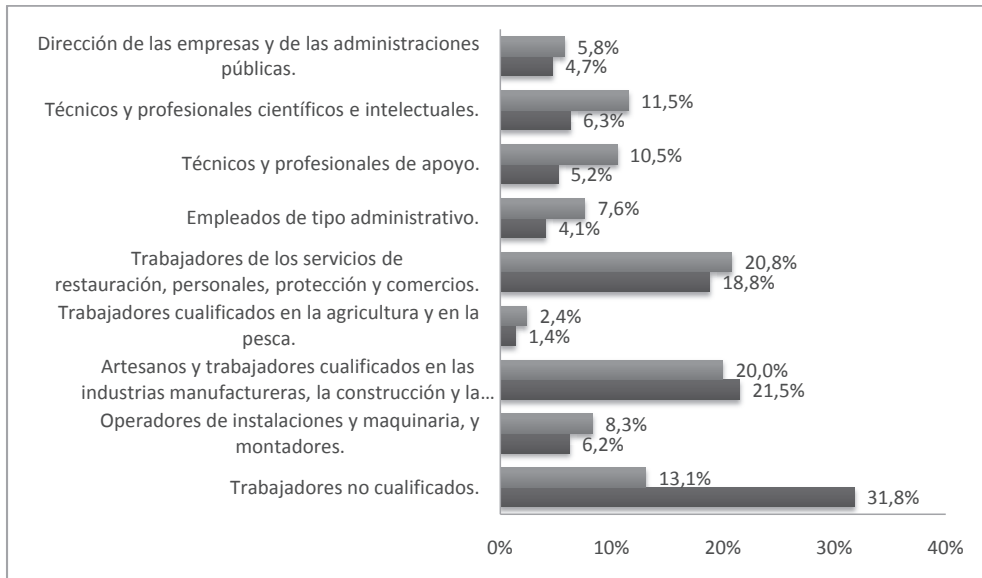
En definitiva, aunque los datos no reflejan índices de interdependencia significativos, éstos sí parecen indicar ciertas tendencias diferenciadas entre los Trabajadores de *Cuello Blanco* en función del género y los hijos. La tenencia o no de hijos condiciona las expectativas formativas, de manera que aquellos sujetos sin hijos poseen más expectativas basadas en la continuación de los estudios, incluso en el momento de la recogida de datos donde la tendencia de la muestra general se decanta por los aspectos laborales. Del mismo modo, las mujeres parecen centrar más sus expectativas en lograr una mejora laboral y regresar a su país de origen, mientras que los hombres poseen expectativas laborales menos exigentes y más enfocadas a permanecer en España desde el momento inicial de llegada.

7.4.5 Variaciones en el perfil socioeconómico de los Trabajadores de *Cuello Blanco*

Como se ha mencionado anteriormente, el proyecto migratorio de los Trabajadores de *Cuello Blanco* posee una fuerte intención de mejora de su situación socio-económica y de promoción académica, buscando en España un cambio en la calidad de vida y en el estatus social. En base a esto, una forma de discernir si finalmente las expectativas de mejora se materializan y se cumplen es atender al hecho de que la situación laboral haya mejorado respecto al país de origen, es decir, si el sector donde la persona realizaba su actividad laboral ha sido sustituido por otro que demanda un perfil más cualificado.

Partiendo desde una perspectiva amplia, los datos a nivel general obtenidos a partir de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007) señalan que el sector servicios y el sector de la construcción son los principales niveles de actividad laboral en el país de origen de los que provienen la mayoría de los inmigrantes que llegan a España. Es decir, el perfil de la persona migrante suele pertenecer al colectivo denominado *Cuello Azul*, mientras que solo uno de cada tres trabajadores extranjeros pertenece al colectivo de *Cuello Blanco*, según el sector de ocupación laboral.

GRÁFICO 35
Perfiles según sector de ocupación

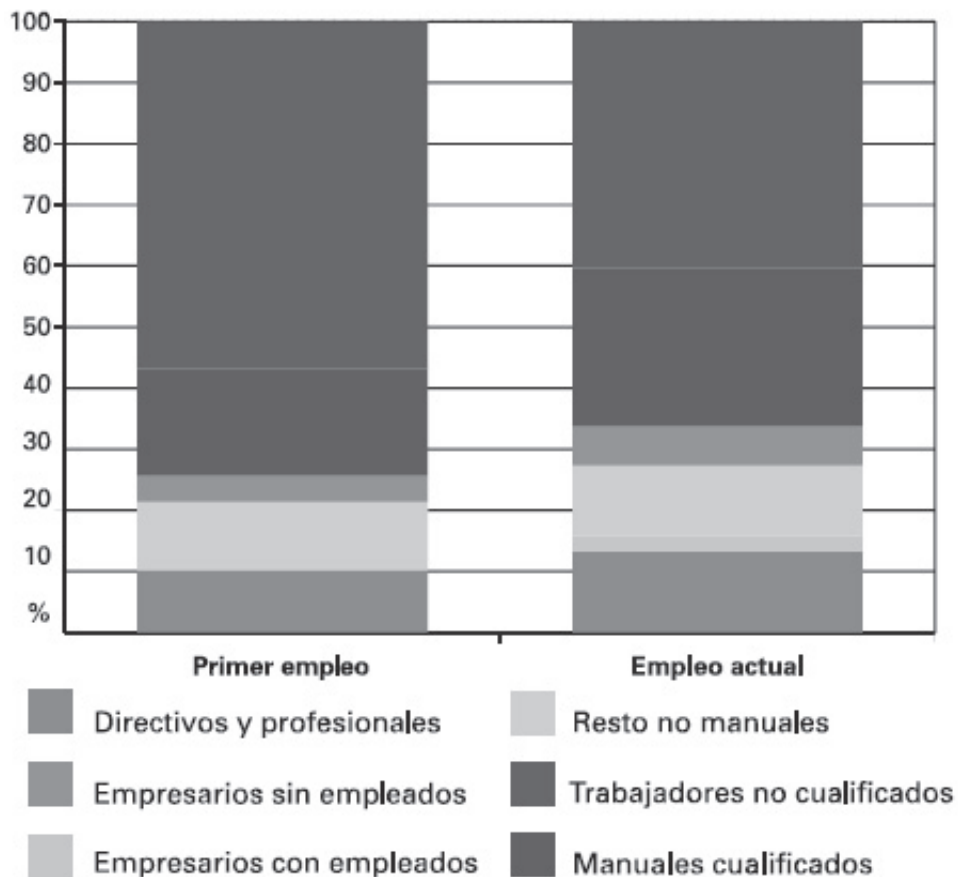


Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2007)

Los mismos datos reflejan que, una vez establecidos en nuestro país, esta distribución se decanta en detrimento de los trabajos más cualificados, descendiendo el porcentaje de trabajadores de *cuello Blanco* al 20,3% de la población inmigrante. En dicho colectivo, la caída en los sectores de actividad que le caracterizan es relativamente mucho más acusada llegando incluso a reducirse a la mitad entre los Técnicos y profesionales de apoyo, científicos e intelectuales. Sin embargo, en el caso de los trabajadores de *Cuello Azul* la mayoría de sectores de actividad se mantienen en distribuciones razonablemente estables a excepción de los trabajos no cualificados, sector que ve incrementada muy notablemente su presencia entre los trabajadores extranjeros.

Atendiendo únicamente a la actividad laboral realizada en España, los datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007 permiten también comparar el sector del primer empleo obtenido en España con el que poseían en el momento de la recogida de datos.

GRÁFICO 36

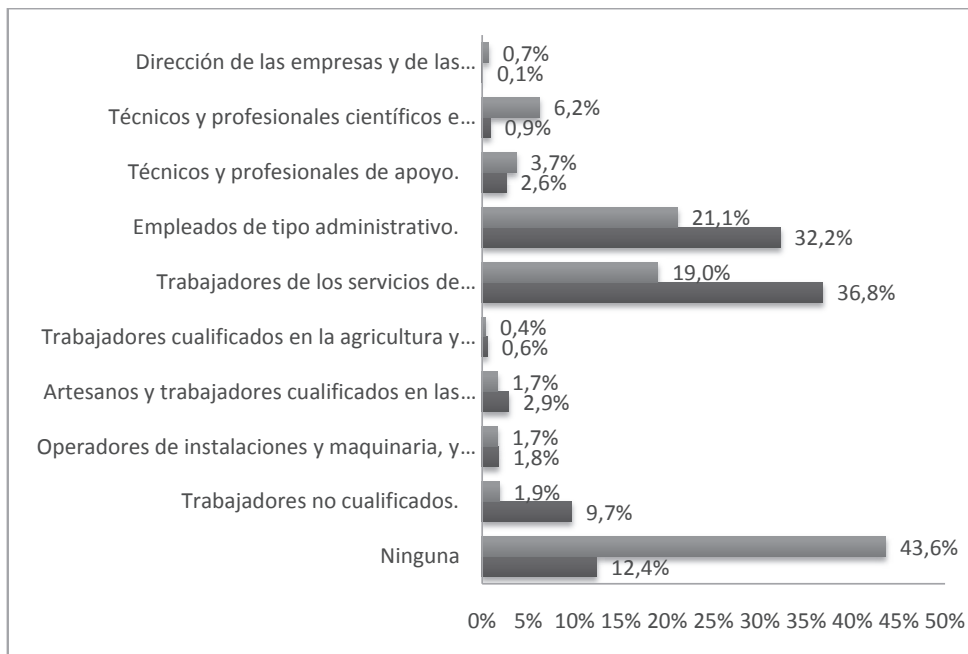
Sector de ocupación del primer empleo en españa

Fuente: Encuesta Nacional de Inmigración (INE, 2007)

Como puede observarse, la evolución de la ocupación laboral de los inmigrantes encuestados es favorable en la medida en la que disminuye notablemente el peso de los trabajos no cualificados y aumenta proporcionalmente el número de empresarios con y sin empleados a su cargo.

Ahora bien, centrando el análisis en el presente estudio es posible aproximarse a este fenómeno a partir de los datos sociodemográficos que facilitaron los participantes respecto a su situación laboral antes y después de llegar a España. Utilizando de nuevo como instrumento de medida la escala CNO-11 (INE, 2011), puede observarse a continuación la distribución de la ocupación laboral entre los usuarios de AFILIA en el país de origen y en España.

GRÁFICO 37
Sector de ocupación del primer empleo en España

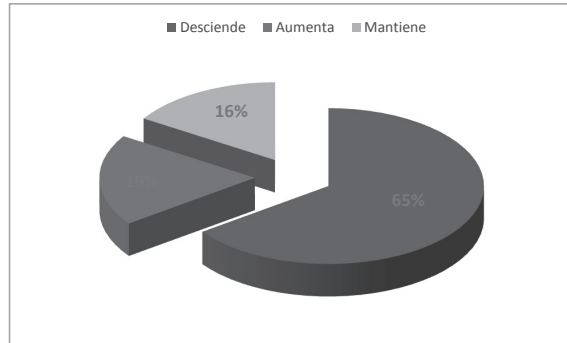


Fuente: elaboración propia

A diferencia de los datos ofrecidos por el INE, la mayoría de los usuarios de AFI-LIA se sitúan en los sectores de servicios y personal administrativo si bien una amplia mayoría carecía de experiencia laboral, especialmente en el país de origen. Además, puede observarse una caída entre los sectores más cualificados en el momento de la recogida de datos, a la par de un significativo aumento de los sectores inicialmente mayoritarios los cuales agrupan a dos de cada tres personas.

Desde una perspectiva longitudinal, en el caso de los Trabajadores de *Cuello Blanco* es posible contrastar el máximo sector ocupacional en el país de procedencia con el sector laboral en España, de manera que puede observarse la evolución del estatus. Los datos son los siguientes:

GRÁFICO 38

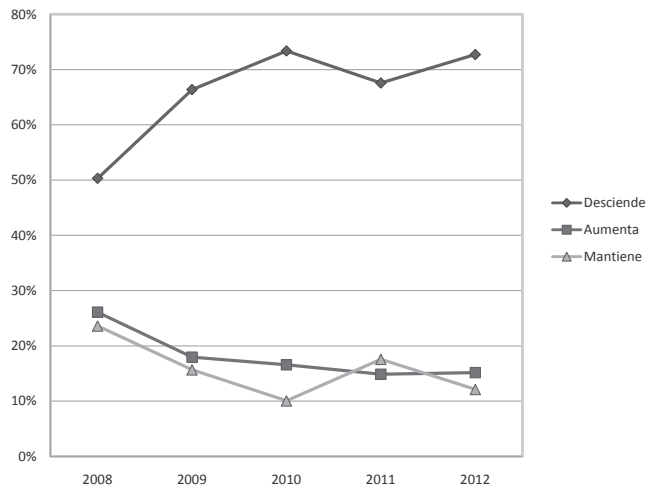
Evolución en el empleo en España

Fuente: *Elaboración Propia*

Los datos indican que cerca de un 65% de los sujetos ven descender su situación laboral respecto a la que poseían en su país de origen, es decir, solo uno de cada tres Trabajadores de *Cuello Blanco* consiguen mantener o mejoras su presencia en los sectores donde realizar su actividad.

Este fenómeno además experimenta una evolución ascendente si se compara la variación del estatus en los Trabajadores de *Cuello Blanco* durante los últimos 5 años laborales. Como puede observarse a continuación, el porcentaje de trabajadores cuyo estatus laboral descende se ve incrementado paulatinamente en detrimento de aquellos que logran una mejora en su situación laboral.

GRÁFICO 39

Evolución en el empleo en España (2)

Fuente: *elaboración propia.*

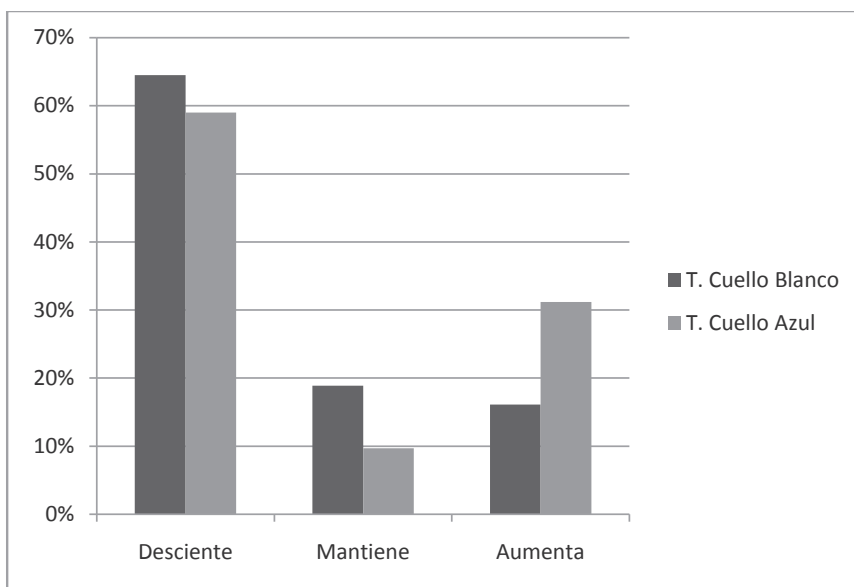
Tanto el descenso generalizado del estatus laboral como la tendencia observada en la evolución de dicho fenómeno puede estar determinado por diferentes factores tanto laborales (sector de actividad) como socio-demográficos (sexo, origen, familia, etc.), influencia que se detalla en los siguientes apartados.

Trabajadores de *Cuello Blanco* frente a Trabajadores de *Cuello Azul*

Un posible factor que puede influir en el índice de variación del estatus laboral es la propia pertenencia al grupo de migrantes denominado Trabajadores de *Cuello Blanco*. Por ello, a continuación se muestra comparación de la distribución de dicha variable entre éste grupo de estudio y los Trabajadores de *Cuello Azul* que conforman el resto de la muestra.

GRÁFICO 40

Evolución en su empleo en España en función del tipo de trabajadores



Fuente: *Elaboración Propia*

Como puede observarse con facilidad, una mayoría de la muestra ha visto descender su estatus laboral, sin importar prácticamente su condición de Trabajador de *Cuello Blanco* o *Cuello Azul*. No obstante, en el caso de aquellos sujetos que por el contrario sí lograron alcanzar un empleo de mayor nivel o al menos mantener su estatus inicial la pertenencia a un grupo u otro sí presenta diferencias; en el caso de los Trabajadores de *Cuello Blanco* el porcentaje de individuos que mejoran sus situación (19%) es muy similar al de aquellos que la mantienen (16%), mientras que entre los Trabajadores de *Cuello Azul* la distribución no es solo opuesta sino además mucho más heterogénea, suponiendo los sujetos que no varían su estatus laboral el 31% frente a un escaso 9% relativo a aquellos que lo aumentan.

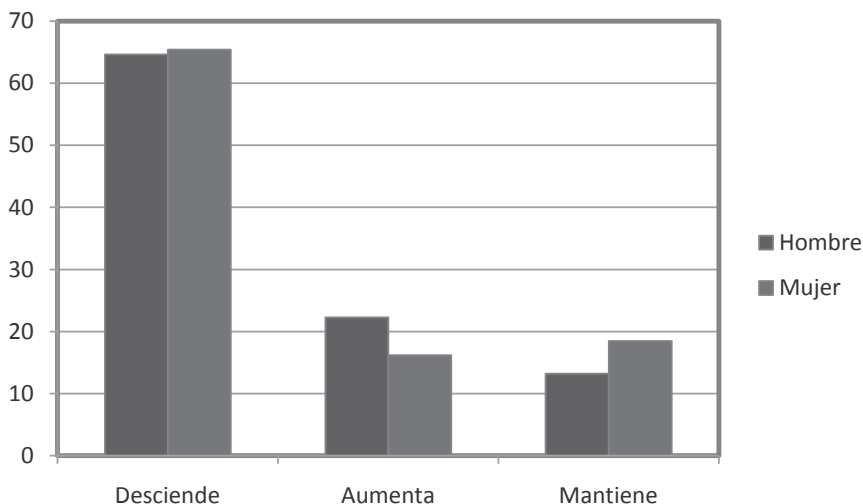
En resumen, aparentemente los Trabajadores de *Cuello Blanco* consiguen en mayor medida aumentar su estatus económico que los Trabajadores de *Cuello Azul*, pese a que ambos grupos experimentan mayoritariamente un descenso en su posición laboral. No obstante el análisis estadístico muestra un coeficiente de contingencia en torno al 0,2, de manera que no puede concluirse que la pertenencia o no a dicho grupo de estudio influya significativamente en la variación del estatus laboral.

Factores sociodemográficos: sexo, tenencia de hijos y motivos familiares

En primer lugar, en base a las diferencias en base al sexo la distribución de la variación del estatus se presenta de la siguiente forma.

GRÁFICO 41

Evolución en el empleo en España en función del sexo



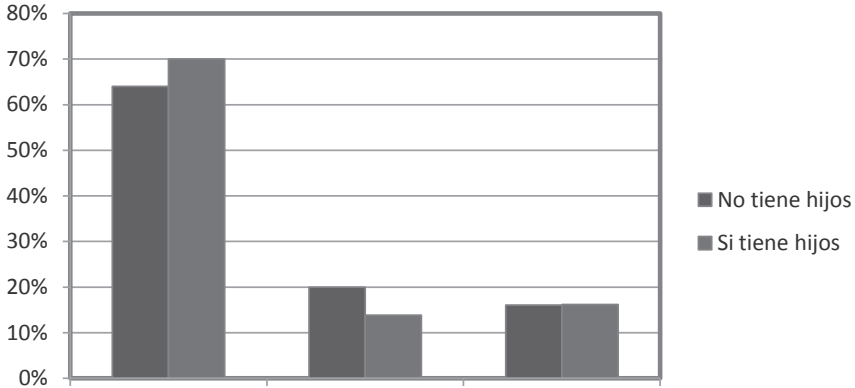
Fuente: *Elaboración Propia*

Ambos grupos poseen una distribución muy similar y concorde con la tendencia general de la muestra, si bien se aprecia un porcentaje ligeramente mayor de hombres que aumentan su estatus socio laboral frente a las mujeres, y viceversa en el caso de aquellos sujetos que consiguen mantenerlo. Aun así, la existencia de un coeficiente de contingencia prácticamente cercano a cero permite interpretar que el sexo es un factor prácticamente independiente a primera vista del fenómeno de variación del estatus.

En el caso de la tenencia o no de hijos, en el caso de los Trabajadores de *Cuello Blanco* se observa que un 83,8% de los sujetos no tienen descendencia, frente a un restante 16,2% que sí. Teniendo esto en cuenta, si se comparan ambos grupos los datos de nuevo se ajustan al comportamiento general de la muestra, tal y como puede apreciarse a continuación:

GRÁFICO 42

Evolución en el empleo en España en función de los hijos



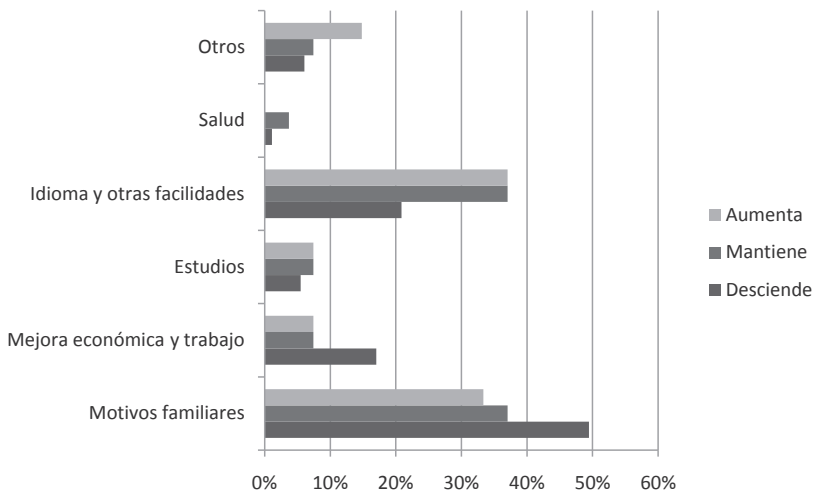
Fuente: *Elaboración Propia*

De nuevo, el análisis de contingencia señala un coeficiente demasiado cercano a cero como para poder hablar de dependencia entre las variables. No obstante, existe una ligera tendencia a aumentar el estatus laboral por parte de aquellos sujetos que no poseen hijos, si se atiende a su distribución en términos relativos.

Por último, el motivo o razón de llegada a España también es un factor susceptible de influir o condicionar la variación del estatus laboral al relacionarse directamente con el proyecto migratorio. La distribución de dicha variación en base a esta variable es la siguiente.

GRÁFICO 43

Evolución en el empleo en España en función de los estudios



Fuente: *Elaboración Propia*

Pese a que la heterogeneidad de las respuestas y el tamaño de la muestra no permiten utilizar de forma concluyente las herramientas de análisis estadístico, una comparación de las puntuaciones relativas refleja que los sujetos que citan el idioma y otras facilidades como razón de entrada en España experimentan porcentualmente un menor descenso del estatus laboral. Esto contrasta con aquellos individuos que poseían motivos familiares en el momento de llegada, motivo que agrupa a cerca del 50% de los individuos. En otras palabras, uno de cada dos migrantes que vieron descender su nivel socioeconómico entró en España por aspectos relacionados con los hijos, los padres o la pareja.

En conclusión, los datos reflejan que el descenso del estatus laboral parece ser un fenómeno constante y muy generalizado entre los Trabajadores de *Cuello Blanco*. Además, ninguno de los factores sociodemográficos tradicionales influye de manera significativa en esta situación más allá de delimitar las líneas generales de tendencias descritas anteriormente.

Situación laboral en origen y actual de entrevistados

Ninguna de las personas entrevistadas tenía expectativas de aceptar permanecer en trabajos poco cualificados como camarero o cuidado de ancianos por mucho tiempo, pese a que estuvieran, al momento de realizar las entrevistas, desarrollando ese tipo de trabajos (ver Tabla 2). En la mayoría de las ocasiones se reporta este descenso en el estatus laboral, aun cuando no necesariamente en el nivel de ingresos, por lo que se puede decir que surte efecto la *imperfecta transferibilidad internacional*¹¹ (Friedberg, 2000), mencionada en algunos estudios sobre empleo e inmigración, que señala que la razón de esta baja podría deberse *la falta de compatibilidad del capital humano adquirido en sus países de origen con los requerimientos del mercado de trabajo del país de destino*, descartando que tal diferencial se deba a cuestiones de tipo de racial o xenofóbicas. Sin embargo, señalan Simón, Ramos y Sanromá (2007) *esta brecha salarial con respecto a los nativos tiende a reducirse con la duración de la estancia en el país de destino*. Este último fenómeno no parece ser confirmado en la muestra analizada, pues la relación entre años en España y tipo de trabajo no confirma dicha sentencia.

¹¹ Friedberg, R. M. (2000): «You can't take it with you? Immigrant assimilation and the portability of human capital», *Journal of Labour Economics*, 18(2), págs.221–251.Chicago press.

TABLA 9

Descenso en el estatus laboral

(No considera estudiantes ni aquellos que eran menores al comenzar la migración)

<i>Actividad en Origen</i>		<i>Actividad en España</i>
Gte. de ventas	Descenso en estatus de ocupación / Aumento en el nivel de ingresos	Técnico en Refrigeración
Administrativo		Reponedor/ PARO
Jefe Taller Mecánico		Obrero/ Sin Paro
Maestra		Comercial tienda
Contable		Construcción/paro
Periodismo		Limpieza/ PARO
Maestra		Cuidado Ancianos/ PARO

Este tipo de expectativas probablemente se explican por la formación y experiencias laborales en el país de origen, que en su mayoría fueron de mayor cualificación que las que realizan actualmente (ver tabla 2), con lo que en la actualidad, pese a llevar varios años en España, consideran su ocupación actual como un estado inferior en estatus a la situación de origen, aun cuando reporte mayores ingresos económicos.

A partir de estos datos podemos identificar un tercer período o etapa en el proyecto migratorio. Si el primer período es de asentamiento y el segundo período de integración laboral, este tercer período será de recuperación de estatus social: el proyecto «white collar».

Los discursos de los entrevistados que van en esta dirección, la de buscar mayor estatus en el tipo de trabajo que realizan, se reconocen de inmediato por la puesta en futuro de la evaluación de su situación en España:

Sí, como una escalera, ahora estoy al pie. Estoy seguro que voy a subir. Además, no sé, espero que en un año o dos, pueda sostener una convocatoria para entrar al sistema público, porque aquí veo que se paga bien y estás seguro. En Rumanía, si no estabas alto en el sistema, no sé, un jefe o algo así, se ganaba muy poco... Sólo si era un puesto donde podías sacar un dinero negro...

Hombre, licenciado, 32 años, Rumanía.

Bueno, para mi reciclarse es prepararse. O sea, vamos, si encuentro ahorita un trabajo, digamos en el Mercamadrid. Me llaman: Oye que tienes que empaquetar y tal y cual. Si tengo un trabajo fijo por las mañanas seguro que por las tardes me pongo a estudiar.

Hombre, licenciado, 38 años, Perú.

Me fue bien, me fue bien, no me quejo, unas bonitas experiencias, ¿no? Como no tenía un trabajo fijo, pues yo trabaja un tiempo en la banca, iba cambiando,

¿no? me gusta, al final llegué a lo que es la investigación de mercado, y no me gusta el campo socio-político porque es lo que hacía en mi país antes de entrar a la venta y el turismo, entonces, este, ahí comencé a buscar cursos que me permitieran un mayor, o sea, retomar en algún momento, más adelante, este, lo que hacía allá. Yo no me quejo tanto, la limpieza era, como era una cuestión física...

Mujer, comunicadora social, 46 años, Perú.

Estas expectativas de empleo de mayor estatus o de estatus similar al de origen, sólo se han cumplido en el caso de tres de los entrevistados, quienes realizan trabajos más cualificados, semejantes en estatus a los que realizaban en el país de origen.

TABLA 10

Mismo estatus laboral que en origen



Es importante destacar que las expectativas de estatus laboral y las expectativas de ingresos no están asociadas en casi ninguno de los discursos observados. Es decir, el estatus y el ingreso en la situación laboral están asociados en un futuro que ven posible pero no en la actualidad en la mayoría de los casos. Por ejemplo, muchos de ellos declaran que al llegar a España tenían mejores ingresos que en la actualidad (post-crisis), sin embargo su estatus laboral no ha variado o incluso en algunos casos ha mejorado. Este último dato que puede parecer contradictorio se explica por el fenómeno de los altos ingresos en áreas como la construcción, que hoy ha eliminado muchos puestos de trabajo, donde se recibían altos ingresos, desincentivando con ello el ingreso a otras áreas, como lo administrativo, que no podían competir en cuanto a ingreso.

Esta situación de aceptar trabajos de menor cualificación no es en sí misma novedosa, ya Weiss, en 2003¹², sita la tendencia de los inmigrantes a aceptar colocaciones laborales por debajo de sus capacidades como explicación parcial del menor ingreso promedio que esta población suele recibir en comparación a los nativos, sin embargo en España esta acepción podría estar motivada más bien por la búsqueda de mejores ingresos o por las barreras de entrada a otro tipo de trabajos de mayor cualificación.

Actualmente las expectativas de ingresos de los entrevistados se encuentran en el rango de 1000 a 2000 euros, cantidad que en la mayoría de los casos no están logrando cumplir.

¹² Citado por Simón, Ramos y Sanromá: *Segregación Laboral Y Estructuras Salariales De Nativos E Inmigrantes En España*. Editado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, S.A. Primera Edición Abril 2007. (pag. 3-4)

TABLA 11
Evolución de los ingresos

EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS DECLARADOS (en euros)			
Ingreso en Origen	Ingresos al llegar	Ingresos actuales (Crisis)	Expectativa de ingreso
200 a 400	600 a 2.500	600 a 800	1.000 a 2.000

Sin embargo, de todos modos la comparación entre su país de origen y España es positiva para esta última cuando se remite estrictamente a los ingresos por trabajo, pues el ingreso al que pueden optar en el país de origen sigue siendo menor al que logran acá:

No, porque mira, económicamente sí, [se han cumplido expectativas] porque yo, si comparas lo que ganas allá, por ejemplo el promedio de sueldo de un profesor estaba, más o menos cuando yo me vine, en unos 200 euros. Que 200 euros fácilmente en una semana lo puedes ganar acá. 200 euros te ganas allá y te gastas 300, con lo cual no llegas nunca a fin de mes. Aquí te ganas 800 euros, descontando los gastos y tal y cual, este, te gastas 500 euros, te quedan 300 euros. Con lo cual si puedes ahorrar. Visto así, sí. Entonces económicamente sí.

Hombre, 38 años, Perú.

Mi hermana, por eso, porque la vida no era tan fácil allá, son las cosas más complicadas, se... Trabajas ocho horas pero no ganas lo mismo que aquí, así que para tener un mejor futuro...

Mujer, 23 años, Bolivia.

Esta comparación cambia cuando algunos de ellos han tenido experiencias de desempleo de más de seis meses o más allá de lo que les cubre la prestación de desempleo, por lo que tienden a evaluar el retorno a su país de origen o la migración a un tercer país a pesar de querer quedarse en España como primera prioridad:

Yo no te puedo estar viendo la cara a ver que me tires un mango por ahí, un dinerito para ver qué necesito, que no, yo nunca he estado así, le digo, tú sabes. Claro, allá nunca he tenido esa desventaja de estar sin trabajo, siempre tuve trabajo, siempre. Trabajé en empresas grandes en equis tiempo y si veía que económicamente la cosa no iba bien... Pues allá hay una ventaja, de que uno se tiene que ir, no es como aquí que tiene que esperar que a uno lo echen. Allá está uno a su aire y dice, oye, que me voy por estas razones, y va y busca otro lugar donde esté mejor, ya sea económicamente o...

Hombre, 47 años, Bolivia.

Es que... A ver, de pronto tenemos maneras distintas de pensar lo del bien. Yo me considero bien en el sentido de que he encontrado apoyo, he encontrado...

O sea, no me veo como a la espalda de la gente que me rodea, pero, laboralmente, no he hecho nada. No he encontrado lo que esperaba, lo que me motivó a venir acá que es el trabajo. Yo no me vine por otra cosa, sólo por conocer, no, vine por trabajar. Ese sueño no se ha cumplido.

Mujer, 42 años, Colombia.

...es que lo que pasa es que el tema de la crisis hace un poquito tambalear, sabes. Porque si las opciones de trabajo se te están reduciendo cada vez más... si ten en cuenta que sales todos los días a buscar trabajado, buscar trabajo, buscar trabajo y no encuentras, entonces ya un poquito te dices «a la próxima oye»... tampoco puedes estar así. Entonces, yo pienso que si en un tiempo más no se da la expectativa de trabajo yo creo que tendría que regresar ya.

Hombre, 38 años, Perú.

Esta situación es una experiencia nueva en la mayoría de los casos, pues el pasado reciente en España no contemplaba el paro como una experiencia habitual para la mayoría de los entrevistados.

No sé, hasta que puedo aguantar, porque ya me he cobrado todo paro, me he cobrado toda ayuda, ya se acaba todo y no veo por ningún lado ninguna solución... Pues vamos a ver... Hasta que aguanto, hasta que puedan aguantar mis padres también.

Hombre, 29 años, Ucrania.

7.4.6 Problemas con el proyecto «White collar»

Varios estudios sugieren que en España la diferencia de salarios entre inmigrantes y nativos (Navarro y Rueda, 2008; Caparrós y Navarro, 2007) y que ésta diferencia «pudiera derivarse de factores como la transferibilidad imperfecta del capital humano adquirido en sus países de origen» (Simón, Ramos y Sanromá, 2007). Esta situación podría explicar la visión internacional respecto a la disminución de la distancia salarial al aumentar los años de permanencia en el país receptor «conforme mejora su adaptación laboral, lingüística y cultural», (Simón, Ramos y Sanromá, 2007).¹³

La crisis

En la totalidad de las entrevistas se menciona espontáneamente la crisis como un factor contextual que condiciona sus expectativas laborales y de ingreso. Como se ha visto esta situación ha afectado fuertemente los ingresos de este grupo. Esta situación de menores ingresos es nueva para casi todos los entrevistados que llevan en España más

¹³ Simón, Ramos y Sanromá, sostienen la comprobación de ésta tendencia basándose en estudios propios y en la evidencia internacional de los trabajos de Chiswick, 1978 y Borjas, 1994, 1999 para Estados Unidos; Chiswick, Lee y Miller, 2005a para Australia; Dustmann, 1993 para Alemania; Friedberg, 1993 para Israel; Lam y Liu, 2002 para Hong Kong; Baker y Benjamin, 1994 para Canadá y Adsera y Chiswick, 2004 para los países de la Unión Europea.

de tres años, cuando se aborda el tema de los ingresos actuales la explicación más habitual para su descenso es la de la crisis, y si hasta hace un par de años los ingresos podían incluso superar las expectativas, ahora lo que más declaran es la incertidumbre ante la situación general y la duración de estas nuevas condiciones:

Cada vez se ha complicado más, cuando yo llegué... He llegado en una etapa en que la crisis empezaba. Entonces, cuando llegué, si bien, a Dios gracias, conseguí trabajo, me recibió la gente sin papeles... Pues, trabajé y de todas maneras cumplí, porque aprendí. Puedo hablar un poco de inglés, puedo vender, puedo cargar platos, porque eso tiene su técnica, no es así nomás. Pero me di cuenta de que cada vez era más difícil, los mismos jefes se quejaban de la situación.

Hombre, 36 años, Bolivia.

Me presentaba en diferentes establecimientos de hostelería, no en hoteles, sino en cafeterías y dejaba mi currículum, intentaba hablar con x encargado que se ocupaba de esto, presentando mi caso, y es más fácil ahí. Era. Ahora no sé cómo es con la crisis.

Mujer, 31 años, Albania.

Es que esto de la crisis económica nos ha dado a todos y pues no tenemos todavía el panorama muy claro.

Hombre, 38 años, Perú.

La crisis también ha afectado los proyectos migratorios en relación a las expectativas de ingreso, de integración laboral y de expectativas de ascenso en el estatus laboral, cuestión que queda en evidencia cuando se les pregunta si se han cumplido sus expectativas en España:

Lo laboral, pues porque, mira, te hago la diferencia, yo de estar trabajando en una empresa, en una oficina... Darte el bajón para ir a limpiar casas, lavar a personas mayores, limpiar mierda como decimos vulgarmente... Ese bajón... Ahora mismo, digamos, estoy en un nivel de subida, pero ya con esta crisis y todo pues se está poniendo un poco fea la cosa.

Mujer, 42 años, Bolivia.

Sí, se han cumplido bastante, se han cumplido mucho, pero si no pasaba esta crisis yo creo que mucho más [...] un poquito mal, porque no hay trabajo, estoy intentando como puedo, ya he mandado como 500 currículum o más y no responde nadie nada, no sé...

Hombre, 29 años, Ucrania.

Bueno, laboralmente no, porque, como ya te había dicho, no sabía esto de las limitaciones. Aparte de que, bueno, la situación del país ahora está un poco difícil, entonces no ha sido lo que yo esperaba.

Mujer, 42 años, Colombia.

También cambian las expectativas de los proyectos migratorios en cuanto al retorno. Quienes tienen trabajo ya no logran ahorrar lo suficiente para cumplir sus metas y están prorrogando el regreso a su país de origen:

[¿Cuándo volverás?] Quién sabe... Yo creo que en unos dos o tres años... Máximo [...] Un poquito más de dinero, porque quiero montar un negocio.

Hombre, 25 años, Ecuador.

Por otro lado, los que están en paro han adelantado su regreso al país de origen o están pensando en migrar a un tercer país para cumplir sus metas migratorias.

Si no encuentro ningún trabajo, no puedo trabajar en ningún lado, como pasó en Grecia en que gente está manifestando, pues tengo que volver a mi país u otro país [...] No sé, hasta que puedo aguantar.

Hombre, 29 años, Ucrania

...es que lo que pasa es que el tema de la crisis hace un poquito tambalear, sabes. Porque si las opciones de trabajo se te están reduciendo cada vez más... si ten encuenta que sales todos los días a buscar trabajado, buscar trabajo, buscar trabajo y no encuentras, entonces ya un poquito te dices «a la próxima oye»... tampoco puedes estar así. Entonces, yo pienso que si en un tiempo más no se da la expectativa de trabajo yo creo que tendría que regresar ya.

Hombre, 38 años, Perú

Impedimentos de estudios y formación

No obstante algunas de las personas entrevistadas manifiestan que, tanto ellos como sus familiares han sufrido en el pasado dificultades, principalmente económicas, para continuar o finalizar con sus estudios o bien dejaron de estudiar por algún tipo de iniciativa laboral.

Ella [su hermana mayor] no tenía dinero para hacer la tesis y mis padres ya no podían más.

Mujer, 23 años, Bolivia

De los tres hijos, ninguno... Bueno, mi hermana todavía tiene veinte y pocos y no está por la labor de la universidad... Mi hermano, cuando nosotros nos quedamos solos, tuvo que dejar la universidad, y yo la dejé por la enfermedad.

Mujer, 26 años, Ecuador

Él [su marido al comenzar el proyecto migratorio] había empezado a estudiar algo, lo dejó, y tenía su negocio, un pequeño negocio.

Mujer, 40 años, Rumanía.

Estudiar tampoco porque los estudios con un niño a cargo es un poco difícil.

Mujer, 28 años, Colombia.

Además, cuando estás de interna, no hay la posibilidad de acceder a cursos, de capacitarte, de crecer.

Mujer, 42 años, Colombia.

Otra de las dificultades que muchas de las personas entrevistadas relatan es la de las convalidaciones de los títulos obtenidos en su país, tanto para desempeñar sus profesiones en el país de acogida, como para continuar los estudios en España.

Yo, en ese momento, cuando yo entré a la universidad allá, pues, había entrado con el certificado de 3º de ESO, o sea, de bachillerato, que no lo saqué yo el título... Realmente yo no tengo el título sacado, tengo las notas y todo hasta 4º de bachillerato, pero si yo no saco, no voy a mi país y saco el título, yo no puedo hacer nada... Así es que la cosa... Hasta que yo no vaya...

Mujer, 23 años, Bolivia

Yo soy licenciado en Publicidad y Marketing. Mis estudios los estoy homologando ahora, está en trámite... Pero salió desfavorable, ahora voy a recurrir ¿Por qué salió desfavorable? Porque yo soy licenciado en Publicidad y Marketing y aquí en España hay una licenciatura en Publicidad y Relaciones Públicas. Yo no tengo el perfil de Relaciones Públicas, sino de Marketing. Entonces, me faltaban materias de periodismo. Me dijo la señora que tenía que homologarlo como título de licenciatura general. Eso me vale, así que lo voy a hacer.

Hombre, 36 años, Bolivia

No lo sé. Cuando llegué vine con la idea de convalidar todas las materias, pero llegué acá, me fui a la Politécnica, y me convalidaron una materia de todo lo que yo había estudiado en dos años allá. Eso me desilusionó.

Hombre, 28 años, Ecuador

Desde el punto de vista de la muestra general de 1289 sujetos, este fenómeno aparece reflejado de una forma muy poco significativa, siendo pocos los casos que abandonan la formación una vez iniciados los estudios en un nivel educativo concreto:

TABLA 12
Nivel de estudios sin finalizar

<i>Estudios sin finalizar</i>				
	<i>Secundarios / ESO</i>	<i>Bachillerato</i>	<i>Universitarios</i>	<i>Total de la Muestra</i>
Recuento	14	10	78	1.289
Porcentaje	1%	0,7%	6%	100%

Proyecto formativo y educativo

En las declaraciones de los entrevistados encontramos que muchos asocian el nivel de estudios obtenido, con un nivel de estatus, entendiéndolo que a mayor nivel de estudios mayor estatus. Este binomio nivel de estudios —estatus no obstante, impone ciertas limitaciones, tanto en los trabajos que consideran adecuados desempeñar o a los que deseen optar, como en las relaciones personales que mantienen. No obstante reconocen que esa asociación entre nivel de estudios y estatus es mucho más notoria en sus países de origen y que establece.

Yo he trabajado en limpieza donde no está especialmente la crema y nata de nuestros países que vienen a trabajar, la gente es muy humilde, muchas de ellas sin educación, ni siquiera primaria [...] Siempre he dicho, acá son menos racistas, son menos elitistas, hay un cierto nivel de elitismo, sí, pero no [...].

Mujer, 46 años, Perú

A ver, no sé si en tu país ocurra, pero es que allá en Colombia el que tiene un titulito, aunque sea pequeñito, no puede hacer equis trabajo porque ¡guau!

Mujer, 42 años, Colombia.

Desde luego, si en la universidad encuentro... No es que yo fuera una persona lista, simplemente que las personas que vienen solamente a trabajar no van con... Yo tengo otros planes de futuro, no me gusta relacionar con personas que no me aportan nada, vamos, con personas que, al contrario, pueden retrocederme en lo que es mis conocimientos.

Mujer, 28 años, Rumanía

Los entrevistados, no solo manifiestan un interés futuro en la formación, sino que es una realidad cotidiana:

Vine para estudiar y en estos momentos estoy trabajando y haciendo el doctorado, bueno la tesis.

Mujer, 31 años, Albania

Me acordé de esto porque de aquí, de esto... [AFILIA] también vine a hacer el curso, porque no me quita, pues mientras más sepa, mejor.

Mujer, 18 años, Ecuador

Desde el año pasado, empecé el curso en 2009 y, vamos, estoy acabando, estoy empezando el segundo año.

Mujer, 28 años, Rumanía

No sabía que aquí buscaban trabajo, sino que una amiga me llama y me dice flaca, vete a esta parte que están haciendo cursos gratis, y digo, bueno, pues me voy, porque yo en el INEM me he inscrito en todos los cursos habidos y por haber, mejor dicho yo creo que hasta cursos para hombres, dije en una de éstas me tendrán que llamar... De ninguno.

Mujer, 28 años, Colombia

Yo soy persona que me gusta plantearme metas y yo, después de este curso que hice, gracias a Dios que caí aquí [...].

Mujer, 43 años, Bolivia.

Antes hice un curso pagado, era bastante dinero, y no me sirvió para nada porque no me dieron información completa antes de empezar curso, es salir y resulta imposible encontrar trabajo por falta de inglés.

Mujer, 37 años, Ucrania.

Ya sea para acceder otro tipo de cursos, por ejemplo, a los que he tenido la suerte de acceder. También he acabado un curso de gestión administrativa y cuando acabé ese curso ya estoy buscando el trabajo sobre ese tema de administración.

Hombre, 29 años, Ucrania.

7.5. Sociedad de Acogida: Opinión general sobre España

Hay una buena opinión de la sociedad española y de España como país, se valora mucho el ambiente liberal, el calor de la gente, la comida y el clima.

Me gusta. La forma de vivir es muy diferente con la de allá. [...] La calidad de vida. [...] Como, qué te digo, el trato de la gente... La forma de expresarse, de tratar. Son más estudiados, son más... Saben hablar (risas)

Hombre, 22 años, Ecuador.

Me gusta. Hay un sistema, por lo menos existe un sistema... Que funciona como funciona algunas veces... No quiero comentar, pero hay uno. Te puedes basar en él, decir mira hay un sistema, puedo confiar, puedo acabar con algo. La gente está más que yo pensaba. Estoy muy contento, me gusta. El calor... Me equivoqué aquí, creía que aquí hace más calor y no tanto frío y lluvia (risas). Ha comentado mucha gente que esta es una excepción, he dicho que yo he traído conmigo el frío... Los políticos, creo que son iguales. Creía que es otra cosa aquí, pero no. Si uno dice a la izquierda, el otro dice no, a la derecha, estás equivocado. O dice no a la izquierda, a la derecha, así no es bueno, punto. No viene con una solución. Y otras cosas, no sé, la naturaleza está bien... Me gusta, estoy muy encantado

Hombre, 32 años, Rumanía.

Yo me siento en casa, yo me siento en casa. Es más, te cuento una anécdota, yo el año pasado por, fui a visitar a un sobrino mío que vive en Milano, tuvo un niño y fui a visitar a mi sobrinita, estuve quince días. A los tres días, soñaba Lima y soñaba Madrid. Es que ahí me sentí, y no solamente por el idioma, porque, bueno, hablar italiano, no hablo italiano, o sea, parlo muy poquito, ¿no? Este, era la gente, la gente era muy educada, yo no digo que sea la gente, que no fuera la gente... Pero no en la calle de Madrid y de Lima, en conse-

cuencia, ¿no? O sea, yo diría estuve acá casi cinco años, no sé, cuatro años en Europa y nunca he extrañado, o sea, es que es feo decirlo ¿no?, pero nunca he extrañado...

Mujer, 46 años, Perú.

Yo creo que aquí la gente es muy suelta, muy liberal. Es distinta la forma de ser. Tienen ese calor que a uno le da con una persona cuando estás en algún lado.

Mujer, 26 años, Ecuador.

En mi país se cierra la gente ¿no? Están ahí, metidos... Aquí no, el español no... Le gusta hablar, que le converses, que le cuentes. Además, es un curioso de primera el español, jejeje... Se interesa mucho por lo que te pasa [...] Sí, sí. Es más fácil hacer amigos aquí incluso ¿no? Vas, estás ahí, hablas, y si quieres hablar hay alguien que te quiere escuchar ¿no? Es más, creo que aquí, no estoy seguro, a la gente que menos habla le dicen borde, a la gente que menos cuenta de su vida... Borde le dicen aquí ¿no? jejeje. Por eso. Y, además, porque tiene historia, es más fácil aprender historia aquí, nosotros tenemos influencia, hablamos castellano...

Hombre, 36 años Bolivia.

Esta visión general sobre España como una sociedad abierta y acogedora, tiene sus sombras en algunos discursos negativos respecto a la experiencia migratoria en el país, especialmente de aquellos que tuvieron la experiencia de estar un período como indocumentados debido al tipo de migración que realizaron desde su país de origen, sin contar con el visado de residencia desde el comienzo:

Cuando llegué, lo primero es que no tenía papeles, entonces no había en ningún lado trabajo. Lo primero que... Y bueno, al final tuve que meterme en busqué fue en mi área, de repuestos y todo eso. Nunca pude encontrar. Primero por la documentación, porque lógico, las empresas te piden documentación, como no tenía: nada. No había forma de enganchar en eso, y el final tuve que meterme en el rubro de la construcción, estar ahí de peón, aquí y allá, que algunas veces me pagaban y otras no. [...] pasé eso de que no me pagaran, pasé dos meses con un trabajo. Desapareció el hombre y nunca pude cobrar dos meses de trabajo. Y dos meses de trabajo, ah, te hablo de trabajo de verdad, justo me tocó un verano y trabajábamos hasta las ocho de la tarde, algunas veces un poco más, porque, claro, el sol aquí demora en esconderse, así que...

Hombre, 47 años, Bolivia.

A pesar de esta buena opinión sobre sus vidas en España las experiencias de xenofobia y discriminación son reportadas como una experiencia negativa aunque no extendida, son experiencias que se presentan especialmente ligadas al ámbito del trabajo, en la mayoría de los casos no se considera una cuestión de la sociedad en su conjunto, sino muy concentrada en aspectos laborales, de oportunidades e ingresos:

Todavía soy un peón aquí en esta empresa, que estoy aprendiendo. Este dueño trabaja con bastante rumanos, hay en esta empresa rumanos. No sabía antes de ir a entrevista. Entonces, mira, yo tengo aquí unos chicos que son muy trabajadores, trabajan mucho, muchas horas... Les paga pocos, jejeje, creo que por eso le gusta nosotros. Después he hablado con ellos y ellos se han quejado que paga poco.

Hombre, 32 años, Rumanía.

Yo he visto, pero no lo he vivido. Lo he visto, he visto a gente un poco muy mala... bueno, yo no sé, porque soy un poquito más claro, lo que sea, no sé, no lo he vivido directamente, pero hay gente que tiene unos rasgos más andinos, yo que sé, y no pueden expresarse bien o no pueden hablar bien, y los han tratado muy mal. Entonces esa parte un poco de psicología no, que ellos se sienten muy mal y nosotros vemos eso y nos defendemos como extranjeros... y hoy en día, pues ahora nos culpan a los inmigrantes, como si la crisis es por nosotros, pero no es verdad. Si España se levantó por nosotros, igual que EEUU, se levantan por los inmigrantes, eso es verdad. Entonces bueno, económicamente sí, socialmente pues, las trabas... y luego pues nada, que los trabajos tampoco te los dan así porque sí... siempre los menos cualificados para los inmigrantes, los más cualificados, pues... te cuesta un poco más.

Hombre, 38 años, Perú.

De repente, fue algo que me dijo y me dice ¿pero tu madre está de acuerdo de que trabajes? Pues claro, le digo, y de todas formas yo puedo trabajar, porque tengo la tarjeta. O sea, yo le dije es que yo no soy de aquí, pero yo me refería a que no era de aquí de España, no a que no era de aquí de Madrid, y es que ella se pensó que le decía que no era de aquí de Madrid, y yo me refería a que no era de aquí de España. Entonces me dijo ¡Ah! que eres de allí, y le enseñé la tarjeta y le dije, sí. Y me dice, pues nada, ya te llamaremos... Nunca me llamaron.

Mujer, 18 años, Ecuador.

Aquí te meten presión para trabajar, a los inmigrantes... Les dan más presión que a los mismos españoles [...] Sí, los presionan más. Creen que el nacido acá, el español, responde bien, sabe, y que el otro no. Nos subestiman, es dura esa situación. He visto eso, puf, en rumanos, en colombianos, bolivianos... [...] al español lo dejan... Tiene que pasar mucho tiempo, dos años, hasta tres años en un lugar, para que estén convencidos... No te digo en todos los lugares pero sí en la mayoría, para que estén convencidos de que a un inmigrante también se le puede dejar a su aire. Hasta entonces, siempre va a estar detrás de ti, va a ver los errores más que las virtudes. Entonces, lo he visto duro.

Hombre, 36 años, Bolivia.

También existe la discriminación entre inmigrantes de distintos orígenes o de distinta condición social, lo que se aprecia en unos pocos discursos como una experiencia mucho más violenta, al menos en la forma en que se describe, pues se abandona el tono diplomático conciliador y se asume una postura de defensa más abierta y agresiva.

Sí. Yo intento ser más tolerante y respetar a todos, pero sí que a veces duele porque ellos mismos, [otros inmigrantes] al ser tú europea, pero no española, te tratan... de lo peor... de su punto de vista [...] Como tú eres, cómo decir... Por ser rubia, por ejemplo, eres puta. Por ser extranjera, lo mismo [...] Sí, en muchos casos no dirían directamente a cara pero sí con las miradas, con tonos... Hablan. Por ejemplo, ni me atrevo a poner falda mini porque será aún peor... Hombres que normalmente tratan así, hasta mujeres.

Mujer, 37 años, Ucrania.

Qué pasa, esta señora, cuando quiere es española y cuando le conviene iberoamericana... Además, discúlpame, nosotros los «sudacas» somos otra clase de extranjero, porque ella es cubana [...] ¿Me entiendes? O sea, nosotros, como sudacas, porque, es que no somos ni sudamericanos, somos sudacas para esta señora, somos otra categoría de inmigrante. Ella es otra categoría de inmigrante, ella tiene otra categoría migratoria, tiene una categoría de inmigrante disidente. A mí me hace mucha risa, ¿no? O sea, digo... Y es muy menospreciativa, es que estos indios, estos «machupichus», estos no sé qué y no sé cuánto [...] cuando es cuestión de que la gente se impacienta por su forma de ser tan arrabalera, porque parece de un mercadillo la mujer actuando, inmediatamente es iberoamericana. O sea, inmediatamente, su postura, claro, cualquier cosa que usted haga, españoles, sobre todos españoles, porque entre inmigrantes no se da eso, es que es usted racista. Pero cuando ella trata de menospreciar, de poner por debajo de ella a los demás, ella es española... Entonces, es un juego doble, porque o soy española o soy inmigrante. Además, esta señora tiene pasaporte español, pero más cubana no puede ser, y ofrece una representación última de los cubanos.

Mujer, 47 años, Perú.

Al mismo tiempo que se declaran algunas situaciones discriminadoras, también se declaran situaciones de aprovechamiento de la apertura de la población española respecto a evitar la discriminación, es decir aprovechamiento por la propia situación de desmedro:

No, no, no, yo no he tenido ningún problema, pero sí lo sé porque, o sea, hay mucha gente que lo comenta. Ahora, quien más lo comenta son los moros o los africanos, para empezar. Un día a mí me, disculpe el término, me putearon. Y yo le dije, no, disculpe, yo no soy española, a mí con ese rollito de que usted es racista no me vale, dije. Mi marido, el padre de mis hijos, es negro. Este, me jode, o sea, en mi país, porque yo te digo una cosa, yo veo que mucha gente maneja el tema racismo para intimidar o para utilizar o para manipular a los españoles, porque al final tú les dices racista y es como si Dios le hubieran cagado a su madre, no les gusta. Entonces, claro, el tío, no sé por qué, pensó que no era, que era de acá o qué sé yo me dijo (susurros inaudibles), yo soy peruana, tío, a mí ese rollo no me lo vas a vender. Agarra a una amiga que sea tonta, que llévame en coche, que págame un café porque yo soy negro, y tú eres española... Mira, ese rollo, a mí... ¿Sabes lo que tú eres?, eres un vividor.

Mujer, 47 años, Perú.

Capítulo VIII

IDENTIDAD E INTEGRACIÓN EN JUEGO EN EL PROCESO MIGRATORIO

La migración es un factor que afecta la identidad social de las personas, pero a su vez la identidad social en origen afecta los discursos y las acciones que llevan a la migración. No hay una sola dirección en este proceso de mutua influencia. Es una relación compleja, bidireccional, donde las relaciones identitarias logradas con el país de origen inciden en las decisiones que se toman para migrar, así como, una vez en el país de acogida, la permanencia o no en este también se relaciona con la identidad.

La cuestión es confusa para los propios sujetos que viven la situación, pues una vez se han establecido un tiempo relativamente largo, más de cinco años por ejemplo, tienen lazos establecidos con el país de residencia, sin embargo, siguen existiendo lazos muy fuertes con el país de origen:

...y te pregunta la gente por tu familia y eso y te entra una cosa aquí y te dices pero, Dios, si no soy ni de aquí ni de allí, o sea, no te acuerdas de nada.

Mujer, 19 años, Ecuador

Yo me siento en casa, yo me siento en casa. Es más, te cuento una anécdota, yo el año pasado, fui a visitar a un sobrino mío que vive en Milano, tuvo un niño y fui ..., estuve quince días. A los tres días, soñaba con Lima y luego soñaba con Madrid.

Mujer, 47 años, Perú

Las formas como se resuelven estas situaciones van a variar según factores como la edad en que se realiza la migración, es decir edad en que se separa de las redes sociales de origen y su influencia cultural, las relaciones emocionales establecidas con el país de origen con anterioridad a la migración, la significación positiva o negativa del mundo en el país de origen en el esquema de relaciones emocionales de los individuos, las redes sociales con las que se rodea en el país de residencia.

La identidad colectiva preexistente también afecta la decisión de migrar, pues como se ve en algunos discursos, hay personas que se relacionaban negativamente con su país mucho antes de realizar la migración a España.

Pues, hasta que pase esta coyuntura, que no sé si es de izquierda o de derecha... No se sabe. No hay trabajo, mientras los políticos hacen lo que quieren, entre comillas ¿no? Ahí no hay trabajo, no hay reactivación económica, no hay producción, no se está fabricando ni un lápiz en Bolivia, lo único que se está produciendo es la hoja de coca, produciendo ¿no?... La hoja de cocaína, que algo activa la economía... Pero hablar de eso es como hablar de mi país. Pero no se fabrica ni un lápiz en Bolivia actualmente [...] Claro que sí. Y si hubiera condiciones sociales distintas, no sólo un trabajo donde yo esté dos o tres años bien pagado para después decir ahora qué hago. No, un trabajo, que esté contento, que éste feliz. Pero eso va a tardar muchos años, unos treinta años yo le doy (risas)... Es un proceso.

Hombre, 36 años, Bolivia.

Y nos marchamos de ahí de Rumanía primero por el sistema sanitario, el sistema político, todo, todo lo que significa un sistema que es el... no sé, el pilar de una sociedad, una sociedad que ha entendido mal la democracia, creo yo. Después de veinte años de esperar, esperar, esperar, no ha pasado nada. Sólo tenemos doscientos kilómetros de autovía

Hombre, 32 años, Rumanía.

De este modo se aprecia que existen condiciones identitarias anteriores a la migración que hace que el repertorio conductual referido a considerar como comportamiento válido y aceptable el abandonar su comunidad de origen, del mismo modo que las representaciones sociales de la migración sean consideradas relativamente como positivas para el proyecto de vida, pese a sus costes emocionales.

Este doble vínculo entre identidad y migración, se relaciona con efectos o resultados como: la decisión de migrar, el país elegido para migrar, el tiempo de permanencia en el país de acogida, la integración y la capacidad de adaptación, la decisión de quedarse definitivamente en el país de acogida, las relaciones preferentes en las redes sociales.

La decisión de migrar, como ya se ha dicho, se basa en discursos que permiten esta conducta como una opción, cuestión que no se basa sólo en factores objetivos, de lo contrario la migración sería un fenómeno mucho más grande aún y afectaría sólo a países, regiones o personas pobres o en guerra, lo que dista mucho de la realidad concreta que se encuentra al estudiar los casos entrevistados, que además de mostrar la variedad de discursos que se ha mostrado antes, también explicitan que la migración no siempre está ligada a la falta de oportunidades en su país, sino también a una identificación negativa con el país de origen:

Es que lo que pasa es que nosotros de Ecuador... Vale que es nuestra cultura, y todo, pero a mí no me gusta el sistema que hay allí, todos son muy machistas, la gente es muy corrupta, los políticos son muy corruptos...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Y nos marchamos de ahí de Rumanía primero por el sistema sanitario, el sistema político, todo, todo lo que significa un sistema que es el... no sé, el pilar de una sociedad, una sociedad que ha entendido mal la democracia, creo yo.

Hombre, 32 años, Rumanía.

Bueno, es caótico el asunto en Bolivia... Para pasear es una maravilla Bolivia, fiesta es lo que más hay, pero para volver a vivir en Bolivia, por lo menos en unos diez años o veinte

Hombre, 36 años, Bolivia.

Sin embargo, está claro que no todas las personas tienen las mismas impresiones de su país de origen e incluso en una misma familia pueden variar estas situaciones respecto a la identificación con su país y con España:

Tiene nueve años. Aquí come comida colombiana, pues, por nosotros, pero ella llega a Colombia... Es muy diferente porque no hace tanto frío, tiene la ventaja de que vives en casa y cuando sales, pues todo el día allí en la calle, tiene muchos amiguitos, la familia, los primos, las primas, pero la comida fatal. No hay poder humano que le haga comer la comida de allá, entonces ella sí que lo pasa mal. Todo lo contrario de mí... En cambio yo acá... Es terrible

Mujer, 28 años, Colombia.

El país elegido para migrar se elige, en el caso de quienes han elegido España, por dos motivos fundamentales, tener una persona que ha migrado antes a este país o, en el caso de los latinoamericanos, el idioma. Estos motivos dejan traslucir una cierta sensación (aun cuando no sea del todo acertada) de mayor conocimiento y cercanía con España que con el resto de países europeos:

No, no extraño, o sea, si no fuera porque no está mi entorno ambiental o familiar [...] Entonces, este, yo no lo he sentido, el limeño es muy parecido al madrileño, es la forma de ser tan campechana, o sea, tan amable. Lima también, al igual que Santiago, me imagino, me imagino, no lo sé, canaliza todas esas inmigraciones internas y externas, o sea, Lima es el crisol de todas las zonas, regiones de Perú, entonces tenemos una forma de ser así, y a mí Madrid me recuerda mucho eso, o sea, hay gente odiosa, gente amable, gente linda, gente que estalla, todo, como en una ciudad. El limeño es muy amable, [...] Yo me siento en casa, yo me siento en casa...

Mujer, 47 años, Perú.

Lo que más me gusta de España es Galicia. Si pudiera, me fuera a Galicia. Es muy parecido a lo que es la zona sierra de Ecuador. Es muy verde, es muy agradable, la gente también es mucho más cariñosa, me gusta, optaría por vivir por allá, Asturias o Galicia.

Hombre, 28 años, Ecuador.

Por el idioma. Mis padres no eran tan mayores en ese entonces, pero no hablaban inglés. Aquí no pedían visa en ese entonces, En España el tema del idioma era fácil y porque aquí había un conocido, una tía mía, que les iba a recoger. Uno, cuando viene acá, se piensa que le van a dar la mano y que van a estar pendientes, pero esa gente es contada. La mayoría de la gente le da a uno la espalda, como fue el caso de mis papás. Después, ellos vinieron y a los dos años nos mandaron a traer.

Hombre, 26 años, Ecuador.

El tiempo de permanencia en el país de acogida también se puede relacionar con la identidad en el sentido que se le da a la estancia, ya que aquellos que tienen mayor identificación con su país de origen necesitan más de las cosas ligadas a esa identificación, en cambio aquellos que son menos dependientes emocionalmente de esa identificación o la rechazan pueden permanecer con más tiempo sin problemas en el país de acogida.

La integración y la capacidad de adaptación, como se vio en el apartado anterior, tienen una dimensión administrativa muy importante, pero también una dimensión identitaria y quizá esta sea tanto o más relevante que la administrativa para lograr una adecuada integración. La identidad surge como problema de integración cuando la distancia entre las costumbres propias y las del país de residencia parecen más difíciles de sortear, lo que se observa en los ámbitos de la alimentación, el clima y las relaciones interpersonales.

La decisión de quedarse definitivamente en el país de acogida o partir de regreso al país de origen puede también relacionarse con el tipo de relación con la identidad, en el sentido inverso a la relación con capacidad de adaptación e integración, puesto que en algunos casos en que toda la familia directa se encuentre en España todavía pueden presentar deseos de volver:

Sí, estoy segura que sí, aunque sea para morirme, estoy segura que voy a terminar volviendo

Mujer, 26 años, Ecuador.

La verdad es que yo llevo 9 años acá y en los 9 años no he estado un día contenta acá. Pues, la verdad es que... Hombre, tengo a mi familia, tengo a mi hija, pero no me acostumbro... Por el frío, más que todo. Luego, ya cuando llega el verano, ya es otra cosa. Pero el frío me ha dado muy duro. La comida igual, aunque haya comida colombiana, igual no es lo mismo. Con las cosas de acá no es lo mismo hacer la comida de uno. Y luego, si quieres comprar la comida de uno, claro, te cuesta... Así que... Acá estoy...

Mujer, 28 años, Colombia.

Las relaciones preferentes, en el sentido de comunidad con la que trabajar y establecer interacciones constructivas y afectivas tienden a seguir una línea identitaria, primero relacionada con cualquier miembro de la familia extensa que se encuentre como inmigrante en Madrid, luego con la ciudad y el país de origen, para continuar con personas de la zona de influencia identitaria. Esto último, de la zona de influencia, no referimos a espacios identitarios más amplios, fácilmente aplicable a las personas de origen latinoamericano o del Magreb, con menos precisión podría aplicarse a personas del este de Europa.

No, muy pocas. Bueno, amigos colombianos que tienen hijos, pero... [¿Amistades españoles pocas?] No, no, es que tengo en el cole de mi hija, no más. Pero, sí, son muy pocas.

Mujer, 28 años, Colombia.

¿Aquí? Aquí, aquí en Madrid, ahora mismo, son todos latinos, [los amigos] la mayoría... (risas). En Almería son todos españoles, no tengo ningún amigo latino. ¿Sabes lo que pasa?, que yo nunca me crié con latinos...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Aún cuando esto no sucede en todos los casos. Hay varios discursos más relacionados con la diversidad de relaciones e incluso con la prevalencia —no predilección— por personas de origen español e incluso existen dos discursos de personas de Rumanía que presentan más bien distancia con los connacionales:

Yo soy un poco diferente, con un pensamiento diferente de la mayoría de los rumanos. Además que he vivido hasta dos semanas en un pueblo bastante lejos de aquí, a noventa kilómetros, tenía creo que tres familias de rumanos, más o menos, que sólo «hola» de vez en cuando, cuando nos hemos encontrado en algún sitio, nunca hablar para hacer amistades entre nosotros. Pero amigos españoles nos hemos hecho.

Hombre, 32 años, Rumanía.

... estoy solamente con mi esposo y también quiere meterse a estudiar [...] es de Venezuela. [¿Amigos en España?] Sí, amistades tengo, vamos, me he relacionado con un montón de gente. Tengo amistades de diferentes nacionalidades; pero rumanos, no. Los únicos rumanos que conozco están en Rumanía y es mi familia, jejeje.

Mujer, 28 años, Rumanía.

El nivel de salud mental de las personas inmigrantes, especialmente en cuanto a la concepción de sí mismo, se relacionan positivamente con la forma en que logren asumir otra pertenencia, además de la de tipo nacional. Aquí parece haber variadas estrategias para construir un sí mismo coherente a los ojos del propio sujeto y construir una presentación coherente ante los otros, tanto a quienes se quedaron en el país de origen como a quienes comparten su calidad de inmigrante y, particularmente, ante los nacionales del país de residencia.

Tenemos así que la relación entre identidad, migración e integración es una relación compleja, reflejamente transformada por una multiplicidad de variables.

Es evidente, después de los análisis mostrados, que la relación entre identidad, migración e integración no es una relación lineal y directa, sino muy por el contrario, una relación compleja, de tipo reflexiva; la identidad de origen influye en muchos casos sobre las decisiones de cuándo, dónde y por cuánto tiempo migrar, a su vez la situación de inmigrante cambia las percepciones sobre la propia identidad y las identidades ajenas para, finalmente, desarrollar un nuevo tipo identitario de permanencia en el país de destino, con sus peculiaridades de migrante y de ciudadano integrado o no.

8.1. Identidad Nacional

La identidad nacional de origen no parece relevante en la decisión de migrar, en el sentido que los distintos países de origen pueden generar similares relaciones de apego o desapego. Si parece, en cambio, muy relevante el tipo de relación preestablecida con esa identidad.

La calidad de vida. Como, qué te digo, el trato de la gente... La forma de expresarse, de tratar. Son más estudiados [los españoles], son más... Saben hablar (risas) [...] Sí, porque la gente [en Ecuador] es muy conflictiva, muy problemática, están a la que, cómo te digo, cualquier cosa les produce enfado o cosas así... [Acá] son más relajados, aunque son un poco nerviosos, pero sólo de palabras, no se van a las manos ni nada por el estilo.

Hombre, 22 años, Ecuador.

La verdad es que... Pues, estas vacaciones que tuve fue lo mejor... Y creo que mi vida es de allá [de Ecuador] La gente con la que estás... De un lado, que encuentras otro tipo de gente que es diferente... Aquí [en España] no, pues no es lo mismo estar con tú gente que con otra gente, me entiendes... (risas) [...] Como la forma de la conversación, el trato, el trato es súper más... Más ameno, más... Como que... O será que aquí he desconfiado mucho, será que algo me ha cabreado aquí, una energía un poco rara que desconfío mucho de la gente ¿sabes? pero ya, pues, realmente no sé, no tengo un cariño especial...

Hombre, 25 años, Ecuador.

Los inmigrantes que llegaron antes de los 13 años de edad a España en cambio presentan situaciones más complejas respecto de su nacionalidad, las que abordaremos en el apartado dedicado a menores.

La identidad del grupo familiar aparece vinculada a la migración desde antes que esta se realice, puesto que existen numerosos antecedentes de migración familiar anterior en casi todos los casos. Este elemento probablemente tenga más relación explicativa con la migración que otras variables como las características del país de origen, pues, como ya se vio con anterioridad casi la totalidad de los entrevistados tenían parientes o amigos cercanos con migraciones anteriores (Ver Tabla 2, pág. 33).

Lo que pasa es que mi hermano, es mayor, el estudio matemáticas en la universidad, en la San Marcos, en Lima. Entonces estuvo enseñando en la universidad en San Marcos y luego, pues nada, quiso hacer un máster y se fue a Río de Janeiro, luego estuvo por Italia, luego, pues, se vino aquí a España, no. Entonces este... ya el empezó a salir, tal y cual, y ya se vino a España. Entonces con los años, se dio la oportunidad de venirme yo acá, y me dijo si quieres venir y ya no lo pienso más y me vengo.

Hombre 38 años, Perú

Sí, y había allá formándose muchas empresas que ofrecían trabajos en el extranjero. Él antes ha ido a Rusia, a Bielorrusia, a otros países de la Unión Soviética [...] Él ha intentado buscar trabajo en otras partes, pero en Rusia, por ejemplo, no le pagaban, no conseguía sacar ese dinero. Iba a otra parte y, otra vez, misma situación. Le dijeron que en países de Unión Europea sí que funciona mejor, que por lo menos pagan lo que trabajas. Él se arriesgó y él aquí...

Mujer, 37 años, Ucrania.

Bueno, en principio estaba estudiando. Estaba mi madre acá, bueno, está. La idea era venir a estudiar acá cuando terminara allá el colegio, pero, bueno, me quedé embarazada, entonces ya estudiar como que no. De todas maneras me vine a tener a la niña acá... En principio a trabajar [vive] con mi madre, con mi pareja y mi hermano.

Mujer, 28 años, Colombia.

Sólo tres entrevistadas reportan apego a algún territorio español: Madrid y Roquetas de Mar, las tres son mujeres, dos de ellas llegaron menores a España:

Mira, a mí, sinceramente, Madrid no me gusta... Para vivir, yo estoy aquí porque aquí hay posibilidades de trabajo. A mí el sitio que en realidad me gusta es mi pueblo, que es Roquetas de Mar, yo me he criado allí, ahí fue mi niñez y todo. Pero Madrid a mí no me gusta como para vivir, vale que sí, que es verdad que aquí hay muchas más oportunidades de estudio y de trabajo, que hay muchas, pero a mí es un lugar que no me gusta, la verdad. Y Ecuador, pues, mi familia, lo único que me ata allí un poco es mi familia, pues aquí cada uno tiene su vida, pero sí que tengo ilusión de ir y conocer...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Pero ya lo he dicho, no puedo decir que de esta agua no beberé porque... Es que yo trabajo... Me parece que puedo trabajar y vivir en cualquier sitio, pero me doy cuenta de que aquí en Madrid, pues, que puedo servir. Al conocer cosas, al conocer el idioma, al conocer la forma de ser de la gente y la forma de vida de aquí, pues, como que tengo cosas que ya tengo muy bien interiorizadas y que sí que formo parte de aquí.

Mujer, 42 años, Rumanía.

Y luego volver a España, claro, a mi ciudad. [¿y cuál es tu ciudad?] Sí, para mi madre es Marruecos su ciudad, para mí es Madrid.

Mujer, 18 años, Marruecos.

La nacionalización española aparece como último obstáculo para obtener la plenitud de derechos laborales y civiles, además de la oportunidad de volver a su país sin perder estos derechos, es decir, la doble nacionalidad aparece como la alternativa para la migración circular y a voluntad y necesidad del sujeto, como un logro de un espacio de libertad laboral y de movilidad.

En muy pocos casos la decisión administrativa de la nacionalización aparece como una opción vinculada a los apegos y afectos.

Claro, presenté los papeles. Lo que pasa es que se demora dos, tres años, no sé, yo recién los he metido el año pasado. Pero también ya tengo la tarjeta permanente, que eso me dura cinco años. En ese lapso pues, sale la nacionalidad seguro. [...] No pues, si ya tengo la nacionalidad pues, optar por otros países que estén mejor preparados. [...] Si, dentro de la Unión Europea. Puede ser Alemania, puede ser Inglaterra, puede ser Italia, dependiendo.

Hombre 38 años, Perú.

Porque hace dos años y medio metí la nacionalidad y ya con la nacionalidad ya te puedes ir lo que quieras. Es que a mí me llega eso y madre mía... [...] Quedarme muchísimo más tiempo allá. Por lo pronto, será así. Pero igual son sólo planes. El transcurso del tiempo dirá qué pasa...

Mujer, 28 años, Colombia.

¿Si la tuviera ahora? [la nacionalidad española] Irme a Ecuador. Esa es la primera opción. Me gustaría irme a otros sitios, pero, por el momento, volvería allá [si viajas como ecuatoriano] Sí, pero te quitan la residencia por tres años. No sé, la idea que yo tengo es guardármela las espaldas, nunca se sabe lo que puede pasar en el futuro. Ahora mismo, tal vez, vuelvo a Ecuador, pero después por x motivo necesito volver a España y, tú sabes, es muy difícil viajar de Ecuador a España, demasiado difícil. A una persona no le aprueban el visado porque sí. Entonces, es por eso, por la posibilidad de viajar libremente. Lastimosamente, por la zona de dónde venimos, no podemos viajar a EE.UU. tranquilamente, y ahora tampoco podemos viajar a Europa tranquilamente. Se nos cierran tantas fronteras... Entonces, bueno, toca aprovechar

Hombre, 28 años, Ecuador.

8.2. Relación con su país de origen en el discurso económico

Quienes sustentan el discurso de migración por necesidades laborales o económicas suelen tener una buena opinión de su país de origen, añoran volver en algún momento, lo comparan positivamente con España y creen que regresarán cuando hayan cumplido ciertas metas económicas del proyecto migratorio que les permitan cambiar su estatus económico en el país de origen:

Lo que deseo es estar en Marruecos con 32 años, con mi casa, con mi mujer, con dos hijos, un niño y una niña, y con un negocio pequeño, y con mi coche y con mi madre cerca para llevarla al hospital cuando lo necesita, para llevarle compra cuando no tiene, para traerla a mi casa cuando quiera... Esas son las cosas que quiero yo, yo no quiero... Son cosas sencillas, pero significan mucho para mí.

Hombre, 20 años, Marruecos.

No, de quedarme para siempre, no. Mira, yo pienso que como en tu país nunca vas a estar mejor... A pesar de que en Madrid no me ha ido tan bien como yo pensaba... [...] Y, pues, él trabaja y... Pero yo no, así es que yo me siento muy... Pues, como te digo... Sin poder hacer nada... Algo liada con toda la situación, pero yo digo, pues al final encontraré algo, pues he estado buscando... [...] Pues sí, yo sí me pienso quedar por lo menos unos diez años, o más, no lo sé.

Mujer, 23 años, Bolivia.

Pues trabajar, ahorrar y volver, como todo inmigrante [¿Cuánto tiempo?] Unos cinco o diez años aquí...

Hombre, 36 años, Bolivia.

También presentan un discurso más disociado de la sociedad española, hablando desde fuera y evaluando su país como lo propio y lo mejor:

La gente con la que estás... De un lado, que encuentras otro tipo de gente que es diferente... Aquí no, pues no es lo mismo estar con tú gente que con otra gente, me entiendes... Jejeje [...] la cultura misma [...] Como la forma de la conversación, el trato, el trato es súper más... Más ameno, más... Como que... O será que aquí he desconfiado mucho, será que algo me ha cabreado aquí, una energía un poco rara que desconfío mucho de la gente ¿sabes? pero ya, pues, realmente no sé, no tengo un cariño especial.

Hombre, 25 años, Ecuador.

La verdad es que yo llevo 9 años acá y en los 9 años no he estado un día contenta acá. [...] Pues, la verdad es que... Hombre, tengo a mi familia, tengo a mi hija, pero no me acostumbro... Por el frío, más que todo. Luego, ya cuando llega el verano, ya es otra cosa. Pero el frío me ha dado muy duro. La comida igual, aunque haya comida colombiana, igual no es lo mismo. Con las cosas de acá no es lo mismo hacer la comida de uno. Y luego, si quieres comprar la comida de uno, claro, te cuesta... Así que... Acá estoy...

Mujer, 28 años, Colombia.

Durante 15 años aquí, en la casa de Madrid de mis padres, nunca se cocinó al estilo español. Nunca.

Mujer, 26 años, Ecuador

Este es el discurso común a los inmigrantes económicos, relativo a su adaptación, incluso, en el último de los ejemplos citado, ella se queda en España por motivos de «cambio de vida» relacionados con la mala acogida de su homosexualidad en su país de origen, pero sus padres, que son quienes generan la migración por razones económicas y vuelven a Ecuador en 2008, dificultaban su integración, pues, como declarará ella en su entrevista «ahora como de todo».

Por otro lado, los inmigrantes con el discurso motivacional de lo económico ven en la nacionalidad sólo una herramienta, una alternativa para asegurarse poder volver a España o poder viajar a otros países más fácilmente donde encontrar mejor situación económica para trabajar, pero siempre con el deseo de volver a su país de origen al final de todos los viajes, es decir, para ellos la nacionalidad es meramente instrumental y está dentro del proyecto migratorio como están todos los demás elementos de él, buscando mejores oportunidades económicas, pues saben que con la nacionalidad española logran ciertas ventajas administrativas que se transforman en ventajas económicas en el mediano y largo plazo. Por ello están dispuestos a esperar que este trámite se cumpla, sin importar si tarda, pues las ventajas que les trae bien valen la pena para ellos:

No pues, si ya tengo la nacionalidad pues, optar por otros países que estén mejor preparados.[...] Si, dentro de la Unión Europea. Puede ser Alemania, puede ser Inglaterra, puede ser Italia, dependiendo.

Hombre, 38 años, Perú.

¿De qué depende? [viajar o estudiar] Pues, ahora mismo estoy sacándome la nacionalidad. Depende de eso

Entrevistador: Si te dan la nacionalidad ¿te quedarías a estudiar en España?

No, me voy

Entrevistador: ¿Si te dan la nacionalidad te vas?

Sí

Entrevistador: ¿Por qué?

Es más fácil viajar con nacionalidad española...claro, mucho más fácil.

Hombre, 28 años, Ecuador.

No, mira, yo lo he intentado presentar pero mira, hay... No puedo todavía porque no tengo contrato. Porque tú tienes que avalar que tú ganas un motón de dinero como para poder vivir aquí. Así que no lo he...Sí, sí, me lo he planteado [...] Sí, sí, porque, mira, es más, yo pienso que es más fácil en muchas cosas, porque te ayuda muchísimo

Entrevistador: ¿Como en qué, por ejemplo?, ¿crees que podría facilitarte la vida?

Eh... Yo creo, por ejemplo, mira, yo no he podido entrar a algunos trabajos por la tarjeta de residencia que tengo. Me la han pedido que tengo que tener la nacionalidad

Mujer, 23 años, Bolivia.

Aquí no se encuentran compromisos vitales ni emocionales con la nacionalidad española, que si pueden encontrarse en otros discursos, como el de cambio de vida, por ejemplo, donde si aparecen algunos lazos emocionales con el país de residencia.

8.3. Relación con su país de origen en discurso *cambio de vida*

Quienes quieren quedarse a vivir en España, buscando mejorar algún aspecto específico de sus vidas o de sus posibilidades futuras de vida, declaran un rechazo por su país de origen en cuanto a las incapacidades de este de cambiar para solucionar los problemas que ellos padecen.

¿El querer irse? Eh... Yo, desde pequeña, me encantan muchísimo las películas americanas, me encantaba el tipo de cultura, de idea, otra forma de pensar, de actuar, eso me atraía a mí mucho. Nosotros veíamos, vamos, nada de altibajos, ni nada, simplemente una línea recta, no veía nada de... De verdad, nunca me ha gustado Rumanía y no pienso ir a vivir.

Mujer, 27 años, Rumanía.

No sé en tu país, pero en el mío una mujer con un hijo... O sea, es como tener una enfermedad ¿no? Una mujer no puede ocupar un cargo en un sitio normal por el hijo. O sea, al hijo lo ven como un tabú, yo qué sé.

Mujer, 43 años, Bolivia

Yo, como tengo unos problemas medicales, fui muchas veces al doctor para ir a hospital que está público. Teóricamente tiene que tener un seguro, yo tenía dos, uno privado, tenía empresa que pagaba todo para mí, y uno que me cogía del salario, del sueldo. Con todo esto, tiene que pagar al doctor directamente en mano, esta es una costumbre, una mala costumbre para el país. No me gusta decirlo. Depende de tu enfermedad, de operación, empieza cien euros y hasta mil tiene que dar a un doctor para que él te haga algo, si no, te puedes morir.

[...]Sí. De hecho, en Rumanía hay corrupción hasta el último nivel, hasta el último hombre está corrupto. Además yo, cuando vivía allí, han dicho en Rumanía que si te quedas entre lobos, tiene que ser lobo.

Hombre, 32 años, Rumanía.

De esta forma se aprecia una cierta frustración respecto al país de origen que en la mayoría de las ocasiones va asociada o se relaciona en forma positiva con la opinión sobre España:

Es que yo trabajo... Me parece que puedo trabajar y vivir en cualquier sitio, pero me doy cuenta de que aquí en Madrid, pues, que puedo servir. Al conocer cosas, al conocer el idioma, al conocer la forma de ser de la gente y la forma de vida de aquí, pues, como que tengo cosas que ya tengo muy bien interiorizadas y que sí que formo parte de aquí

Mujer, 40 años, Rumanía.

Que también ya tengo raíces, un poquito de raíces acá, o sea, también me sería difícil, si voy a Lima, llego a extrañar a este grupo de acá, ¿me entiendes? O sea, ya como que estás un poquito dividida. O sea, porque estoy echando raíces acá, ya tengo mis pequeñas raíces aquí, entonces el tiempo que estuve en Lima, claro que extrañé mucho, mucho, muchas cosas, mucha gente, y eso que me fui por quince días, no me fui por tres, cuatro meses.

Mujer, 47 años, Perú.

¿Aquí en España? Más o menos, sí. Me gusta. Hay un sistema, por lo menos existe un sistema... Que funciona como funciona algunas veces... No quiero comentar, pero hay uno. Te puedes basar en él, decir mira hay un sistema, puedo confiar, puedo acabar con algo. La gente está más que yo pensaba, estoy muy contento, me gusta. El calor... Me equivoqué aquí, creía que aquí hace más calor y no tanto frío y lluvia (risas). Ha comentado mucha gente que esta es una excepción, he dicho que yo he traído conmigo el frío... Los políticos, creo que son iguales. Creía que es otra cosa aquí, pero no. Si uno dice a la izquierda, el otro dice no, a la derecha, estás equivocado. O dice no a la izquierda, a la derecha, así no es bueno, punto. No viene con una solución.

Y otras cosas, no sé, la naturaleza está bien... Me gusta, estoy muy encantado.

Hombre, 32 años, Rumanía.

8.4. Relación con su país de origen en discurso resolución de problema

Las personas con discursos centrados en la solución de un problema específico, de tipo no económico, presentan una relación más variada con su país de origen, tanto positiva como negativa. Es decir, la motivación de migrar no parece relacionarse con un tipo de relación diferencial con su país de origen, por ello se encuentra ambos tipos de relación con el origen, negativa y positiva y coherentemente con ellos existen discursos de regreso al país de origen y también discursos de quedarse definitivamente en España:

Sí, bueno, o sea, no me gustaría, si allí hubiera trabajo para mi madre y hubiera trabajo bueno para mí, y todo, pues yo no me lo pensaría dos veces, me iría ahí. Pero como sé que no, y hay que ser realista en la vida, sé que sí o sí tengo que sacarme los estudios y todo aquí. Ahora mismo estoy estudiando para sacarme el carné del coche. Entonces, yo qué sé, hoy por hoy, tengo que encontrar trabajo y hacer lo que me he propuesto aquí. Y si algún día Dios quiere, pues, y puedo volver a vivir allí tranquilamente...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Yo creo que ya la vida se partió en dos hace doce años. Era la llave del pasado, la gente, las raíces y de repente, acá, uno crece y el mundo es más ordenado, más sencillo, menos caótico que allá. Pero, sí, se siente, yo extraño mucho, la gente, la comida, los paisajes y mi familia. Pero estar allá me... No... No sé, creo que ir de vacaciones sí, pero con el tiempo...

Mujer, 26 años, Ecuador.

A corto plazo sí, a largo plazo pienso que no [quedarse en España] Me agobia mucho el hecho esto de buscar trabajo, de no sé qué, lo del permiso de trabajo, cansa mucho, exhausta mucho...

Mujer, 31 años, Albania.

Es que, durante todos estos años, pues ya como que tengo aquí unas raíces, siento que formo parte de esta ciudad y, entonces, me considero de aquí. Y lo de volver, que tampoco es una cosa... Mmm, no pienso volver, pero tampoco puedo decir de esta agua no beberé. Lo que quiero decir es que formo parte de ahí y de aquí también, pero que aquí tengo más raíces y que siento que vivir aquí...

Mujer, 18 años, Marruecos.

Del mismo modo, existe una relación ambivalente respecto de la imagen que tienen de su país de origen, que tiende a ser positiva si se les pregunta directamente, aun cuando tengan valoraciones parciales negativas referidas a cultura y oportunidades laborales principalmente. Su conexión emocional con el país de origen es de cercanía aunque no siempre aprecio:

Es que lo que pasa es que nosotros de Ecuador... Vale que es nuestra cultura, y todo, pero a mí no me gusta el sistema que hay allí, todos son muy machistas, la gente es muy corrupta, los políticos son muy corruptos...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Aquí en España, pero también pienso en bajar a Marruecos, quedarme dos años ahí y luego volver aquí. Madrid no lo voy a dejar, lo tengo claro [...] Me encanta.

Mujer, 18 años, Marruecos.

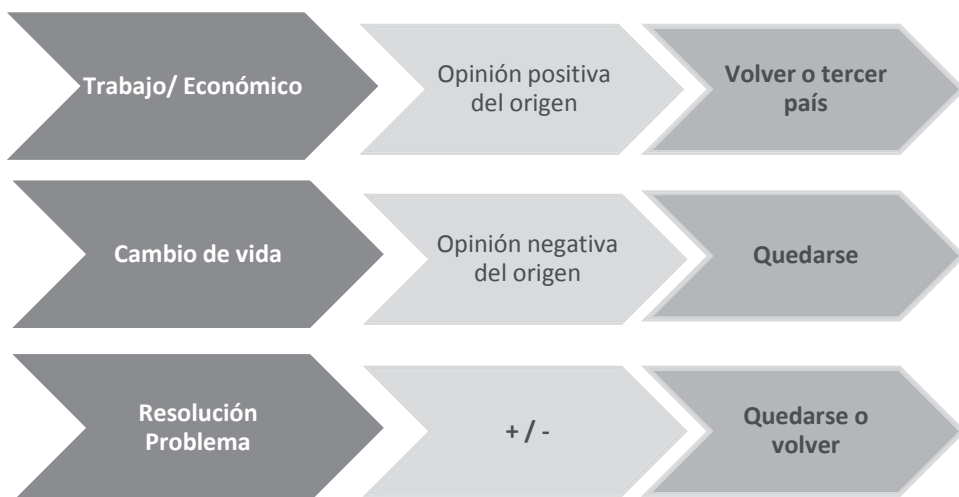
Porque yo venía de un país donde, aunque no tenía libertad de movimiento fuera del país, venía de un país donde me consideraba ciudadana de primera mano y aquí por primera vez tuve una sensación que nunca había tenido lo que es ser una ciudadana de segunda mano.

Mujer, 31 años, Albania.

Bien es cierto que dos de las tres entrevistas clasificadas en este tipo de discurso eran menores de edad cuando llegaron a España y les tocó una socialización secundaria en el sistema escolar español, con lo que su nivel de inserción en España es mayor que el de sus padres, que fueron quienes generaron la inmigración por motivos relacionados con resolver un problema específico. Estas dos jóvenes presentan similitudes en su integración que se comentarán en un apartado específico.

ILUSTRACIÓN 1

Relación entre motivación a la migración, actitud hacia el país de origen y expectativas migratorias



8.5. Discursos opuestos

Si se hace una división dicotómica entre los discursos encontrados, se puede dividir en dos extremos que se acercan a una yuxtaposición de ideas, expectativas y proyectos migratorios que aparecen como contradictorios, muy cercanos a los que se ha descrito como el Proyecto Económico y el Proyecto de Cambio de Vida:

TABLA 13
Oposición de discursos

<i>Cambio de Vida</i>	<i>Proyecto Económico</i>
Quieren quedarse a vivir en España, buscan cambio de vida	Quieren volver a su país en cuanto tengan dinero
Gusta España	No gusta España
Se relacionan con todos y poco con sus coterráneos	Se relaciona casi exclusivamente o preferentemente con sus connacionales
Interés por el estudio	Interés sólo mediático y de corto plazo por lo educativo
Inmigración como experiencia enriquecedora	Inmigración como obligada por las circunstancias
No aprecia a su país de origen	Añora a su país de origen

Integración Social

La integración social, más allá del empleo, no es un problema para la mayoría de los entrevistados. Ante una pregunta directa sobre cómo se sienten en acogidos en España, una parte importante de los entrevistados manifiestan no haber tenido problemas y estar a gusto en el país, señalando incluso, en algunos casos, varios elogios al país, a las personas o algún aspecto específico de la cultura local o del territorio:

En Almería la gente... Me gusta más Almería porque la gente es como más unida, menos borde, más cariñosa, más... La gente de Andalucía es más unida... Entonces eso es a lo mejor lo que nos gustó y donde mi hermana se acopló... porque todo el mundo ahí se saluda a todo el mundo, como en los países de dónde venimos nosotras, todo el mundo saluda a todo el mundo, todo el mundo te conoce... En fin... Y nos gustó ese ambiente.

Mujer, 18 años, Ecuador.

¿Aquí en España? Más o menos, sí. Me gusta. Hay un sistema, por lo menos existe un sistema... Que funciona como funciona algunas veces... No quiero comentar, pero hay uno. Te puedes basar en él, decir mira hay un sistema, puedo confiar, puedo acabar con algo. La gente está más que yo pensaba, estoy muy contento, me gusta. [...]Y otras cosas, no sé, la naturaleza está bien... Me gusta, estoy muy encantado.

Hombre, 32 años, Rumanía.

Pues lo que me ha gustado, y lo que me sigue gustando, son varias cosas. Me gusta la cultura, el clima, me gusta mucho la gente, la forma de ser de la gente... Es que aquí he aprendido muchas cosas, he ido aprendiendo ¿no?...

El humor de la gente. Claro, ya vamos a hablar de la comida también, pero, bueno... [...] Pues el humor de la gente, la forma de relacionarse ¿no? Una especie de respeto y de cariño que demuestra ¿no?

Mujer, 40 años, Rumanía.

No obstante, según se les fue preguntando por aspectos de su experiencia en España, surgieron algunas cuestiones que manifiestan ciertos problemas para su integración.

Una de las principales dificultades para la integración de estas personas son aquellas de índole administrativa. Estas dificultades se localizan en muchos ámbitos, pero principalmente en el laboral y en el formativo.

En el campo laboral, la falta de «papeles» puede llegar a tener graves consecuencias y deriva en dificultades para obtener un puesto de trabajo, y en ocasiones les ha obligado a aceptar trabajos por debajo de su cualificación profesional, o de sus expectativas salariales y a tener denegados algunos derechos laborales:

Sí, por supuesto. El hecho de que, también, había pasado por un montón de dificultades, logré hacer un poco de experiencia de la vida. El hecho de trabajar con contrato... Por supuesto que ya podía reivindicar mis derechos, ya sabía en qué situación estaba, era otro tipo, yo sabía que al fin del mes ya tenía mi sueldo. Trabajando en negro, si quería me lo daba, si no quería no me lo daba. Era vivir siempre con... Pero, sí, por supuesto, vamos, no se compara trabajar sin contrato.

Mujer, 28 años, Rumanía.

[...] es que mi tarjeta es por sólo residencia, no he podido trabajar, sólo es para estar acá [...].

Mujer, 28 años, Colombia.

[...] porque que uno quiera mejorar en los estudios no quiere decir que no quiera totalmente trabajar o que es extranjero, aunque no sea comentario a mí me pareció escandaloso eso de no poder trabajar, el círculo cerrado que se crea si tú quieres trabajar porque aunque quieras trabajar 20 horas como estudiante tiene que alguien hacerte una oferta e ir personalmente a firmar, me parece casi imposible y escandaloso porque lo hace quien solamente te conoce. Nadie va a querer coger a mí aunque sea asistente o dependienta cuando tiene un millón de otras gentes con permiso normal de trabajo.

Mujer, 31 años, Albania.

Hice el curso de electricidad, pero en esa temporada yo andaba sin permiso de trabajo. Entonces fue en otra aventura buscarme empresas que quisieran hacerme un contrato para poder trabajar...

Hombre, 25 años, Ecuador.

Además de estas dificultades de tipo administrativos que restringen sus expectativas y sus libertades existen otros problemas para la integración, el principal de ellos es el dominio del idioma. En ocasiones, también supone una dificultad para las personas

inmigrantes, exceptuando a aquellas personas procedentes de América Latina. No obstante, el aprendizaje de idiomas, no sólo de español, también resulta ser una alternativa para establecer redes interpersonales en cursos formales:

Actualmente sí que ya no, en principio sí que todos hemos reunido en iglesia, ahí encontré amigos. Por iglesia y por las clases de español es lo que tengo ahora, aquí no tengo familiar, solamente amigos que conocí aquí.

Mujer, 37 años, Ucrania.

No, a través de sus ideas. Nos hemos inscrito a la Escuela Oficial de Idiomas para profundizar yo inglés y ella francés, porque hemos pensando que así conocemos más gente, podemos hablar con la gente... Nos equivocamos que se hablaba sólo en inglés o francés, jajaja... Cojeamos un poco de español. Sí algunos, no sé si decir amigos, un poco más lejos de amigos, conocidos, con que hemos salido alguna vez para tomar algo, para hacer senderismo con la profesora. Bastante cosas así.

Hombre, 32 años, Rumanía.

Al igual que los cursos de idiomas otros cursos de formación son fuente de socialización, contactos interpersonales y procesos de integración:

Y amigas, bueno ahora tengo dos, pero me frecuento más con una, porque hemos continuado la amistad. A ambas las conocí en un curso de formación por el INEM y con ellas tenía relación de llamarnos, de tomarnos un café.

Mujer, 42 años, Colombia.

8.6. Los migrantes menores

La construcción de la identidad individual parece problemática sólo en migrantes menores, que abandonaron su país de origen antes de terminar la socialización secundaria, especialmente para quienes llegaron antes de la adolescencia a España. Entre los entrevistados hay dos de estos casos, dos mujeres que llegaron a los 9 y 10 años, de Ecuador y de Marruecos respectivamente, acompañando a sus madres en ambos casos.

En estos casos la socialización referida a los pares se realizó teniendo como referencia grupos de jóvenes españoles, valorando y legitimando en su proceso de construcción del sí mismo personal las conductas y referencias determinadas pro este grupo, teniendo durante este proceso a la familia como único referente de las costumbres y valoraciones referidos a su país de origen, con lo cual hay una lucha interna, que se evidencia en el discurso, que connota positivamente las cuestiones abstractas relativas a su país de origen, debido fundamentalmente a los afectos hacia sus padres, sin embargo, cuando deben valorar cuestiones concretas de conductas o relaciones prima un criterio más pragmático, con un juicio negativo asociado, que los distancia de la cultura o los estilos de relación de su país de origen:

Mis pensamientos ya son como los de aquí, como los españoles, ellos son diferentes; o sea, cuando tú dices una cosa, ellos [marroquíes] te dicen lo con-

trario. Son muy diferentes para mí. [...]Eh... Tienes que rezar, tienes que... Cosas de religión. Y yo sé cuánto tengo que rezar y cuándo no, a mí no me lo tiene que decir nadie. A eso me refiero, a la religión, siempre te están diciendo lo que tienes que hacer, que no tienes que seguir a los españoles, que son malos, no sé qué... Pero casi todos mis amigos son españoles... Me da igual lo que piense la gente, lo importante es lo que pienso yo y lo que siento

Mujer, 18 años, Marruecos.

Es que lo que pasa es que nosotros de Ecuador... Vale que es nuestra cultura, y todo, pero a mí no me gusta el sistema que hay allí, todos son muy machistas, la gente es muy corrupta, los políticos son muy corruptos...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Estas diferentes formas de relacionarse con la identidad de origen familiar y la identidad de adopción causan conflictos al interior de las familias en que las cercanías a pautas culturales españolas y las distancias con las pautas culturales del país de origen se ven como una afrenta a la familia:

A mis tías, a mi madre, también le chocó mucho... Aunque no se lo dijeran, pero como que les dolió un poco ¿sabes? porque está renunciando a su nacionalidad y ella [hermana menor] dice que quiere renunciar a su nacionalidad porque no piensa... Con la nueva ley ésta que ha salido de que si tienes aquí un hijo y eres latina, tu hijo tiene que ser de donde tú eres, entonces mi hermana no quiere eso, mi hermana quiere que su hijo sea español... y... como es muy cabezota se ha empeñado y no hay quien la devuelva para atrás... Dios quiera que no haga esa tontería tan grande...

Mujer, 18 años, Ecuador.

Un tío mío siempre le dice a mi madre que tu hija ya tiene 18 años, va a cumplir 19, tienes que obligarla a rezar, se tiene que poner el velo. Y mi madre, perdona, es mi hija y yo sé lo que tiene que hacer. Ella, cuando quiera ponerse el pañuelo, se lo va a poner, tú no vas a venir a decirme que lo ponga, y yo súper contenta y mi padre igual, jejeje [¿usas velo?] No, ni rezo. Sólo Ramadán

Mujer, 18 años, Marruecos.

Los discursos de estas jóvenes tienen en común el valorar el país de origen como para conocerlo, visitarlo o tener una relación precaria con él, pero en ningún caso para vivir permanentemente en él:

[Vivir definitivamente] Aquí en España, pero también pienso en bajar a Marruecos, quedarme dos años ahí y luego volver aquí. Madrid no lo voy a dejar, lo tengo claro [...] Me encanta

Mujer, 18 años, Marruecos.

[Vivir definitivamente] No, ir para conocer Ecuador. Ir para conocer Ecuador, porque mira que yo... Vale que yo de Ecuador conozco cosas, pero así muy

que... De mi cabeza... Pero hay muchas cosas que me las he mirado por internet y... Y hay cosas muy bonitas que son de mi país y yo no las sé

Mujer, 18 años, Ecuador.

En ambos casos la expectativa de vida ideal se plantea en España, ninguna de las dos quiere volver en forma definitiva a su país de origen.

TABLA 14
Expectativas

	<i>Enviar dinero a su país</i>	<i>Formar familia</i>	<i>Quedarse en España</i>	<i>Traer a su familia</i>	<i>Volverse a su país</i>
<i>Menor cuando llegó a España</i>			90,4% (66)		9,6% (7)
<i>Adulto cuando llegó a España</i>	4,3%	1,5%	76,8%	2,8%	14,6%
<i>Total</i>	3,5%	1,3%	79,3%	2,3%	13,6%

8.7. Referencias

- Alaminos, A.; Albert, M.C. y O. Santacreu (2010): «La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 129, pp.13-35.
- Alegre, M.A.; Subirats, J. (2007): *Educación e Inmigración: nuevos retos para España en una perspectiva comparada*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- Arango, J. (2000), «Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración», *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n.º 165.
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Madrid. Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2002) «The Cosmopolitan society and its enemies». *Theory, Culture and Society*, 19 (1-2): 17-44)
- Caparrós, A. y L. Navarro (2007), «Incidencia de la contratación indefinida según nacionalidad en España y en Andalucía». Comunicación presentada en el IX Congreso de la AACR.
- Díez Nicolás, J. (2005): *Las Dos Caras de la Inmigración. Observatorio y Permanente de la Inmigración*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid.
- Domingo, C. y Viruela, R. (2001) «Cadenas y redes en el proceso migratorio español». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. N° 94 (8), 1 de agosto de 2001
- Dyssegaardkallick, D. (2009). *Immigrants and the economy. Contribution of immigrant workers to the country's 25 largest metropolitan areas*. The fiscal policy Institute prepared this report as part of its immigration reserchainiciative. New York.

- FMP (2008): *Trata de Mujeres con Fines de Explotación Sexual en España. Estudio Exploratorio*. Federación de Mujeres Progresistas. Madrid.
- González-Ferrer, A. (2013) «La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no», *Zoom Político* 2013/18, Fundación Alternativas, Madrid.
- Gordon F. de Jong (2010) «Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods» En Rainer Bauböck and Thomas Faist. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Gozálvez, V. (2000) «Inmigración: Causas y perspectivas». *Nueva Revista de Política Cultura y Arte*, n.º 71, p. 84-98.
- Hernández-León, R. (2008): *Metropolitan Migrants. The Migration of Urban Mexicans to the United States*. University of California Press. Los Ángeles, USA.
- OIM (2010) Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El Futuro de la Migración: Creación de Capacidades para el Cambio
- OIM (2013) Informe sobre las migraciones en el mundo 2013. El bienestar de los migrantes y el desarrollo
- Pajares, M. (2009): *Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2009. Observatorio Permanente de la Inmigración*. Ministerio del Trabajo e Inmigración. Madrid.
- Pérez, C. (2011). «*Técnicas de segmentación. Conceptos, herramientas y aplicaciones*». Madrid: Garceta Grupo Editorial.
- Rodríguez Vignoli, J. (2003), *Migración Interna en América Latina y el Caribe: Estudio Regional del período 1980-2000*, CEPAL.
- Shutz, A. y Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.
- Simón, Ramos y Sanromá (2007) *Segregación Laboral y Estructuras Salariales de Nativos e Inmigrantes en España*. Editado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, S.A.
- Stalker, P. (2000), «The international skill Exchange», *Workers without frontiers: the impact of globalization on international migration*, International Labour Organization, Londres.
- Tassinopoulos, A. y Werner, H. (1998) «La movilidad y la migración de la fuerza de trabajo en la Unión Europea, sus implicaciones específicas para los jóvenes», Cedefop, Bruselas.
- Tobler, W. (1995) «Migration: Ravenstein, Thorntwaite, and Beyond.» *Urban Geography*, Vol. 16, n.º 4, pp. 327-343.
- Verbik y Lasanowski (2007) *International Student Mobility: Patterns and Trends*. Londres: The Observatory on borderless higher education.
- Wright Mills, C. (1951). *White collar: The American middle classes*. Oxford University Press, Nueva York.

PARTE II
OTROS ANÁLISIS CONTEXTUALES
DEL FENÓMENO

RAFAEL DE FRANCISCO LÓPEZ
JESÚS VALERO MATAS
JACOBO MUÑOZ COMET
JUAN ROMAY COCA

Capítulo IX

OTRA MIRADA A LAS MOTIVACIONES DE LOS INMIGRANTES

RAFAEL DE FRANCISCO LÓPEZ

Con estas 21 entrevistas abiertas se ha intentado perfilar el escenario psicosocial de fondo que podría presidir las trayectorias vitales y profesionales de este conjunto de inmigrantes dotados de habilidades laborales y niveles de formación en principio, superiores a los colectivos mayoritarios de extranjeros que han venido a España en los últimos 10 ó 15 años. Serían individuos que especialmente por razones de clasificación diferencial se podrían encajar en la definición canónica acuñada por Mills a mediados del pasado siglo como «*white-collar workers*» aunque no obstante, serán pocos los entrevistados que a partir de sus relatos de vida se les podría considerar en sentido estricto como tales. En realidad, el estatus socioprofesional más generalizado apuntaría más a una situación intermedia entre el trabajador sin cualificar y un modelo de «*white collar*» volátil y marginal.

A pesar de estas limitaciones se ha intentado documentar y analizar un relato vital y laboral de estas personas durante sus años de vida en España que de algún modo, resultase novedoso en la medida en que en líneas generales, los estudios sobre inmigración al uso, no han tenido presente este colectivo. Relato que contemplase especial y fundamentalmente los siguientes aspectos:

- Motivaciones y expectativas presentes en la decisión de migrar a España.
- El bagaje formativo y profesional de procedencia.
- La problemática de la inmersión cultural y laboral. El choque con la realidad.
- Las expectativas de futuro.

9.1. Motivaciones y expectativas para venir a España

Aunque los sujetos del estudio presenten en algunas ocasiones causas relacionadas con la agrupación familiar o simplemente porque emigraron con sus padres cuando eran menores de edad, el núcleo central del relato girará constantemente alrededor de lo económico y laboral. Búsqueda de nuevos horizontes en donde lo estrictamente vital se

supedita al trabajo y a la posibilidad de obtener salarios y condiciones de vida mejores que en sus países de origen y, por lo tanto, tipificable perfectamente como una inmigración de causalidad económica generalizada.

...Aquí se ganaba más dinero...

Hombre ecuatoriano de 25 años venido a España con 15 años.

En algunos casos estas expectativas se pueden acompañar de motivaciones de cambio sociocultural como puede ser el caso de algún inmigrante de países del Este.

...Nos marchamos por el sistema sanitario, por el sistema político...todo lo que significa un sistema...una sociedad que no ha entendido la democracia...

Hombre rumano de 32 años con un año en España.

Otras veces estarían presentes, especialmente entre algunas mujeres latinoamericanas, conflictos conyugales o situaciones de abandono marital

...Yo estaba casada y no fue bien mi matrimonio, el padre de mi hija se desligó totalmente de nosotras...además que recibía maltrato... me llegó a golpear tres veces...

Mujer boliviana de 42 años con diez años en España.

Pero el núcleo duro de la venida a España se enroca potentemente en lo laboral y económico. Incluso cuando aparecen motivaciones académicas del tipo de continuar o ampliar los estudios, siempre estarán presididas por fuertes componentes prácticos relativos a la mejora del puesto de trabajo o simplemente salir del paro.

En algunos casos especialmente entre los latinoamericanos pueden aparecer verbalizaciones que hacen mención a la acumulación o finalización de estudios para volver a sus países de origen en mejores condiciones curriculares.

En líneas generales los inmigrantes latinos parecen presentar componentes muy instrumentales y temporales en sus expectativas teniendo casi siempre como horizonte estratégico la vuelta a sus países de origen.

Aquí, aparece con fuerza a modo de mantra ilusionado, el viejo lenguaje del deseo presente en muchos de nuestros entrevistados:

- Quedarse un cierto tiempo. No más de 5 años.
- Trabajar y ahorrar dinero.
- Volver a su tierra: Montar un negocio y hacerse una casa.

Por el contrario, los originarios de los países del Este parecen presentar en líneas generales un cierto desapego emocional por sus países de origen en el que se junta, un horizonte económico sin salidas mezclado con la percepción de una sociedad y una vida cotidiana llena de corruptelas. Si el discurso de los latinos transcurre por caminos en los que a pesar de todo, están presentes potentes redes de solidaridad y apoyo con fuertes

componentes de identificación cultural y emocional, por el contrario, en los originarios de estos países europeos se puede observar una especie de pesimismo y distanciamiento emocional que unido a unas expectativas económicas y socio políticas negativas les hace decidirse por su permanencia en España o en otro país cercano como Italia, Francia o el Reino Unido

Por lo tanto, podíamos decir que aunque en bastantes ocasiones se haga visible un relato motivacional adornado con expectativas culturales o personales de «cambio de vida» del tipo «conocer otros países» las verdaderas razones de fondo se basan en la mejora de las condiciones de vida y especialmente en las posibilidades de trabajo y ahorro precisamente en un momento en que España con su particular «dorado» del ladrillo se presentaba ante el mundo como una especie de tierra de promisión con trabajo abundante y atrayentes salarios.

...Se venía un montón de gente...Te decían aquí se gana, porqué no te vienes...

Hombre boliviano de 47 años con siete años en España.

La importancia y significación del binomio «trabajo-ahorro» constituye un elemento central para la comprensión de actitudes, expectativas y frustraciones en estos colectivos de inmigrantes. Sean trabajadores de *cuello blanco* o mano de obra sin cualificar sus estatus económico es de una gran fragilidad en muchos casos —especialmente entre las mujeres— agravado con un sinnúmero de necesidades y responsabilidades añadidas como hijos o familiares a su cargo.

La venida a España y el trabajo se pensaba y deseaba como medio para ahorrar algo de dinero para el futuro pero también, para ayudar a un variadísimo colectivo de familiares residentes en los países de origen o pagar hipotecas y deudas adquiridas para viajar a España.

Insistimos una vez más en que todas estas expectativas se construyeron en los años de la abundancia. En momentos en los que nuestro país se presentaba como una especie de panacea universal con grandes facilidades de empleo y salarios aceptables; todo dentro además, de un escenario de condiciones sociopolíticas estabilizado y seguro.

El problema va a ser de choque entre estas expectativas y las consecuencias de la crisis económica, con el desmoronamiento de todo ese relato inicial asentado sobre unas posibilidades de «trabajo» que dejaron de existir a los pocos años de su venida a España y que convierte este primer relato de la ilusión en una realidad de circunstancias deprimentes llenas de dificultades y frustraciones.

...Cuando llegué conseguí trabajo sin papeles...pero después cada vez era más difícil...en el 2008 empezó a caer la cosa donde estaba trabajando y en 2009 me tuve que irme a la calle sin papeles...

Hombre boliviano de 36 años, cuatro en España.

...Al principio cuando llegué había dinero, la gente trabajaba sin papeles, había dinero...pero ahorita no hay dinero, se hace para sobrevivir..

Mujer colombiana de 28 años, siete de estancia en España.

9.2. El bagaje curricular y profesional de este colectivo

Puede que nos encontremos con un colectivo de individuos que provisionalmente podrían inscribirse en la canónica clasificatoria de la sociología académica de los años de la posguerra como trabajadores de «*cuello blanco*» por su inserción en los sectores de servicios urbanos pero que en general y, sobre todo, en lo que atañe a los latinoamericanos, no son más que trabajadores «fragilizados» en una economía frágil e insegura. Situación por otra parte en la que también se encontrarían multitud de trabajadores españoles cuyo estatus profesional se rotula igualmente de «*cuello blanco*»

Probablemente no pueda darse un subgrupo de estas características sin que exista una potente clase media y sobre todo, sin que haya un sólido tejido industrial con amplios y estabilizados colectivos de trabajadores fabriles. Los nuevos escenarios posindustriales asentados sobre territorios tecnológicos diferentes a los del industrialismo de la anterior centuria, han podido desarrollar amplísimos nichos de trabajo terciario y de servicios, pero posiblemente dotados de una precarización y volatilidad infinita que aparece con toda su crudeza cuando esos escenarios entran en recesión.

La quizá ingenua asignación de una cierta estabilidad y prosperidad sobre el estatus de los trabajadores de «*cuello blanco*» de la sociología académica se ha transformado en un ilusión atrapada en unas arenas movedizas llenas de inmensos espejismos y fragilidades que hacen a estos individuos ser tan vulnerables o más, a la actual situación económica, como las personas con un nivel inferior de estudios o habilidades laborales.

En la actual y nueva sociedad del conocimiento, los espacios de trabajos sostenibles y posibles son solamente dos. Uno, extensivo y generalista formado por hombres y mujeres con habilidades profesionales de tipo medio sólidamente sostenidas sobre escenarios productivos emergentes y una élite, —los nuevos trabajadores de «*cuello verde*»— altamente especializados, que se sitúen en las regiones punteras de las modernas tecnologías del conocimiento. Todo lo demás, serán solamente espejismos que no harán más que consolidar escenarios de frustración e inseguridad.

Al hilo de estas digresiones pueden ser significativas las constantes y reiteradas manifestaciones de nuestros entrevistados en sus deseos de «montar un negocio» cuando vuelvan a sus países de origen. Negocios que pueden ir desde un «karaoke» hasta no importa cualquier modalidad de establecimiento comercial. Aspiraciones que sociológicamente apuntarían por una parte a sensibles carencias de cualificación profesional y por otra, a la debilidad del tejido técnico industrial de sus países de origen con sus plazas y calles convertidas en zocos interminables.

Pues bien, los sujetos de nuestro estudio y muy especialmente los latinoamericanos verbalizan confusos recorridos curriculares de tipo medio, que se corresponden con tejidos tecnológicos asentados en economías semidesarrolladas atrapadas entre una revolución industrial nunca conseguida y endebles economías de consumismo de servicios posindustriales en los que abunda una amalgama de titulados y pretendidos expertos» en comunicación, relaciones públicas, turismo, marketing, vendedores más o menos profesionalizados, contables, administrativos, secretarías y profesores de no se sabe qué ...y, que de una u otra manera, manifiestan que su vida en los países de origen se movía según parámetros razonables de clase media más o menos asentada.

...Trabajaba en el campo del turismo...soy comunicadora...el campo del periodismo... análisis de texto...luego entré en el campo de ventas de una librería... (Mujer peruana de 47 años con cinco de estancia en España)

Sin embargo, la casi totalidad cuando encontraron trabajo en España sería en el servicio doméstico, en la construcción o en servicios de restauración.

En líneas generales y con la excepción de los inmigrantes del Este, se pueden considerar colectivos con una formación profesional muy volátil que da toda la impresión, de que no sirvió para una inserción laboral confortable en sus países de origen ni tampoco, para conseguir en España niveles de empleo relacionables o cercanos a sus pretendidos recorridos curriculares.

En algún caso, cuando se manifiesta estar en posesión de alguna titulación universitaria da la impresión de que no se corresponde con los baremos españoles o simplemente que se trata de estudios no finalizados. Probablemente en las pocas personas entrevistadas originarias de países del este europeo, sus testimonios parecen menos fantasiosos que los de los latinos, ofreciendo currículos creíbles de nivel medio y universitario.

...Tengo estudios de administración y de educación...o sea tengo dos licenciaturas...trabajé doce años en administración en Perú...en España como auxiliar administrativo y como reponedor en supermercados... (Hombre peruano de 38 años con seis de estancia en España)

...Tengo una licenciatura en Sociología y Filosofía en mi país y ahora estoy haciendo el doctorado en España... (Mujer Albanesa de 31 años con cuatro años de estancia en España, actualmente trabaja como camarera).

9.3. La problemática de la inmersión cultural y laboral

De manera generalizada todos los entrevistados ofrecen testimonios de un proceso de inserción problemático en lo laboral y algo más fácil, especialmente entre los latinoamericanos en lo que se refiere a lo cultural y social aunque, en algunas ocasiones se presenten recuerdos y manifestaciones de haber sufrido o conocido algún tipo de discriminación, marginalización o afrenta, por su condición de inmigrantes particularmente entre las mujeres.

...El hijo de la dueña del piso intentó entrarse en mi habitación... (Mujer boliviana de 42 años con diez años de estancia en España)

...Hay gente que tienen unos rasgos más y les han tratado muy mal... (Hombre peruano de 38 años con seis años en España)

En general son abundantes los comentarios favorables referentes al clima de libertades y modernidad de la sociedad española también, manifiestamente presente, entre las mujeres. Algunas particularmente vulnerables como sería el caso de una joven ecuatoriana que manifiesta abiertamente su homosexualidad o una muchacha marroquí que se niega a ponerse el pañuelo musulmán y comenta que:

...Por nada volvería a vivir en Marruecos... y que desea permanecer para siempre en España.

Mayoritariamente casi todos valoran muy favorablemente la situación de seguridad jurídica, honestidad y profesionalidad de las administraciones e instituciones españolas que, aunque señalen disfunciones y papeleos excesivos en ocasiones, siempre funcionarían infinitamente mejor que en sus países de origen en donde reinarían constantes corruptelas y arbitrariedades. Esta corrupción administrativa y social estaría particularmente presente en los comentarios de los inmigrantes del Este.

...En Rumanía hay corrupción hasta el último nivel, hasta el último hombre está corrupto... (Hombre rumano de 32 años con un año de estancia en España)

Entre los aspectos de interés sociológico habría que resaltar la nueva percepción de la ciudad que se desvela en los comentarios de los entrevistados con especial presencia también entre los latinos. Ante la ciudad caótica, desordenada e insegura de Ecuador, Perú o Bolivia aparece la racionalidad de la «ciudad moderna» que diría nuestro protosociólogo Adolfo Posada en 1916. Una ciudad vivible y ordenada dotada de servicios públicos, desde la sanidad hasta el transporte, razonablemente aceptables y sobre todo, muy diferentes de los experimentados y sufridos en sus países originarios.

...Aquí me gusta el orden que tienen en muchas cosas...las ciudades son muy agradables, me gusta el respeto que se tiene por las cosas de la ciudad, el transporte público... (Hombre ecuatoriano de 25 años con nueve años de estancia en España).

...Aquí el mundo es más ordenado, más sencillo, menos caótico que allá... (Mujer ecuatoriana de 25 años con doce de estancia en España)

...Allá la gente es muy conflictiva... (Hombre ecuatoriano de 22 años con 5 años en España).

... Me gusta su gente...a excepción de esta gente que es un poco racista y que está un poco mal de la cabeza...luego su gente que es buena gente...muy buena gente...luego el ambiente que se vive, su comida sus costumbres...Si es que en Lima tú no puedes estar tranquilo porque aparece uno de estos que te puede robar...aquí en España tu caminas tranquilo...tu en Lima estás hablando por el móvil y de repente te encuentras sin móvil... (Hombre peruano de 38 años con seis años en España).

Incluso algunos entrevistados se expresan en términos que desvelarían una potente identificación con la ciudad:

...Pues como que tengo aquí mis raíces...siento que formo parte de esta ciudad... (Mujer rumana de 42 años con quince de estancia en España)

Probablemente y a diferencia de otros países receptores de inmigración la sociedad y particularmente la ciudad española ha funcionado, por supuesto con excepciones patentes como las del Raval en Barcelona o el Lavapiés en Madrid, como un espacio no excesivamente zonificado que ha podido generar una amplia y generalizada identificación con la ciudad y sus valores, impensable en otras latitudes

Aunque en lo laboral la situación haya sido muy diferente, los recorridos para su inserción cultural y psicosocial en general y, sobre todo —nos repetimos—, a pesar de su

fragilidad como inmigrantes, se podrían considerar como aceptables. En general estos inmigrantes se encontrarían de algún modo liberados de las presiones y condicionantes de sus sociedades de origen, mucho más clasistas y culturalmente atrasadas.

En este sentido, son numerosas las verbalizaciones y testimonios relacionados con lo que podríamos denominar «abuso endógeno» que es una especie de «racismo interdoméstico» protagonizado por sus propios compatriotas y que contemplaría todos o casi todos los registros y elementos del recorrido migratorio interviniendo desde instancias administrativas hasta amigos y familiares con el aliño en numerosas ocasiones de mafias organizadas o simplemente artesanales, que van a estar presentes en toda la logística de la inmigración contaminando todo el proceso desde el papeleo inicial hasta el alojamiento y los primeros empleos en España.

...Caímos en manos de una mafia...le pagamos muchísimo dinero para poder llegar a un sitio...llegamos a una casa donde vivían 27 personas de diferentes nacionalidades y dormíamos en el suelo... (Mujer boliviana de 42 años con doce de estancia en España)

De alguna forma los principales escollos e inconvenientes los habrían encontrado entre sus propios compatriotas con engaños continuos en todo este proceso de asentamiento inicial que va desde las condiciones de traslado y alojamiento hasta las deshonestidades en la procura de trabajo mediante una intermediación abusiva por la gestión de contratos obligándolos a pagar «impuestos leoninos» en ocasiones de una paga mensual íntegra.

Sin llegar a verbalizarlo con claridad está flotando en el relato de los entrevistados la sensación de que parte de sus propios compatriotas no han sido fiables ni honestos en la cogestión del proceso y sobre todo, la constatación de la existencia de un racismo e insolidaridad interna más ingrato y dañino que el de los españoles. Incluso, se llega a ironizar por algún entrevistado con las estrategias de «intimidación y manipulación» que algunos latinos utilizan contra los españoles manejando el término «racismo» como viniendo a decir que cuando un latinoamericano le espeta a un español «que es un racista» éste queda totalmente desarmado y, de alguna manera también, apuntando la idea de que para racismo y clasismo de verdad, el que existe en sus países de origen.

...Acá son menos racistas, menos elitistas...yo lo he sentido menos acá. En Perú yo te digo una cosa...Yo mis amigos, joder son bien elitistas...Yo veo que mucha gente maneja el tema del racismo para intimidar o para manipular a los españoles, porque al final, tú le dices racista y es como si Dios le hubiera cagado a su madre...yo he visto racismo de los mismos inmigrantes hacia los inmigrantes...Yo he visto a muchos latinos que una vez que tienen la nacionalidad española automáticamente los demás son “sudacas de mierda”... (Mujer peruana de 47 años con cinco de estancia en España)

Si la inmersión sociocultural la podemos considerar como razonablemente aceptable llegando incluso a lograr fuertes umbrales de identificación emocional cuando la persona entrevistada está en España desde edades tempranas, por el contrario, la inserción laboral ha sido una experiencia llena de precariedades e insatisfacciones permanentes.

Estas insatisfacciones no nacen tanto del hecho de haber tenido que desarrollar trabajos de baja cualificación en relación con las actividades ejercidas en sus países de

origen sino en la precariedad y corruptelas a las que han tenido que enfrentarse para obtener y ejercer esos trabajos

...Gente que vendían trabajo a ucranianos y polacos y se quedaban con la mitad o el sueldo entero... (Mujer ucraniana de 36 años con diez años de estancia en España)

Y sobre todo, a la aparición del fenómeno de la crisis económica con la cual parece que nadie contaba.

El desarrollo de actividades y oficios de menor cualificación parece que ha afectado más a los inmigrantes de origen latino acostumbrados a un modelo de sociedad muy elitista en el que las personas en posesión de «...una titulación académica o profesional por baja que fuese, no estaban habituadas a ejercer determinados trabajos poco cualificados...» Por el contrario las personas de los países del Este con una cultura del trabajo menos cerrada dan la impresión que se habrían adaptado mejor a este tipo de oficios en la construcción, la restauración o el servicio doméstico.

No obstante, en la medida en que los sueldos eran sensiblemente superiores a los de sus países y se podía ahorrar un cierto dinero, la situación general fue aceptable dado además, que era para eso, para conseguir salarios mejores, por lo que fundamentalmente se habría emigrado. El problema vino con la crisis. De la noche a la mañana desapareció el espejismo de acceder a trabajos que aunque penosos, estaban comparativamente y relativamente bien remunerados con exigencias administrativas mínimas y para los que no se requerían «papeles».

Los constantes engaños y corruptelas miserables de empleadores españoles y extranjeros con contratos y condiciones de trabajo abusivos eran obligadamente soportables mientras hubiese un cierto flujo de trabajo. Cuando esto quebró se produciría un resquebrajamiento de todo el entramado motivacional sobre el que se fundamentó la inmigración.

Paralelamente, la crisis económica, la consiguiente falta de trabajo y el aumento que habría despertado la población inmigrante en los años de bonanza, desencadenaría multitud de controles y limitaciones burocráticas que intentaron racionalizar flujos migratorios y posibilidades de trabajo en una población que en cierta medida se la había considerado administrativamente invisible. El inmigrante no solamente no tenía trabajo sino que se encontró con un entramado burocrático de permisos, exclusiones y trámites que le harían mucho más problemática su permanencia en España.

Por los testimonios recogidos toda la vida diaria del inmigrante se resuelve en dos recorridos vitales. Uno, el laberíntico papeleo burocrático para los permisos de trabajo o la tarjeta de residencia. Otro, para entregar currículos y buscar empleo.

Bajo este panorama solamente quedan los intentos de supervivencia que se resuelven según infinitas variedades de recursos que van desde los más regularizados e institucionales como «cobrar el paro» hasta el vivir de los recursos o apoyos de otros miembros de la red o del grupo familiar formado casi siempre no solamente por padres y hermanos sino además por cuñados y primos que, además, suelen ocasionar infinitos pleitos domésticos. Curiosamente no hemos constatado menciones explícitas a otros registros de apoyo como podrían ser ONG, u otras instituciones civiles o religiosas que por otra parte, si aparecen en

lo sociocultural sobre todo en lo que atañe a los inmigrantes del Este que encuentran en Iglesias ortodoxas o asociaciones culturales un claro apoyo emocional que aunque no lo hemos constatado podría generar a su vez, algunos recursos económicos.

Entre los latinos y, en algunas ocasiones, aparecen menciones a la red protectora de las Iglesias evangélicas pero también sin que se derive de la misma, nada que vaya más allá de lo psicosocial.

Por lo demás, observamos una especie de «compás de espera» y resignación «... hasta que las cosas se resuelvan...» que se nos presenta como la expresión de un colectivo de alguna manera endurecido por las privaciones y los contratiempos que sigue haciendo planes y fantaseando sobre su futuro a pesar de vivir momentos y situaciones de enorme frustración que se verbalizan en sinceros testimonios de soledad, sufrimiento y depresión... algunos entrañables como los de una joven mujer ucraniana que confiesa haber procurado tener un hijo hace unos meses «para no estar sola...»

9.4. Las expectativas de futuro

Al final, la situación de frustración y las dificultades con las que estos inmigrantes afrontan sus iniciales expectativas de mejora en sus condiciones de vida se resuelven en dos grandes ejes opcionales – probablemente demasiado simplistas como veremos más tarde – pero en principio muy claros y patentes:

9.4.1 *Volver o quedarse en España*

Aunque la decisión final en el momento de realizarse las entrevistas dependía fundamentalmente de tener o no tener trabajo y por elevación de cumplimentar el triángulo **EMPLEO – DINERO – AHORRO**, parece que se sobreponen diversas variables que convierten el asunto en una decisión de causalidad compleja, aunque posiblemente al igual que la venida a España, su materialización concreta se tome rápida y compulsivamente

En primer lugar nos encontramos con el nivel de arraigo en nuestro país que no solo es laboral, cultural y emocional sino que se reafirma con la posesión de toda una cadena documental que terminaría en la adquisición de la nacionalidad.

En segundo lugar, con la propia cultura migratoria de los diversos colectivos de inmigrantes y las motivaciones y expectativas desde las que se organizó y racionalizó la venida a España.

Si detrás de la inmigración de ciudadanos de países del Este se podría intuir una especie de reacción compulsiva del tipo «quemar las naves»

...Mi sueño era irme de Rumania desde que tenía 14 años... (Mujer rumana de 28 años con nueve de estancia en España)

Y no querer saber más de sus países de origen para quedarse, pase lo que pase, a vivir en España o en otros países comunitarios, los inmigrantes latinos presentan —a pesar de sus críticas— potentes lazos y estructuras de identificación psicosocial con sus comunidades de origen que, por otra parte, han alimentado y recreado durante su estan-

cia en España con constantes contactos con compatriotas y familiares. Lazos que además se verían reforzados con una especial —más allá de las experiencias xenófobas— sensación y situación de comodidad sociocultural en el trato con los españoles.

Abundando en este punto, es claramente constatable la tupida red de relaciones sociales mantenida por los inmigrantes latinos con otros iberoamericanos —no exclusivamente residentes en España— y, por supuesto, con sus familiares, mientras que las personas de los países del Este, manifestarían un cierto distanciamiento y, de cualquier manera, manifiestamente menos intenso.

Como ya hemos apuntado antes, en este tejido relacional parece que estarían reforzando o apuntalando las redes de apoyo psicosocial determinadas instituciones religiosas de corte evangélico —entre los latinos— o cristiano/ortodoxas —entre los inmigrantes del Este— que junto a alguna de carácter laico o estrictamente cultural parece que concentran todas las actividades y aspiraciones asociativas de los inmigrantes sin que por otra parte aparezcan relaciones, contactos, vinculaciones o simplemente simpatías por la participación política salvo el caso de una inmigrante ucraniana.

Se pueden dar casos y de hecho han sido contrastados en nuestro estudio, de personas venidas a España en edades tempranas que presentan una cierta sensación de anomia y una especial escisión de su sistema de querencias no sabiendo realmente si son «...de acá o de allí...» pero al final, los olores y colores de su tierra, las costumbres, la comida, los familiares, el paisaje les lleva al convencimiento de que «...son de allí...»

Obviando situaciones muy particulares en general, el inmigrante latino desea volver sino rico, con algo de dinero ahorrado para poner ese fantástico negocio de sus sueños, pero tampoco le importará volver pobre.

Y aquí aparece un tercer componente que se observa en la mayoría de los inmigrantes, incluidos los dos marroquíes entrevistados y que podríamos rotular como **PULSIÓN NÓMADA POSMODERNA** y que a su vez, se presentaría como una especie de síntesis o de superación del tradicional **VOLVER o QUEDARSE** apuntando a comportamientos migratorios globales y muy diversificados que todavía no habrían conseguido la necesaria atención de la sociología actual.

Esta pulsión nómada supondría no romper del todo o mantener siempre el cordón umbilical con el país de origen y a la vez, solventar las necesidades económicas a partir de un manejo creativo del juego de ofertas y oportunidades de trabajo en una sociedad de economía flotante como la actual.

Pero este nuevo nomadismo necesitará recursos administrativos que le faciliten esa especie de «movilidad universal»

Y para ello, el inmigrante y, en especial el latino, necesita acceder a la nacionalidad española que es, como nacionalidad comunitaria europea una especie de nacionalidad universal y que le va a permitir la máxima movilidad.

...la nacionalidad te permite una gran movilidad... (Mujer colombiana de 28 años con siete años en España)

En principio ir y venir de España a Ecuador, Bolivia o Perú sin estar sometido a las limitaciones que señala la tarjeta de residencia, e incluso, realizar sus peculiares trapi-

cheos combinando empleos de temporada, cobro del paro y trabajos regularizados. En definitiva nuevas y «creativas» picarescas como necesarias estrategias de afrontamiento ante la nueva economía de la precariedad.

A partir de aquí, esta nueva tipología de inmigrante no resolvería la cuestión dentro de la dicotomía «volver o quedarse» sino que admitiría una «tercera vía» al hilo de las oportunidades de trabajo e incluso el flujo de coberturas sociales. Tercera vía que necesita especialmente de la nacionalidad española y que nos tendría que hacer reflexionar sobre las verdaderas y, probablemente justificadas, aspiraciones de muchos inmigrantes para conseguirla.

Por otra parte estos inmigrantes indudablemente con recursos —aunque frágiles— mejores que los de la mayoría de extranjeros de sus regiones de origen, manifestarían una variada combinatoria de opciones alrededor de esa nueva pulsión nómada en la que están presentes la terminación de estudios de los hijos o la acumulación de titulaciones medias como fondo curricular logístico que les sirva para acceder a un amplio abanico de ofertas laborales.

Más allá de estas consideraciones, lo que en el momento de la realización del campo de este estudio (2010) se puede tener claro sería que sin olvidar esa querencia generalizada del inmigrante latino a volver en algún momento a su tierra y por el contrario, la tendencia a integrarse y quedarse definitivamente en España u otro país del entorno occidental en los ciudadanos del Este, existiría una especie de compás de espera para tomar una decisión definitiva de la que formarían parte tanto encontrar o no encontrar trabajo como la terminación de las prestaciones de desempleo.

...Si en un tiempo no se da la expectativa de trabajo yo creo que tendría que regresar ya... (Hombre peruano de 38 años con 6 años en España)

Probablemente, a lo largo de estos casi tres años desde la realización de nuestra investigación se habrán concretado estas esperas e indecisiones que presumiblemente pueden suponer una vuelta significativa de muchos inmigrantes —especialmente latinos— a sus países de origen. Los estudios sociodemográficos nos lo indicarán.

Capítulo X

LA INSERCIÓN LABORAL DE EXTRANJEROS Y ESPAÑOLES DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. UNA COMPARACIÓN A TRAVÉS DE LA EPA

JACOBO MUÑOZ COMET

10.1. Introducción

La intensa llegada de extranjeros a España desde finales del pasado siglo, y sobre todo a lo largo de la primera década del actual, es uno de los fenómenos más singulares experimentados en el ámbito de las migraciones, ya no sólo en la historia reciente del propio país sino también a nivel internacional. De lo primero da cuenta el hecho de que en sólo la primera década de este siglo la población extranjera ha pasado a representar de un 3,6% a un 14% (Miyar, 2012). La dimensión internacional del fenómeno, por otra parte, lo muestra el hecho de que España es el segundo país del mundo, sólo por detrás de Estados Unidos, que más inmigrantes ha recibido a lo largo de los diez primeros años del siglo XXI (United Nations, 2011).

Conocer cómo está siendo la inserción laboral de este gran colectivo constituye un tema de enorme importancia. Pero el interés que puede suscitar aumenta, todavía más, si se tiene en cuenta otro fenómeno de gran magnitud: la fuerte recesión económica experimentada desde 2008. Cinco años más tarde la crisis ha generado, entre otros efectos, la destrucción de cerca de 4 millones de puestos de trabajo y un aumento de la tasa de paro del 27,2%¹⁴. El nivel de ocupación ha descendido fuertemente en el último lustro, pero esta caída ha sido más fuerte entre el colectivo extranjero y, para ser más exactos, entre los nacionales procedentes de países externos a la Unión Europea de los 15 (UE-15)¹⁵, población que representa un 85% del total de los extranjeros que reside en nuestro país.

El objetivo de este trabajo es comparar la inserción laboral de extranjeros y españoles mediante los datos disponibles de la Encuesta de Población Activa (EPA) desde 2000

¹⁴ Datos del Instituto Nacional de Estadística a 25 de abril de 2013.

¹⁵ La Unión Europea de los 15 (UE15) incluye a todos los Estados miembros que formaban parte de la Unión Europea antes de la ampliación de 2004.

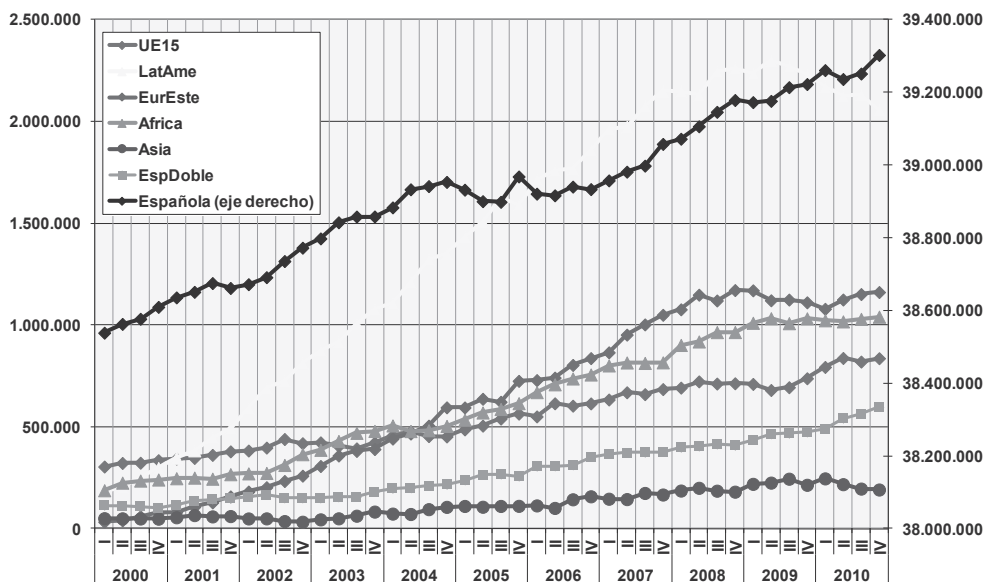
hasta 2010. El capítulo se estructura en tres apartados. En el primero de ellos se exponen brevemente las características socio-demográficas de la población extranjera y española. En el segundo, se describe la situación laboral de ambos colectivos en lo que respecta al empleo, la ocupación y la temporalidad a lo largo de toda la primera década del siglo XXI. Por último, se estudia si las diferencias halladas entre los dos grupos en lo que se refiere a los anteriores tres escenarios se reducen progresivamente conforme avanza el tiempo de residencia del colectivo extranjero en España.

10.2. Características socio-demográficas de la Población Extranjera Residente en España

En el Gráfico 1 se presenta la evolución de la población residente en España distinguiendo por nacionalidad. A partir de 2000 la presencia de todos los grupos comienza a crecer, aunque a ritmos diferentes. En este sentido, habría que destacar el protagonismo de los latinoamericanos al inicio de la década y de los europeos del Este desde 2005. A partir de 2008 el incremento del colectivo extranjero se frena y, en algunos casos, incluso se reduce, con la excepción de algunos nacionales de Europa del Este y de la UE-15, cuya presencia continúa aumentando. No obstante, habría que destacar el constante aumento de españoles con doble nacionalidad hasta el final del periodo estudiado, hecho que puede estar asociado a casos de naturalización. En 2010 la población extranjera procedente de países de fuera de la UE-15 representaba 4,5 millones, cuando a comienzos del siglo XXI este colectivo apenas alcanzaba los 500.000 residentes.

GRÁFICO 1

Evolución de la población residente en España por nacionalidad

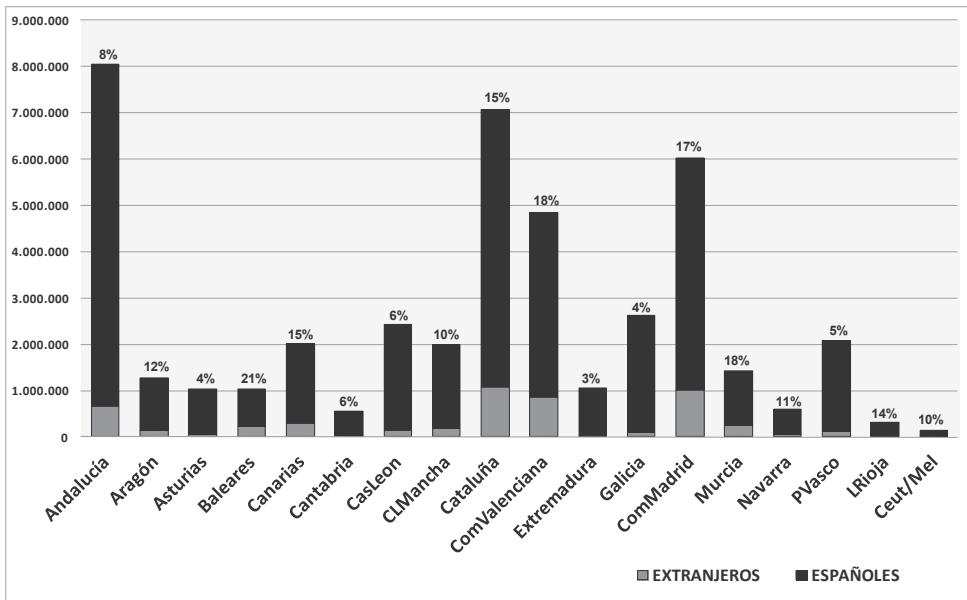


Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2000-IV/2010)

La distribución de extranjeros tiene lugar en todo el territorio español, aunque se aprecia una mayor concentración en las regiones más pobladas (Gráfico 2). El 68% de la población extranjera reside en alguna de las cuatro Comunidades Autónomas con mayor número de habitantes, aunque el peso relativo de inmigrantes en estas regiones no es necesariamente superior al de otras zonas del territorio. En este sentido, habría que destacar, por ejemplo, que los cerca de 700.000 extranjeros que residen en Andalucía representan en esa Comunidad Autónoma en torno a un 8% de la población total, mientras que en otras regiones más pequeñas, como Murcia, Canarias o La Rioja, la presencia de este colectivo es, en términos relativos, cerca del doble.

GRÁFICO 2

Distribución territorial de residentes extranjeros y españoles nacidos en España, y proporción de extranjeros respecto a la población total dentro de cada región. (Media de 2010)

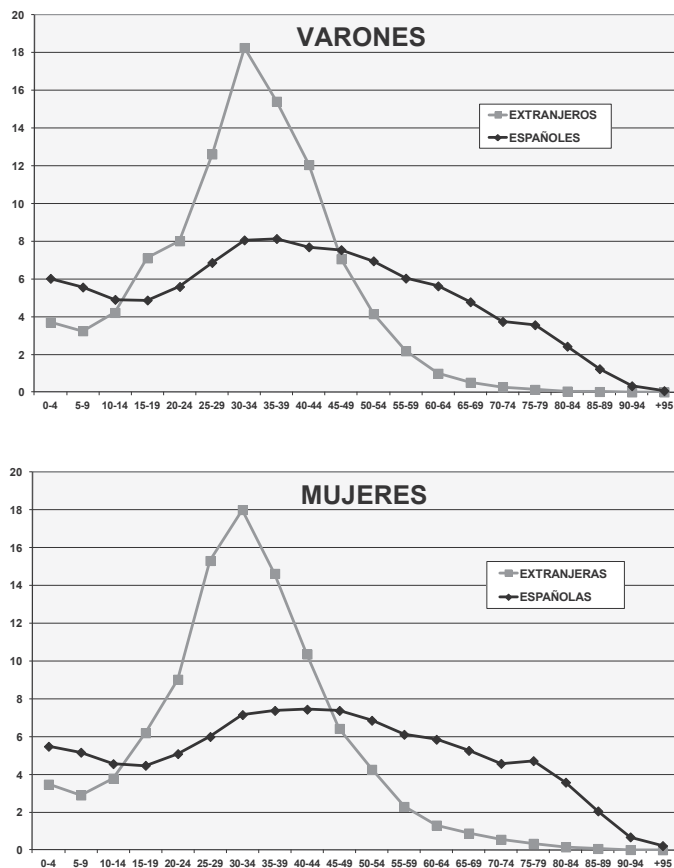


Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2010-IV/2010)

El Gráfico 3 muestra con claridad cómo la población extranjera procedente de países de fuera de la UE-15 es más joven que la autóctona. Mientras que cerca de un 80% de los extranjeros tiene edades comprendidas entre 16 y 49 años, alrededor de un 45% de españoles se encuentra en ese mismo tramo de edad. Por el contrario, si nos centramos en la población mayor de 64 años, se aprecia que sólo un 1% de los extranjeros y un 2% de las extranjeras pertenecen a este grupo. En cambio, entre la población autóctona la proporción es notablemente superior: un 16% entre los varones y un 21% entre las mujeres.

GRÁFICO 3

Distribución por edad de extranjeros procedentes de fuera de la UE-15 y de españoles nacidos en España. Media de 2010



Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2010-IV/2010)

En cuanto al nivel formativo, por último, la cualificación de los extranjeros residentes en España a lo largo de toda la primera década del siglo XXI se mantiene prácticamente constante (Garrido, Miyar y Muñoz, 2010). En el año 2010 la población inmigrante poseía estudios inferiores a los de los españoles, con excepción de los nacionales procedentes de la UE-15 (Cuadro 1), aunque las diferencias respecto a este último grupo se reducen cuando de la comparación se excluyen a los mayores de 50 años, grupo en el que se encuentran los españoles con niveles educativos más bajos. Por otra parte, al comparar entre los distintos colectivos de extranjeros también se aprecian diferencias en sus niveles de educación. Teniendo en cuenta sólo los estudios orientados al mercado de trabajo (formación profesional y estudios universitarios), los que presentan un mayor nivel educativo son los europeos del Este (36%), seguidos de latinoamericanos (19%) y, por último, nacionales procedentes de África y de Asia, aunque entre los asiáticos se aprecian diferencias apreciables según el sexo.

CUADRO 1
Distribución por nivel de estudios según su nacionalidad. Media de 2010

	Españoles nacidos en España	Nacionales UE-15	Latino-americanos	Europeos del Este	Africanos	Asiáticos
VARONES						
Estudios primarios o menos	33	12	25	11	60	39
Secundaria obligatoria	25	20	22	20	17	26
Secundaria superior	10	17	34	34	14	26
Formación Profesional	16	13	8	26	4	2
Universidad	16	38	11	9	6	7
	100	100	100	100	100	100
<i>% estudios primarios terminados o menos (16-49 años)</i>	15	9	24	10	58	38
<i>% titulados FP o universidad (16-49 años)</i>	42	53	19	35	10	9
MUJERES						
Estudios primarios o menos	40	15	23	14	61	34
Secundaria obligatoria	21	20	23	18	16	22
Secundaria superior	8	20	32	36	14	16
Formación Profesional	14	14	7	15	3	7
Universidad	18	30	15	18	6	20
	100	100	100	100	100	100
<i>% estudios primarios terminados o menos (16-49 años)</i>	11	10	19	11	58	33
<i>% tituladas FP o universidad (16-49 años)</i>	51	53	23	33	10	23

Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2010-IV/2010)

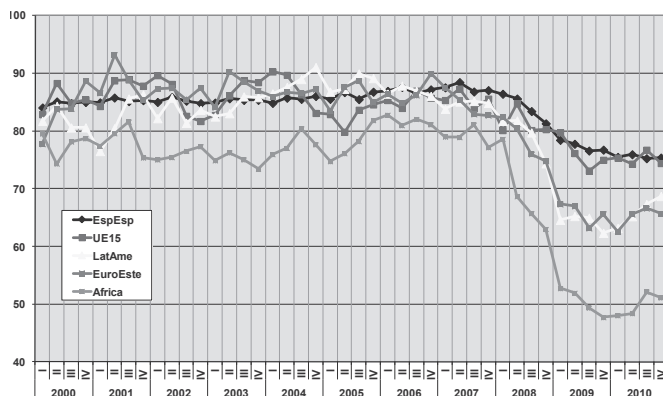
10.3. Evolución del Empleo, la Estructura Ocupacional y la Temporalidad en el Mercado de Trabajo Español

A continuación se van a presentar algunos datos sobre la situación laboral de extranjeros y españoles a lo largo de toda la primera década del siglo XXI. Al estudiar estos dos colectivos, resulta importante tener en cuenta las características socio-demográficas de cada uno de ellos. Como se ha visto en el apartado anterior, la mayor parte de los extranjeros residentes en España se encuentran en edades comprendidas entre los 16 y 49 años. Si en los análisis se incluyeran a los españoles que se encuentran en sus últimos años de vida laboral, los resultados ofrecerían una imagen imprecisa y, sobre todo, poco práctica para poder comparar a ambos colectivos. Por esta razón, los resultados que se van a presentar en adelante se basan en muestras de individuos con edades inferiores a los 50 años.

Las diferentes recesiones económicas vividas en nuestro país en las últimas décadas han venido acompañadas de fuertes crisis de empleo, convirtiéndose éstas en una de las cuestiones que más preocupación e interés ha suscitado entre los estudiosos del mercado laboral en España. En el Gráfico 4 se puede ver la evolución de la tasa de empleo para cada grupo de nacionalidad¹⁶. Una mirada global permite distinguir claramente dos periodos diferentes marcados por el año 2008. El nivel de ocupación de los varones es hasta 2007 muy parecido para todas las nacionalidades, próximo al 90%, con la excepción de los africanos, quienes mantienen unos niveles más bajos a lo largo de toda la década. A partir de 2008 la tasa de empleo comienza a caer de forma generalizada entre todos los grupos, aunque este descenso ya lo comienzan a experimentar un año antes los nacionales procedentes de Latinoamérica, Europa del Este y África. Con el comienzo de la crisis económica se pueden distinguir tres grupos en función de la intensidad de la caída: españoles y nacionales de la UE-15, con una pérdida de 12 puntos porcentuales en los siguientes tres años; latinoamericanos y europeos del Este, cuyas tasas descienden hasta 23 puntos; y africanos, quienes pasan de tener una tasa de empleo del 79% en 2007 al 50% en 2010.

GRÁFICO 4

Tasa de empleo. Varones, 16-49 años (excluidos los que estudian)



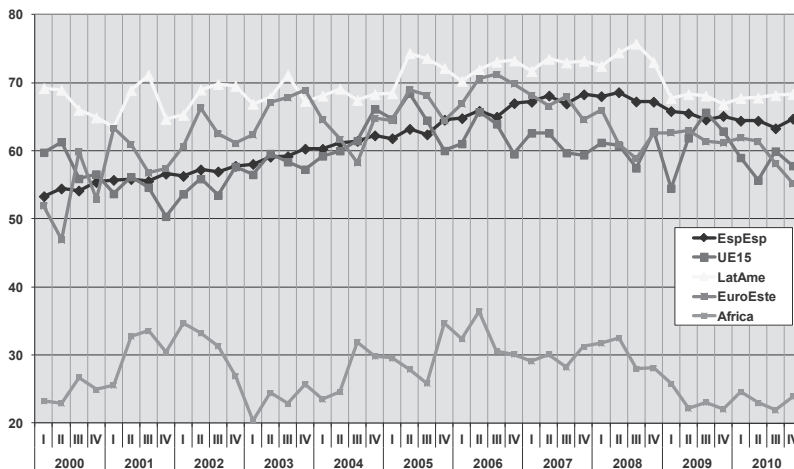
Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2000-IV/2010)

¹⁶ La tasa de empleo se calcula teniendo en cuenta el total del colectivo estudiado, en este caso, el grupo de personas con edades comprendidas entre 16 y 49 años, excluyendo de la muestra a aquellas personas que afirman estar cursando algún tipo de estudios. A lo largo del texto se empleará el término «nivel de ocupación» para referirse también a la tasa de empleo.

Entre el colectivo femenino, el inicio de la crisis económica también produce un descenso en sus niveles de ocupación (Gráfico 5), aunque el efecto es mucho más moderado que el observado entre los varones. Durante todo el periodo estudiado las diferencias entre nacionalidades son más amplias, aunque éstas se mantienen bastante constantes tanto antes como durante la recesión económica. De nuevo el colectivo de mujeres africanas presenta una tasa de empleo mucho más baja que los demás grupos. Hasta el año 2007 todos los colectivos experimentan una mejoría de entre 5 y 10 puntos porcentuales, aunque son las latinoamericanas las que parten de una tasa más elevada. A partir del año 2008 la tendencia de crecimiento se detiene prácticamente en todos los grupos y la evolución hasta 2010 es de decrecimiento.

GRÁFICO 5

Tasa de empleo. Mujeres, 16-49 años (excluidas las que estudian)



Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2000-IV/2010)

De los gráficos anteriores se desprende que los niveles de ocupación de extranjeros y españoles eran muy parecidos hasta 2007, y en el caso del colectivo femenino, incluso más altos los de latinoamericanas y europeas del Este. La irrupción de la crisis económica a partir de 2008 supone en todos los grupos de nacionalidad un descenso de la tasa de empleo, pero la caída es claramente más acentuada para los extranjeros procedentes de fuera de la UE15. Parece, por tanto, que la aparente igualdad entre inmigrantes y españoles en lo que respecta al nivel de ocupación está condicionada por el contexto económico. La fuerte pérdida de empleo sufrida por los extranjeros puede ser un indicio de que la posición de este grupo en el mercado de trabajo es más vulnerable que la de los españoles, aunque esta fragilidad no se manifestara en términos de empleo durante los años de expansión económica.

10.3.1 Características del puesto de trabajo

En las últimas décadas el sistema productivo español ha experimentado cambios importantes (Garrido y González, 2005; Martínez Pastor, 2008; Pérez Infante, 2008; Garrido y Miyar, 2008). Uno de los aspectos más destacado es el referido a una posible segmenta-

ción del mercado laboral español, por el cual los empleos quedan divididos en dos segmentos con reglas internas opuestas. Mientras que en el segmento primario se desarrollan los puestos de trabajo con mejores remuneraciones, posibilidades de promoción y alta estabilidad, el segmento secundario aglutina los empleos más precarios (Piore, 1975). La posible dualidad del mercado laboral español se ha manifestado, por un lado, en lo que respecta a la evolución de su estructura ocupacional. Aunque en términos relativos los empleos de mayor cualificación han aumentado su peso a lo largo de toda la primera década del siglo XXI (Garrido, Miyar y Muñoz, 2010), también es cierto que las ocupaciones menos cualificadas han crecido considerablemente en números absolutos (Bernardi y Garrido, 2008).

Por otra parte, la polarización del mercado de trabajo se ha acentuado, en buena medida, desde la primera reforma laboral en 1984. El impulso de la contratación temporal como estrategia para reducir las altas tasas de paro acabó generando un fuerte incremento de la temporalidad en nuestro país. Una de las consecuencias de esta política ha sido la división entre *insiders* y *outsiders*, es decir, trabajadores altamente protegidos con capacidad de negociación frente a otros cuyo contrato temporal les deja en una situación mucho más vulnerable (Polavieja, 2003). La segmentación laboral hace que las fluctuaciones de contratación y empleo sean mucho más sensibles a los ciclos económicos. Mientras que en periodos expansivos la contratación temporal permite generar muchos más puestos de trabajo de los que se crearían en circunstancias normales, en fases recesivas la destrucción de empleo es mucho mayor (Pérez Infante, 1996).

A continuación, se va a proceder a comparar la situación laboral de los trabajadores españoles con la de los extranjeros, teniendo en cuenta las características de los puestos de trabajo, tanto en lo que respecta a su posición en la estructura ocupacional como al tipo de contrato que poseen. Para no distorsionar los resultados, en este segundo grupo no se incluyen los nacionales procedentes de países de la UE15, ya que, como se ha visto en los gráficos anteriores, la situación laboral de este grupo es muy semejante a la de los españoles.

En primer lugar, para analizar la distribución de los dos colectivos en la estructura ocupacional se va a utilizar la clasificación propuesta por Garrido (Garrido y Miyar, 2008; Garrido y Rodríguez, 2011). El principal criterio que se usa para la ordenación de las ocupaciones es el nivel educativo de las personas que están ocupadas. La base analítica de la clasificación es que los individuos tratan de sacar el máximo rendimiento posible a sus estudios a lo largo de su carrera laboral. De esta forma, tras algunos años desde su inserción en el mercado de trabajo, cada individuo logra ocupar la mejor posición posible a partir del nivel educativo acumulado y acreditado. Por ello, la ordenación de ocupaciones se ha realizado a partir de una muestra de personas ocupadas que se encuentran consolidadas en el mercado laboral. El resultado de este cómputo es una clasificación de 16 categorías (ver Apéndice).

En el Cuadro 3 se muestran los resultados para tres años distintos, lo cual permite observar algunos cambios ocurridos a lo largo de la primera década del siglo XXI. Entre los varones se aprecia, por un lado, que los extranjeros de fuera de la UE15 están sobrerrepresentados respecto a españoles en los grupos de ocupación de menor nivel. En concreto, se observa que en torno al 70% de los extranjeros se encuentra trabajando en alguna de las cinco ocupaciones inferiores, mientras que alrededor de un 35% de los españoles se hallan en la misma situación. Por el contrario, la presencia de extranjeros en las ocupaciones de *cuello blanco* es muy baja. Entre 2000 y 2010, la reducción de trabajadores en las ocupaciones de menor nivel se reduce tanto para extranjeros como para españoles, pero no sólo en los años de la crisis económica, sino también entre 2000 y 2005.

CUADRO 2

Distribución en la ocupación de extranjeros de fuera de la UE-15 y de españoles nacidos en España. Comparación de los pesos relativos en cada grupo de ocupación de extranjeros en relación a los españoles = 100. medias anuales

Cód.	2000			2005			2010		
	Extran	España	100 (españoles)	Extran	España	100 (españoles)	Extran	España	100 (españoles)
16	0,3	2,4	12	0,3	2,7	11	0,5	3,2	17
15	1,6	5,7	29	1,6	6,4	26	1,8	7,6	24
14	1,8	6,8	27	1,3	8,3	16	1,9	10,1	19
13	1,7	2,6	66	0,9	2,7	33	1,7	3,4	51
12	0,3	3,9	8	0,5	3,9	12	0,4	4,3	10
11	2,5	5,3	48	2,0	5,1	39	2,4	5,7	43
10	2,0	6,4	32	2,0	6,3	32	2,3	7,2	32
9	2,0	6,2	31	3,3	6,3	53	5,1	6,6	77
8	2,6	6,3	41	3,4	6,8	49	3,6	7,5	47
7	6,3	8,3	76	5,8	7,8	74	6,6	7,5	87
6	4,7	6,6	71	7,5	7,5	100	7,1	6,6	106
5	14,7	8,5	174	11,9	8,0	148	15,9	8,4	190
4	12,1	10,0	121	11,4	9,2	123	13,8	7,8	177
3	5,6	7,8	71	7,5	7,1	105	5,0	5,9	86
2	15,9	6,9	230	16,7	6,7	248	13,8	4,6	302
1	25,9	6,4	403	24,1	5,2	461	18,0	3,6	493
	100	100		100	100		100	100	

Fuente: elaboración propia a partir de la EPA

Entre el colectivo femenino las diferencias halladas entre ambos grupos son bastante parecidas a las descritas para los varones. La concentración de las mujeres extranjeras en las cinco ocupaciones de menor nivel es claramente superior al de las españolas (Cuadro 4). Mientras que un 32% de estas últimas ocupaban esas posiciones en 2000, un 73% de extranjeras se encontraba trabajando en esas mismas ocupaciones. En el caso de las mujeres españolas, a lo largo de la década reducen su presencia en las cinco ocupaciones inferiores hasta un 10%. Entre las extranjeras, en cambio, la reducción es menor y sólo se produce a partir de la crisis económica. Respecto a las ocupaciones manuales cualificadas como las de *cuello blanco*, el peso relativo de las mujeres extranjeras es mucho más pequeño que entre españolas.

CUADRO 3

Distribución en la ocupación de extranjeras de fuera de la UE-15 y de españolas nacidas en España. Comparación de los pesos relativos en cada grupo de ocupación de extranjeras en relación a las españolas = 100. Medias anuales

Cód.	2000			2005			2010		
	Extran	España	100 (españolas)	Extran	España	100 (españolas)	Extran	España	100 (españolas)
16	0,0	0,9	0	0,2	1,2	19	0,2	1,7	11
15	2,0	7,0	29	0,7	7,4	9	1,8	8,3	21
14	1,3	5,6	23	0,4	6,5	7	1,0	7,4	14
13	2,3	6,1	38	1,4	7,6	19	1,2	9,1	14
12	0,1	1,4	5	0,8	1,6	51	0,8	1,7	44
11	0,5	8,1	6	1,4	9,2	15	1,6	9,9	16
10	5,1	6,5	78	2,7	6,8	40	2,7	7,6	35
9	2,2	11,6	19	2,0	10,9	18	1,2	9,6	13
8	1,3	6,1	21	2,5	6,8	37	5,0	6,8	73
7	7,9	5,1	155	8,3	5,3	155	9,2	6,6	140
6	4,3	9,4	46	4,8	9,6	50	6,0	9,2	65
5	14,2	7,6	187	12,6	8,1	156	11,9	7,0	170
4	8,5	6,0	142	9,6	5,0	192	8,8	4,3	206
3	6,8	7,3	94	12,1	6,4	190	11,8	5,6	212
2	40,5	8,7	468	36,0	5,2	687	32,9	3,4	962
1	2,9	2,7	107	4,6	2,4	193	4,0	1,8	229
	100	100		100	100		100	100	

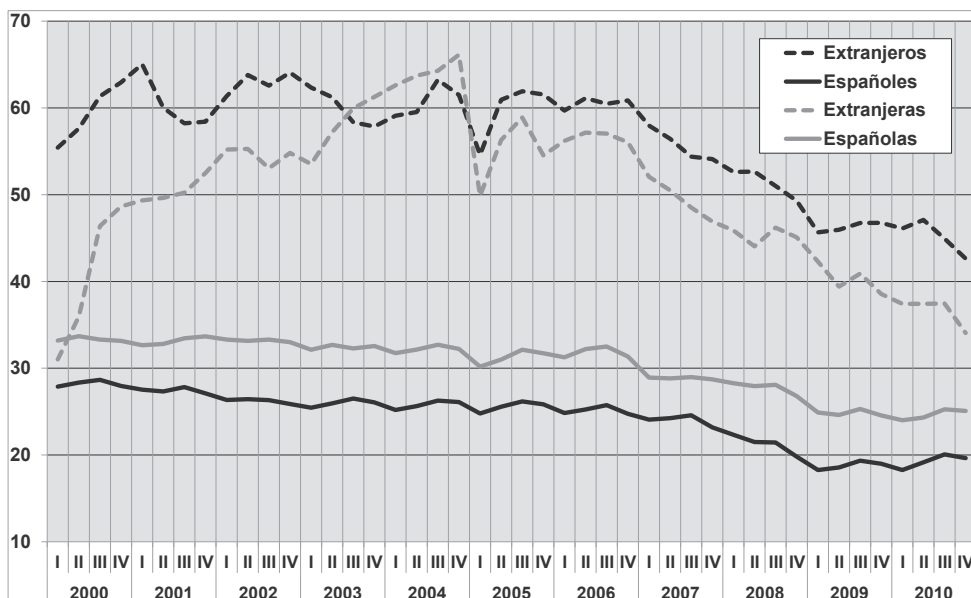
Fuente: elaboración propia a partir de la EPA

En lo referido al tipo de contrato, el Gráfico 6 muestra la tasa de temporalidad de extranjeros y españoles. Las diferencias entre varones en el año 2000 son próximas a los 25 puntos porcentuales. Esta brecha se mantiene relativamente constante hasta el inicio de 2007, momento en el que el nivel para los extranjeros comienza a decrecer fuertemente. Lo mismo sucede entre los españoles, pero sólo a partir del tercer trimestre de ese mismo año y de forma algo más suave. La caída de la temporalidad de estos dos colectivos en momentos diferentes concuerda con lo observado en el Gráfico 4, donde el desplome de la tasa de empleo de extranjeros de fuera de la UE-15 comienza a producirse prácticamente un año antes que para españoles.

Entre las mujeres la pauta observada es bastante parecida a la de los varones, aunque las extranjeras presentan niveles de temporalidad más bajos que sus connacionales durante prácticamente todo el periodo estudiado. El grupo de mujeres extranjeras comienza en 2000 con un nivel cercano al 30%, similar al de las españolas, aunque rápidamente crece hasta alejarse algo más de 30 puntos porcentuales en 2004. El fuerte aumento en los primeros años experimentado por las inmigrantes puede deberse, no obstante, al pequeño tamaño de la muestra al inicio del siglo XXI, lo cual daría lugar a una evolución errática en esos primeros años. Sin embargo, tras estabilizarse su participación en el mercado laboral, los niveles alcanzados a partir de 2002 mostrarían su situación real. Por otra parte, en 2005 las tasas de temporalidad de todos los grupos sufren una caída, aunque especialmente abrupta para el colectivo extranjero. La razón puede estar relacionada con un cambio metodológico realizado en la EPA en ese mismo año.

GRÁFICO 6

Tasa de temporalidad de extranjeros de fuera de la UE-15 y de españoles nacidos en España. Ambos sexos, 16-49 años (excluidos los que estudian)



Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2000-IV/2010)

10.4. ¿Convergen extranjeros y españoles con el tiempo? Un estudio de cohortes ficticias

Una de las principales cuestiones más estudiadas acerca de la inserción laboral de los extranjeros es si la desventaja inicial a la que se enfrentan se reduce con el tiempo de residencia en el país al que emigran. Buena parte de la literatura acerca de este tema

se ha centrado en el estudio de las diferencias salariales. Aunque a su llegada al país de acogida los inmigrantes reciben unos ingresos inferiores que el resto de trabajadores, con el aumento de la experiencia laboral los salarios de los extranjeros van creciendo hasta igualarse, tras 10 o 15 años de residencia, con los de los autóctonos (Chiswick, 1978).

Los trabajos que apoyan estos resultados plantean la cuestión desde un enfoque neoclásico, por el cual los inmigrantes recién llegados poseen una cualificación poco adecuada para alcanzar una posición alta en el nuevo mercado de trabajo (Sjaastad, 1962; Becker, 1975). La acumulación de nuevo capital humano durante los primeros años de residencia —formación y habilidades que responden a las necesidades requeridas por el nuevo mercado laboral— haría que con el tiempo la brecha con respecto a los trabajadores nativos desapareciera. Por esta razón, los inmigrantes que pese a acreditar un nivel educativo alto carecen de ciertas habilidades lingüísticas, pueden encontrar inicialmente barreras para desempeñar determinados trabajos que exigen una comunicación fluida. En estos casos las oportunidades de trabajo quedarían limitadas a aquellas ocupaciones en las que el dominio del idioma no fuera un requisito indispensable, es decir, trabajos poco cualificados y con bajos salarios (Skyt *et al.*, 2001; Chiswick, 2002; Lam y Liu, 2002; Dustmann y Fabbri, 2003; Mato y Gutiérrez, 2010).

Asimismo, la desventaja que sufren los extranjeros en el mercado laboral también puede estar relacionada con la devaluación de su educación, formación y experiencia laboral por el hecho de haberlas adquirido en sus países de origen (Friedberg, 2000; Chiswick, 2005). Por ejemplo, problemas en la convalidación de los títulos académicos podrían generar dificultades a las empresas a la hora de evaluar las capacidades productivas que poseen los inmigrantes, motivo por el que preferirían contratar a trabajadores autóctonos (Zong, 2004). En cualquiera de estas situaciones, la desventaja inicial experimentada por los trabajadores extranjeros desaparecería con los años de residencia, ya que a lo largo de ese tiempo se preocuparían de obtener el capital humano requerido en el país de acogida para, finalmente, lograr igualarse respecto a nativos en lo que respecta a su posición en el mercado laboral (salarios, tipo de contrato, cualificación del empleo...).

En España diversos estudios han abordado la cuestión de la influencia del tiempo de residencia a la hora de comprender la brecha inicial entre extranjeros y españoles, sin embargo, no todos los estudios coinciden en el grado de importancia. Mientras que algunos trabajos ponen en duda que los años en el país de acogida acaben por eliminar completamente las diferencias —tanto a lo que respecta a la ocupación (Iglesias y Llorente, 2006; Bernardi, Garrido y Miyar, 2010) como a la sobrecualificación (Fernández y Ortega, 2008; Alonso y Del Río, 2010)—, otros encuentran indicios de igualación entre las dos poblaciones tanto en términos de temporalidad como de empleo (Garrido y Toharia, 2004; Amuedo-Dorantes y De la Rica, 2006). La mayoría de estos trabajos se basan, no obstante, en datos recogidos en los primeros años de llegada de extranjeros a España y durante el periodo previo a la actual crisis económica.

10.4.1 *El tiempo potencial en el mercado laboral español*

Para conocer el efecto que tiene el tiempo de residencia en España, en este trabajo se va a utilizar, como aproximación a ese factor, el tiempo en el mercado de trabajo español. Aunque se tratan de variables diferentes, en la práctica apenas existen diferencias.

Para la gran mayoría de los extranjeros su vida laboral en España comienza a su llegada al país, de modo que el tiempo en el mercado laboral español y sus años de residencia coinciden. Esta variable se ha calculado de forma distinta para españoles y para extranjeros (Garrido y Toharia, 2004). Para los primeros la edad laboral comienza en el momento en que se abandona el sistema educativo reglado. En el caso de los inmigrantes, se asume que su inserción en el mercado de trabajo arranca al llegar a España. No obstante, para los casos en los que después de emigrar continúan estudiando, la edad laboral se calcula de la misma forma que para la población autóctona.

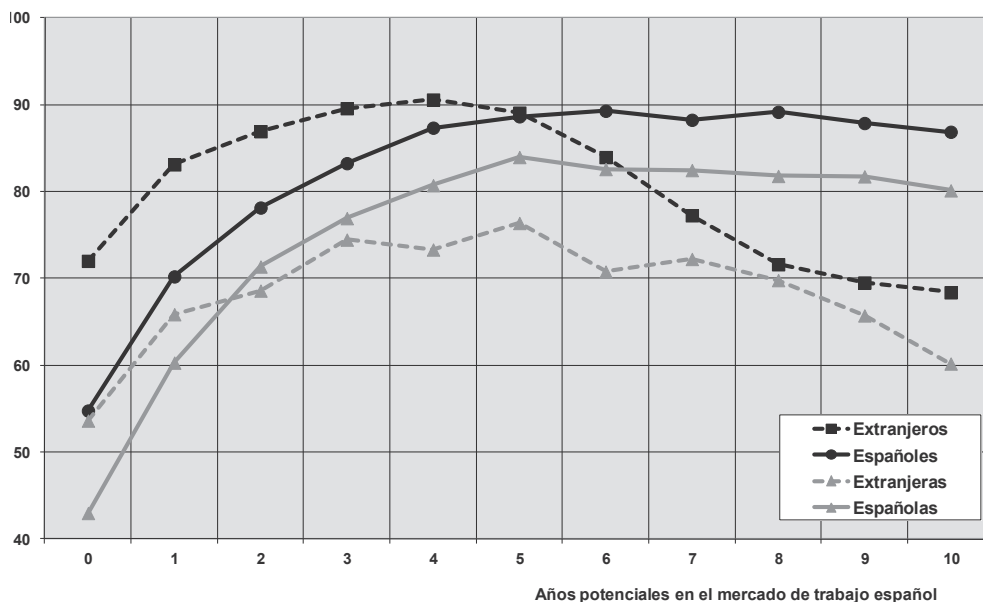
Cuando se estudia la integración laboral de los inmigrantes, el uso de datos longitudinales permite evitar posibles sesgos en los resultados derivados del cambio en la cualificación de las diferentes cohortes de llegada de extranjeros, así como del retorno de aquellos inmigrantes que deciden volver a sus países (Borjas, 1985; Borjas y Bratsberg, 1996; Carrasco, 2003). Los datos transversales utilizados en este estudio impiden controlar la migración de retorno y, por tanto, tener en cuenta la posible permanencia en el país de sólo aquellos extranjeros que han experimentado un mayor éxito en su proceso de adaptación. Sin embargo, la construcción de cohortes ficticias sí que permite tener en cuenta la cualificación de las diferentes olas de llegada y así no interpretar como asimilación resultados que podrían deberse a un efecto de composición. La creación de una cohorte ficticia permite estudiar con datos transversales la evolución de un grupo de individuos que, aunque no son los mismos, pertenecen a la misma cohorte y poseen las mismas características socio-demográficas.

En este estudio se va utilizar la cohorte de personas que accedieron al mercado laboral español entre 2000 y 2003. Este colectivo comienza su vida laboral en plena expansión del ciclo económico, lo cual les permitió disfrutar de unos años de estabilidad y consolidación laboral antes de que comenzara la recesión en 2008. Para crear grupos comparables de extranjeros y españoles, además de acotar a la población con edades comprendidas entre los 16 y los 49 años, también se escogerán sólo a aquellas personas con un nivel educativo alto (secundaria superior, formación profesional y universitario), quedando por tanto excluidos quienes poseen estudios de secundaria básica o de menor nivel (estudios primarios, sin estudios y analfabetos).

En el Gráfico 7 se presenta la evolución del empleo para los que accedieron por primera vez al mercado de trabajo entre 2000 y 2003. Para los varones se aprecia que, inicialmente, los extranjeros parten de un nivel superior al de los españoles. Ambos grupos experimentan los primeros años una tendencia creciente, aunque más acentuada entre los autóctonos, lo cual les hace converger con extranjeros en el quinto año en el mercado laboral. Un año antes el grupo de inmigrantes había alcanzado su punto máximo y a partir de entonces comienza a caer. Ese desplome corresponde para algunos individuos de la cohorte con el año 2008, momento en el que arranca la crisis económica. Por el contrario, los españoles crecen hasta el sexto año para después estabilizarse en unos niveles de ocupación entre el 85% y el 90%. Al final del periodo estudiado, en el décimo año, los extranjeros se encuentran casi 20 puntos porcentuales por debajo del colectivo autóctono.

GRÁFICO 7

Tasa absoluta de ocupación. Cohorte 2000-2003 de entrada al mercado laboral, con nivel de estudios de secundaria superior y universitario (16-49 años, excluidos los que estudian)



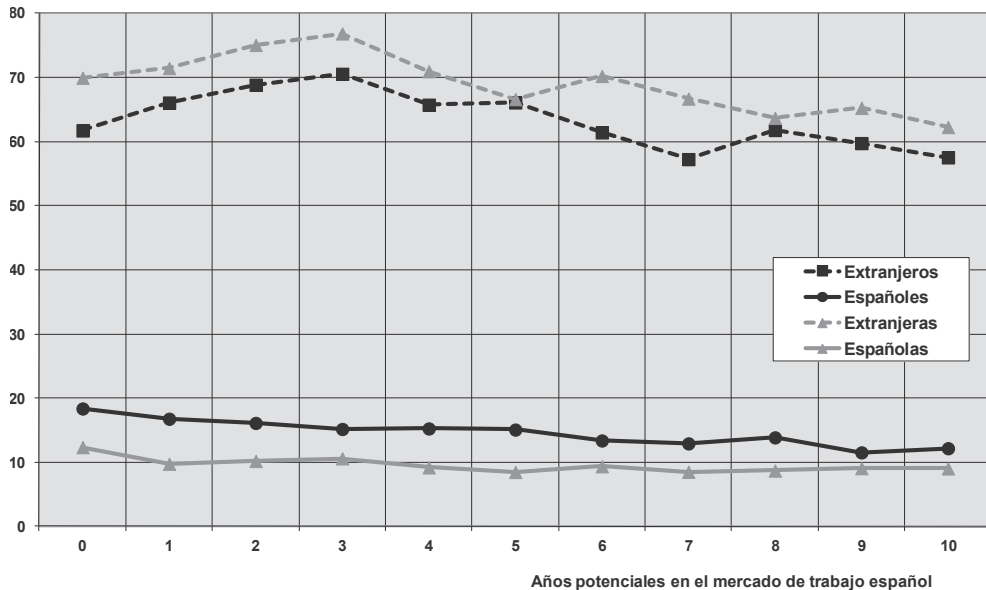
Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2010-IV/2010)

La evolución del empleo para las mujeres muestra algunas semejanzas que las descritas para los varones (Gráfico 7). Al inicio de la carrera laboral, el colectivo de extranjeras parte de un nivel de ocupación superior al de las españolas, pero esa ventaja sólo dura hasta el segundo año, momento en que las autóctonas lo sobrepasa. Ambos grupos mantienen una tendencia ascendente hasta el quinto año, el cual corresponde para algunos individuos de la cohorte 2000-2003 (como ya se ha comentado anteriormente) con el inicio de la crisis. A partir de ese momento la tasa de empleo del grupo de extranjeras cae hasta el 60%, mientras que las españolas mantienen prácticamente constante su nivel de ocupación hasta el décimo año en un 80%.

En el Gráfico 8 se presenta la evolución en lo que respecta a la ocupación. Las diferencias observadas entre extranjeros y españoles son prácticamente similares en ambos grupos de sexo. Al entrar por primera vez en el mercado laboral, la brecha entre extranjeros y españoles es de más de 40 puntos porcentuales entre los varones y de casi 60 puntos entre las mujeres. El alto nivel de extranjeros que trabajan en las cinco ocupaciones de menor nivel aumenta hasta el tercer año y desde entonces comienza a reducirse quedando ligeramente por debajo de los valores iniciales al llegar al décimo año. Por el contrario, el nivel de españoles y españolas es mucho más estable (sobre todo para estas últimas), aproximándose al final del periodo estudiado a un 10% de ocupados en los niveles más bajos del sistema productivo.

GRÁFICO 8

Proporción de ocupados en el grupo de las cinco ocupaciones de nivel inferior. Cohorte 2000-2003 de entrada al mercado laboral, con nivel de estudios de secundaria superior y universitario (16-49 años, excluidos los que estudian)

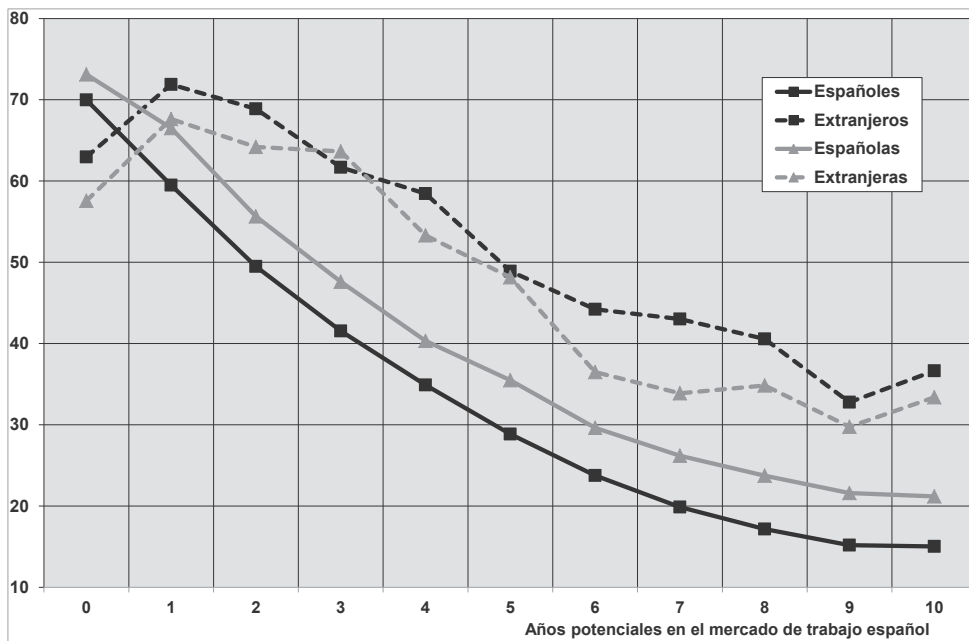


Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2010-IV/2010)

Por último, en lo referido a la tasa de temporalidad se observa que, en términos generales, las diferencias iniciales se mantienen prácticamente constantes a lo largo de todo el periodo estudiado (Gráfico 9). Las cohortes de extranjeros experimentan en su primer año un repunte respecto a su tasa inicial. Después, la evolución es muy parecida en los dos colectivos: reducción continua de sus tasas. Este patrón es muy semejante al descrito por Garrido y González (2005), en la que la temporalidad parece estar causada por prácticas de contratación ligadas a la inserción laboral y, por tanto, asociada a la edad. De esta manera, son los más jóvenes los principales perjudicados, pero la precariedad de sus contratos no se cronificaría, sino que se resolvería conforme pasa el tiempo. En el décimo año en el mercado laboral la brecha entre extranjeros y españoles es de unos 25 puntos porcentuales para los varones y de algo más de 10 puntos para las mujeres. Hay que destacar que en este último año, mientras los españoles estabilizan sus niveles de temporalidad, los extranjeros experimentan un pequeño repunte.

GRÁFICO 9

Tasa de temporalidad. Cohorte 2000-2003 de entrada al mercado laboral, con nivel de estudios de secundaria superior y universitario (16-49 años, excluidos los que estudian)



Fuente: elaboración propia a partir de la EPA (I/2010-IV/2010)

10.5. Conclusiones

Este capítulo comenzaba con una breve descripción de las características socio-demográficas de los extranjeros residentes en España. La presencia de inmigrantes en el país ha crecido fuertemente a lo largo de toda la década del siglo XXI, aunque se aprecia un freno a partir del comienzo de la crisis económica. La mayoría de los extranjeros se concentran en las Comunidades Autónomas más pobladas (Andalucía, Cataluña, Comunidad de Madrid y Comunidad Valenciana), aunque también hay otras regiones de menor tamaño en las que el peso relativo de la presencia de extranjeros es igual de alta o incluso superior. En cuanto a la edad y la formación educativa, el perfil de los extranjeros es claramente más joven y con un nivel de estudios inferior al de la población española.

En segundo lugar, se ha descrito la situación laboral de los extranjeros a lo largo de toda la primera década del siglo XXI en comparación con el colectivo español. En términos generales, se puede afirmar que las condiciones laborales de los inmigrantes son peores y propician mayor inestabilidad. Ello lo muestra el efecto de la llegada de la crisis económica sobre la tasa de empleo. Aunque todos los grupos experimentan una fuerte caída (principalmente el grupo de varones), los extranjeros procedentes de fuera de la UE-15 sufren un descenso de su nivel de ocupación mucho más dramático

a partir de 2008. La crisis económica, no obstante, tiene un efecto igualador en lo que respecta a los otros dos fenómenos estudiados. Tanto la sobrerrepresentación en lo más bajo de la estructura ocupacional como la alta tasa de temporalidad de inmigrantes se reduce considerablemente con la llegada de la fase recesiva del ciclo económico. La destrucción de empleo se produce en los puestos de trabajo menos productivos y más inestables, es decir, en los empleos en los que la población inmigrante se concentra. En este sentido, las diferencias entre extranjeros y españoles halladas hasta 2007 en lo que respecta a la ocupación y al tipo de contrato se reducen, aunque en ningún caso llegan a eliminarse.

Finalmente, la cuestión clave de este trabajo era averiguar si conforme avanzan los años de residencia en España, la brecha entre extranjeros y autóctonos desaparece. Las tesis de la asimilación explican la inicial desventaja de los extranjeros a través de una posible devaluación de su capital humano al emigrar. El desconocimiento del idioma, problemas con la convalidación de los títulos académicos o la posesión de una formación poco adecuada para los requerimientos que exige el nuevo mercado laboral podrían ser algunas de las razones por las que los inmigrantes cuentan con menos oportunidades. Sin embargo, las tesis de la asimilación predicen que pasados los primeros años de residencia en el país de acogida las diferencias con respecto a los autóctonos desaparecen. La inversión en nuevo capital humano a lo largo de ese tiempo permitiría a los extranjeros competir en las mismas condiciones en el mercado laboral.

Mediante el análisis de cohortes ficticias, los resultados de este estudio cuestionan que se llegue a producir una convergencia entre ambos grupos. Al estudiar el colectivo de personas con estudios superiores que accedieron al mercado laboral entre 2000 y 2003, las diferencias entre ambos colectivos son notables, sobre todo en lo que respecta al acceso a la ocupación: entre el 60% y el 70% de los extranjeros trabaja en las ocupaciones de menor cualificación, frente al 10% y 20% de los españoles. En cuanto a la tasa de empleo, inicialmente los extranjeros comienzan con niveles más altos, aunque al poco tiempo los niveles de ocupación de ambos grupos convergen. La tendencia ascendente experimentada por ambos grupos se ve interrumpida por el inicio de la crisis económica. Sin embargo, mientras que los españoles consiguen mantener sus tasas estables, las de los extranjeros caen notablemente dejando una brecha respecto al colectivo autóctono en torno a 20 puntos porcentuales al llegar al décimo año en el mercado de trabajo.

Por último, respecto a la temporalidad se aprecia que tanto extranjeros como españoles experimentan la misma caída de sus tasas a lo largo de los primeros 10 años en el mercado laboral. Esta pauta concuerda con la idea de que la temporalidad en España está fuertemente asociada a la inserción laboral, pero que con el paso del tiempo buena parte de quienes poseen un contrato temporal acaba consiguiendo uno indefinido. Es decir, la temporalidad no se cronifica entre quienes lo experimentan. Pese a ello, la brecha que separa a ambos grupos al inicio del periodo estudiado se mantiene prácticamente igual al finalizar. Algunos estudios recientes cuestionan que la mayor probabilidad de extranjeros de poseer un contrato temporal desaparezca completamente una vez controlado el tiempo potencial en el mercado de trabajo español (Martínez-Pastor, 2013).

Todos estos resultados muestran la delicada posición que ocupan los extranjeros en el mercado laboral. Parece ser que esta situación no mejora conforme avanza el tiempo de residencia en España, al menos en lo que respecta al empleo, la temporalidad

dad y, sobre todo, al tipo de ocupación. Es posible que la inversión en nuevo capital humano no sea suficiente para reducir las diferencias iniciales a las que se enfrentan los extranjeros a su llegada al país. En este sentido es importante advertir que la gran mayoría de la población inmigrante accede al mercado laboral a través del segmento secundario (ocupaciones de menor cualificación y con una relación contractual temporal). Esta puede ser una estrategia orientada a satisfacer las necesidades más inmediatas (Kalter y Granato, 2007), sobre todo en los casos en los que el proyecto migratorio está planificado en un principio para un breve periodo de tiempo y, por tanto, la inversión en capital humano no sea una prioridad (Dustmann, 2000). Sin embargo, priorizar la obtención rápida de ingresos a costa de aceptar empleos más precarios puede convertirse en un lastre que a largo plazo impida al colectivo extranjero mejorar su situación laboral mediante la promoción a posiciones más estables y menos vulnerables a cambios en el contexto económico.

10.6. Referencias Bibliográficas

- Alonso, O. y Del Río, C. (2010): *Occupational segregation of immigrants in Spain*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.
- Amuedo-Dorantes, C. y De la Rica, S. (2005): «Immigrants' responsiveness to labor market conditions and its implications on regional disparities. Evidence from Spain», *IZA Discussion Paper*, 1557.
- Becker, G. (1975): «Inversión en capital humano e ingresos», en L. Toharia (comp.), *El mercado de trabajo. Teorías y aplicaciones*, Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- Bernardi, F. y Garrido, L. (2008): «Is there a new service proletariat? Post-industrial employment growth and social inequality in Spain», *European Sociological Review*, 24 (3): 299-313.
- Bernardi, F., Garrido, L. y Miyar, M. (2011): «The recent fast upsurge of immigrants in Spain and their employment patterns and occupational attainment», *International Migration*, 49 (1): 148-187.
- Borjas, G. J. (1985): «Assimilation, changes in cohort quality and the earnings of immigrants», *Journal of Labor Economics*, 3 (4): 463-489.
- Borjas, G. J. y Bratsberg, B. (1996): «Who leaves? The outmigration of the foreign-born», *The Review of Economics and Statistics*, 78 (1): 165-176.
- Carrasco, R. (2003): «Inmigración y mercado laboral», *Papeles de Economía Española*, 98: 84-108.
- Chiswick, B. (1978): «The effect of americanization on the earnings of foreign-born men», *Journal of Political Economy*, 86 (5), 897-921.
- Chiswick, B. (2002): «Speaking, reading and earnings among low-skilled immigrants», *Journal of Labor Economics*, 9 (2): 149-170.
- Chiswick, B. (2005): «The economic progress of immigrants: some apparently universal patterns», in B. Chiswick, *The economics of immigration*, Massachusetts: Edward Elgar Publishing.

- Dustmann, C. (2000): «Temporary migration and economic assimilation», *IZA Discussion Paper*, 186.
- Dustmann, C. y Fabbri, F. (2003): «Language proficiency and the labor market performance of immigrants in the United Kingdom», *The Economic Journal*, 113 (489), 695-717.
- Fernández, C. y Ortega, C. (2008): «Labor market assimilation of immigrants in Spain: employment at the expense of bad job-matches?», *Spanish Economic Review*, 10 (2), 83-107.
- Friedberg, R. (2000): «You can't take it with you? Immigrant assimilation and the portability of human capital», *Journal of Labor Economics*, 18 (2), 221-251.
- Garrido, L. y González, J. J. (2005): «Mercado de trabajo, ocupación y clases sociales», en J. J. González y M. Requena (eds.), *Tres décadas de cambio social en España*, Madrid: Alianza Editorial.
- Garrido, L. y Miyar, M. (2008): «Dinámica laboral de la inmigración en España durante el principio del siglo XXI», *Panorama Social*, 8, 52-70.
- Garrido, L. y Rodríguez, J. C. (2011): *Estructura ocupacional y carencias formativas en las empresas*. Madrid: Forem.
- Garrido, L. y Toharia, L. (2004): «La situación laboral de los españoles y los extranjeros según la Encuesta de Población Activa», *Economistas*, 99: 74-86.
- Garrido, L., Miyar, M. y Muñoz, J. (2010): «La dinámica laboral de los inmigrantes en el cambio de fase del ciclo económico», *Revista Presupuesto y Gasto Público*, 61: 201-221.
- Iglesias, C. y Llorente, R. (2006): «¿Integración o segmentación laboral de los inmigrantes en el mercado de trabajo? Un análisis de cohortes», *Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Documento de Trabajo*, 07/2006.
- Kalter, F. y Granato, N. (2007): «Educational hurdles on the way to structural assimilation in Germany», en A. Heath y S. Y. Cheung (eds.), *Unequal chances: ethnic minorities in Western labour markets*, Oxford: Oxford University Press.
- Lam, K. y Liu, P. (2002): «Earnings divergence of immigrants», *Journal of Labor Economics*, 20 (1): 86-104.
- Martínez Pastor, J. I. 2008. «El mercado de trabajo en España: 1976-2007», en J. A. Martínez Álvarez y J. L. Calvo (dir.), *Política económica en la España democrática*, Valencia: Tirant lo Blanch.
- Martínez-Pastor, J. I. (2013): «Fixed-term contracts: does nationality matter?», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, (en prensa).
- Mato, J. y Gutiérrez, R. (2010): «Logros laborales de los inmigrantes económicos en España: el papel de la lengua española», en J. A. Alonso y R. Gutiérrez (dir.), *Emigración y lengua. El papel del español en las migraciones internacionales*, Madrid: Fundación Telefónica.
- Miyar, M. (2012): «La dinámica de la inmigración en España: una década de llegadas y salidas»; Tesis doctoral.

- Pérez Infante, J. I. (1996): «Situación actual y evolución de la duración de los contratos», en AA.VV. *La duración del contrato de trabajo*, Madrid: Consejo Económico y Social.
- Pérez Infante, J. I. (2008): «Luces y sombras del mercado de trabajo en España: problemas, situación y tendencias», *Economía industrial*, 367: 35-49.
- Piore, M. (1975): «Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo», en L. Toharia (comp.), *El mercado de trabajo. Teorías y aplicaciones*, Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- Polavieja, J. (2003): «Temporary contracts and labour market segmentation in Spain», *European Sociological Review*, 19 (5), 501-517.
- Sjaastad, L. (1962): «The costs and returns of human migration», *The Journal of Political Economy*, 70 (5): 80-93.
- Skyt, H. et al. (2001): «Qualifications, discrimination or assimilation? An extended framework for analyzing immigrant wage gap», *IZA Discussion Paper*, 365.
- United Nations (2011): *Trends in International Migration Stocks: The 2008 Revision*. New York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. Available in:
http://www.un.org/esa/population/migration/UN_MigStock_2008.pdf, último acceso 15 de enero de 2013.
- Zong, L. (2004): «International transference of human capital and occupational attainment of recent Chinese professional immigrants in Canada», Working Paper 03-04, *Prairie Centre of Excellence for Research of Immigration and Integration*.

10.7. Apéndice*Clasificación de ocupaciones basada en la propuesta de Luis Garrido*

	VARONES	MUJERES	
	16. Dirección en el sector público y en el privado	16. Dirección en el sector público y en el privado	
	15. Profesores de secundaria y universidad, médicos y profesionales	15. Profesoras de secundaria, médicos y profesionales	
	14. Técnicos de ciencias, maestros y profesionales diplomados	14. Maestras y diplomadas	
	13. Gerencia de empresas con menos de 10 asalariados	13. Enfermeras, trabajo social, y técnicos	
	12. Profesionales de apoyo a la gestión administrativa	12. Gerencia de empresas con menos de 10 asalariados	
	11. Gerencia de autónomos, representantes y carteros	11. Profesionales de apoyo a la gestión administrativa	
	10. Auxiliares administrativos, jefes de equipo y policía	10. Gerencia de autónomos, representantes y carteras	
	9. Electricistas, cajeros, Guardia Civil y cuidados de personas	9. Auxiliares administrativos	
	8. Mecánicos, talleres y apoyo a la producción y transporte	8. Cajeras, peluqueras y recepcionistas	
	7. Dependientes, operadores, conserjes y seguridad	7. Auxiliares de enfermería y cuidados de personas	
	6. Oficios cualificados de la construcción	6. Dependientas	
	5. Taxistas y conductores, alimentación, cocina	5. Camareras y 46 oficios	
	4. Camioneros, camareros, carpinteros y peones industriales	4. Cocineras, alimentación y cualificación agraria	
	3. Operadores construcción, cuenta propia agraria, pintores	3. Limpieza de oficinas hoteles y edificios	
	2. Albañiles, asalariados cualificados agrarios	2. Servicio doméstico, peones industriales y textiles	
	1. Peones al aire libre construcción y rural	1. Trabajos al aire libre y peones rurales	

Capítulo XI

RELIGIÓN E INMIGRACIÓN EN CASTILLA Y LEÓN¹⁷

JESÚS A. VALERO MATAS Y JUAN ROMAY COCA¹⁸

Una de las cuestiones fundamentales en la tarea de estudiar lo religioso en la sociedad, es cómo definir el concepto de religión. En este sentido, existe un cierto consenso a la hora de señalar que existen, al menos, dos formas de definir la religión en función de su relación con la sociedad. La primera es sustantiva y se refiere a elementos como el culto, lo sobrenatural, el rito, etc. Esta valoración teórica dominó en sus orígenes la sociología de la religión. Durkheim es un claro exponente de utilizar la explicación sustantiva para construir un marco teórico que le llevará a realizar una interpretación sociológica del hecho religioso. Para Durkheim, la religión es un hecho social complejo que no puede comprenderse si no es a través de otros hechos sociales más simples. Bajo estas premisas, Durkheim define la religión como un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas. (Durkheim, 2007:42). En segundo término está la interpretación funcional de la religión. Estos enunciados se caracterizan por apuntalar la función que desempeña la religión en la sociedad. En este sentido está Luhmann (2007) quien define la religión como una función social del sistema social global, y conserva así su relación con el ambiente de este último. El sistema religioso permanece, a pesar de la especificación funcional, como un sistema social en donde una multiplicidad de otras funciones debe ser satisfecha al mismo tiempo.

A lo largo de la evolución humana, la religión a ocupado un lugar predominante en la sociedad, si bien, las diferentes transformaciones sociales, han relegado a la religión a un lugar secundario, pero sin duda importante. Esto llevó a Durkheim a tomar a la religión como variable dependiente, pues los hechos y cambios sociales influyen en los hechos y cambios religiosos. Milanesi y Cervera (2008:41) exponen que, algunos sociólogos, en efecto, consideran que los hechos religiosos pueden reducirse esencialmente a

¹⁷ Este capítulo ha sido al amparo del proyecto de investigación financiado por la Fundación Pluralismo y Convivencia Para el estudio de las Minorías religiosas en Castilla y León, y del proyecto financiado por la AECID: La diversidad cultural y educación intercultural: instrumentos para el desarrollo y la cooperación.

¹⁸ Universidad de Valladolid. Grupo de investigación GICIPORE

sus causas sociales, y por lo mismo la religión es comprensible solamente en función de las exigencias de los sistemas sociales. En este sentido y teniendo como referencia el desarrollo analítico expuesto por Durkheim, Milanese y Cervera (2008:44), describen diferentes funciones integradoras de la religión y del culto:

- La función eminentemente social: proyección simbólica del ethos social y que tiene como fin suscitar sentimientos de dependencia, con respecto al grupo, de confianza, y en la sociedad, de disponibilidad para la cooperación, de altruismo.
- La función disciplinar que educa en la solidaridad y en la abnegación social, mediante la renuncia de algo que se ofrece en sacrificio.
- La función recreativa: fiestas, folclore y expresiones artísticas que acompañan al rito. Tiene el poder de aminorar tensiones y mantener de nuevo disponibles a los individuos para los roles sociales dentro del grupo.

Una de las principales limitaciones históricas del funcionalismo en el examen de la religión se encuentra en comprender el significado de la secularización y del pluralismo religioso. En el caso de la secularización podría considerarse inadecuada, al valorar la religión como funcionalmente necesaria. Con respecto al pluralismo podría entenderse como un factor de desintegración o menos integración en un sistema social, presentándose en este caso, el pluralismo en términos de conflicto.

Max Weber a diferencia de Durkheim estudia la religión como variable independiente, partiendo de la premisa que los hechos y cambios religiosos influyen en los hechos y cambios sociales. La religión es vista por Durkheim, Marx, Weber como un fenómeno importante en el funcionamiento de las sociedades. De manera que, obviar este asunto puede generar, en términos mertonianos una disfunción social.

En una sociedad más plural, y en este sentido que nos ocupa aquí, más plural religiosamente hablando, hace que la religión tenga un doble sentido, por un lado, es elemento de identidad, porque para muchos extranjeros, buscan prolongar su creencia religiosa en el país de acogida. En segundo lugar, la religión sirve como instrumento de apoyo a los extranjeros que llegan a un país diferente en busca de trabajo, prosperidad, etc., adquiriendo la religión esa función de acogida y apoyo social.

Por lo tanto, el diálogo interreligioso resulta necesario para la convivencia, y por ende, es condición obligada respetar a los creyentes de otras religiones, aprender y cooperar con ellos. Es necesario comenzar a valorar que muchas religiones diferentes se están mudando a los mismos vecindarios. A aquellos que creen de manera distinta, rezan de manera distinta, se visten de manera distinta, ya no viven al otro lado del mundo. Viven en la casa de al lado; trabajamos junto a ellos; sus hijos van al colegio junto a nuestros niños; ciertamente, sus hijos podrían casarse con los nuestros. Esta diversidad de religiones es una realidad más palpable en algunos países que en otros. El diálogo interreligioso busca la comprensión en la diferencia, la estima sincera de las convicciones diferentes de las propias; incluso debe acoger los interrogantes que la fe personal del otro provoca en la vivencia de mi experiencia personal.

Para poder entrar en un diálogo interreligioso, no se trata de saber cuáles son sus rituales, es necesario adentrarse en el conocimiento de sus creencias, para valorarlas, analizarlas y discutir las desde un marco común. Porque, todas y cada una de las religiones

cuando entran en diálogo necesitan emprender un viaje reflexivo al interior de sí mismos y de sus propias creencias, es decir, aquello que llamaba Panikkar intra-diálogo.

Por otra parte, la importancia que adquieren las organizaciones religiosas cuando intervienen en el espacio público, a modo de ayudar a los inmigrantes que llegan a España, y en este caso concreto a Castilla y León, y especialmente, en este momento complicado. No sólo es el lugar inicial de acogida, sino que también en este momento están respondiendo a las necesidades básicas, así como en el regreso a sus países de origen. Todo ello, se realiza sin discriminación alguna, y que puede ser un elemento clave para el diálogo interreligioso, pero especialmente para evitar eso que denominó Huntington, choque de civilizaciones. Pero también pone sobre la mesa un elemento clave, el humanismo, porque demuestra la importancia del ser humano independientemente de su procedencia, creencias o nivel social.

11.1. Comportamiento religioso de la inmigración

La identidad religiosa constituye un elemento central de análisis, ya que se trata de una de las características más persistentes conservadas por los descendientes de inmigrantes, aunque hayan perdido el idioma y múltiples características culturales del país de sus ancestros. (García, 2005). Para los musulmanes, la mezquita se convierte en un centro no sólo de práctica religiosa, sino también de acogida, reunión y sobremanera de identificación. Lo que hace que muchos musulmanes cuando llegan a una ciudad busquen una mezquita o en su defecto un centro cultural gestionado por musulmanes. En Castilla y León, las mezquitas han sido promovidas por colectivos de musulmanes asentados, instalados e integrados en la sociedad, en su mayoría extranjeros con residencia, pero también personas de nacionalidad española. Como se ha antedicho, la mezquita es un espacio para el culto, pero va mucho más allá. Si nos fijamos, muchos de las organizaciones promotoras se denominan *centro cultural*, esto se debe a que existe un deseo de conservar una identidad, costumbres, tradiciones y religión y de que los hijos de matrimonios musulmanes o mixtos conserven otros valores y costumbres junto a la educación española. La mezquita es el vehículo para ello. Por lo tanto, las mezquitas no tienen un carácter exclusivamente religioso también cultural y social (Valero Matas, 2012:107).

Cuando los inmigrantes llegan a un país, su espacio de encuentro y socialización está muy limitado, y en algunos casos, en los primeros momentos no encuentran ese espacio que los conceda seguridad. Sólo aquellos que acceden al país por medio de redes de comunicación de migrantes encuentran ese espacio. Al carecer de esa red de socialización, los inmigrantes buscan un entorno favorable, y este suele ser la iglesia, la mezquita, el templo, etc. En estos lugares, además de compartir su creencia, entran en contacto con otros inmigrantes, pero también encuentran con otros ciudadanos de su país. En este espacio donde se da una heterogeneidad de personas, pero al menos con dos elementos comunes, la creencia y la inmigración, ayuda a entablar relaciones comunicativas informales que sirven para intercambiar experiencia, situaciones e incluso, esta informalidad da paso a intercambiar información clave para muchos de ellos, que van desde encontrar un empleo, legalizar papeles, ayudas sociales, regularizar sus situación, abogados, etc. Esto hace que los centros religiosos cumplan la función de socialización, donde los recién llegados pueden iniciar el proceso de redefinición identitaria, y de apoyar su integración en la sociedad receptora.

También, otro hecho que se produce en determinados colectivos de inmigrantes que practican una determinada creencia, inicialmente asisten a un lugar de culto para verse arropados y cumplir con las creencias, pasado un tiempo, cuando esa comunidad nacional adquiere una dimensión grupal, terminan por seleccionar un determinado lugar de culto como su centro de identidad. Es decir, por ejemplo, muchos colombianos asisten a sus obligaciones religiosas a la Iglesia de Nuestra señora del Carmen en Valladolid, como también muchos ecuatorianos lo hacen en la Iglesia San Ignacio de Loyola. Ahí se sienten en familia porque intercambian experiencias, preocupaciones, hablan de sus lugares de origen, etc. De esta manera mantienen los lazos con su país y les sirve para reivindicar su identidad local particular. Una cuestión que no se ha dado en Castilla y León, es la imbricación de la religión de acogida con la religiosidad popular nativa del inmigrante, habida en los Estados Unidos como expone Odgers-Ortiz (2003:113).

Trasladar el culto de su virgen y Santos patronos de las comunidades de origen ocupan un importante lugar- tiene la particularidad de permitir que el individuo participe, por una parte, en una práctica reconocida y aceptada en la sociedad de destino —debido a la importancia que la tradición católica tiene dentro de los Estados Unidos— permitiendo simultáneamente que se reivindicquen diversos elementos centrales de las identidades particulares, e incluso locales. Esto no significa que los ecuatorianos, peruanos, mexicanos, etc., residentes en Castilla y León hayan abandonado la fiesta local, la celebran pero sin adquirir la dimensión transnacional que puede acontecer en Madrid o Barcelona, donde las comunidades están más canalizadas y son grupos más extensos. Esto puede dar lugar a un proceso de integración superficial, es decir, se integran en un primer momento, y cuando esa integración ha alcanzado los niveles propios de la convivencia, se produce un fenómeno de inversión. Cuando todo parece ir encaminado a una interacción ordinaria, el agruparse en comunidades nacionales-locales se produce una des-integración, porque se han encerrado en su identidad local arropándose entre sí, y conviviendo como si siguieran permaneciendo en su comunidad local. Esto todavía no se ha observado en Castilla y León, pero es un hecho a tener en consideración, pues en otras ciudades de España, como en Barcelona se está observando comportamientos de este orden, como acontece con un grupo amplio de la comunidad filipina que han encontrado en la Iglesia de San Agustín un punto de encuentro de dicha comunidad¹⁹. En el caso de los cristianos evangélicos practican otro tipo de relación, pues asistimos a iglesias multiétnicas donde existe una homogeneidad y cuya identidad está marcada por los códigos de organización congregacional, presbiteriana o episcopal.

11.1.1 Asistencia a diversas actividades de interacción social

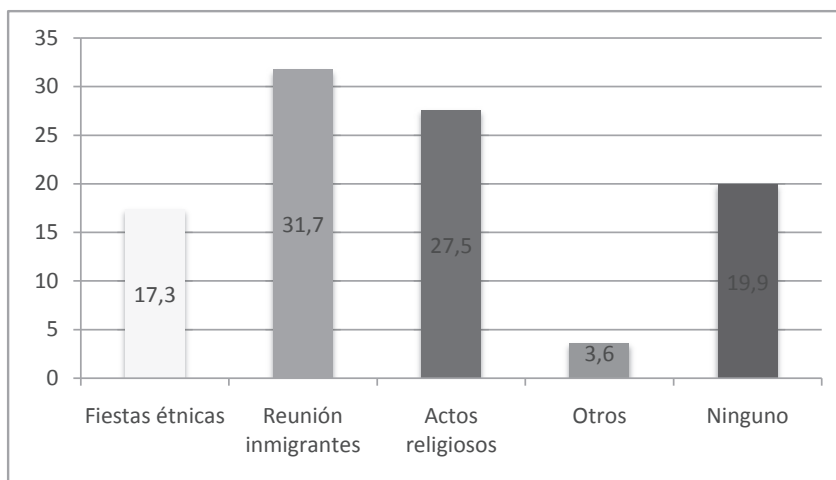
Una de las cuestiones más extendidas en la calle, es que, los inmigrantes llegados a España son muy religiosos. Sin embargo, analizando los datos obtenidos en nuestra investigación observamos que no es así, tal y como ellos lo manifiestan.

Uno de los ítems preguntaba sobre su participación en diferentes actividades culturales religiosas. El estudio desveló, posiblemente por esa necesidad de buscar su identidad, su alto índice de participación en un amplio elenco de actividades que mantenían

¹⁹ Ver Revista Vida nueva, sumario 2.832

sus lazos con su cultura de origen. Un 80,1% manifestó participar en alguna actividad frente a un 19,9% que no. De los inmigrantes implicados en alguna actividad, un 31,7% asisten a reuniones de inmigrantes, el 27,5% asiste a actos religiosos y un 17,3% interviene en fiestas étnicas o similares. Con acuerdo a esto, lleva a interpretar que, la mayoría de los inmigrantes busca reafirmar su identidad, así como, encontrar lazos de unión con otras personas en situación similar, cultura local, etc.

TABLA
Asistencia a actividades diversas



Fuente: Encuesta GICIPORE, 2011.

Los africanos sobre todo participan en fiestas étnicas y reuniones de inmigrantes, demostrando que mantienen vivo los sentimientos hacia su cultura. Los europeos extracomunitarios prefieren otro tipo de reuniones y actos religiosos. Los latinoamericanos se inclinan por reuniones de inmigrantes y actos religiosos. Los asiáticos prefieren otro tipo de actividades, sin especificar cuáles.

Participación en actos	África	Europa no UE	Latinoamérica	Asia
Fiestas étnicas	24,8%	2,8%	17,4%	7,1%
Reuniones inmigrantes	43,2%	17,4%	43,5%	19,5%
Actos religiosos	25,9%	35,6%	37,9%	4,2%
Otros	6,1%	44,2%	1,2%	69,2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta GICIPORE, 2011.

Centrándonos en hechos concretos en materia religiosa, se observa que, los musulmanes llegados a Castilla y León mantienen una misma dinámica que el resto de musulmanes en España, es decir, no conforman un colectivo homogéneo como se cree. Sus características van a estar sujetas a diferentes contextos, proceso migratorio, género, nacionalidad, etc., y también a la conversión, bien de españoles que abrazan el Islam y de los extranjeros convertidos antes de la llegada a España. Si bien es cierto que en el caso español, aunque la primera impresión sea percibir una mayor conversión de varones, la realidad muestra, al menos en Castilla y León, una feminización de la conversión al Islam. Esto como consecuencia de dos hechos, bien por los matrimonios mixtos, o por sentimientos individuales hacia esta religión sin haber pasado por un matrimonio. A un así, la conversión en Castilla y León es muy baja, no alcanzando ni el 1%.

En Castilla y León en los años 70 de la pasada centuria llegaron musulmanes a estudiar a la Universidad de Valladolid, alguno se quedaron al casarse con españolas y en los 80 también hubo grupos de musulmanes, especialmente marroquíes, que vieron buscando empleo, de los cuales bastantes se casaron con españolas. A pesar de ello, no todas las mujeres se convirtieron, sino que en su mayoría, mantuvieron su creencia cristiana o su ateísmo o agnosticismo. De hecho, un médico libanés con más de 40 años en Castilla y León comentaba *que*:

Ni sus hijos ni su mujer practican el Islam, y cuando es la época del Ramadán ahora que está jubilado, pues marcha a su país a celebrarlo con su familia.

Otro musulmán de Salamanca, que llegó hace 26 años, reflexionaba en los mismos términos, *cuando me casé, mi mujer no practicaba ninguna religión, ahora acepta participar en algunas cuestiones musulmanas, aunque no se ha convertido, sin embargo mi hija, si práctica la fe musulmana.*

En el caso de la comunidad latinoamericana, en su mayoría son católicos, si bien, muchos profesan otro tipo de credo cristiano, generalmente evangélico. Esto se debe en cierto modo al crecimiento habido en los años ochenta de la pasada centuria en Latinoamérica. Para la inmigración los credos cristianos en todas sus dimensiones son un instrumento de articulación social y de identidad. Aunque como hemos indicado en el texto, la inmigración no ha sido un condicionante en el cambio religioso, pero sí en el incremento de iglesias evangélicas. Su estructura y gestión favorecen la proliferación, cuestión que no acontece con otras denominaciones.

11.1.2 Matrimonios mixtos

Un aspecto significativo en el análisis de la religión e integración de los inmigrantes manteniendo sus lazos religiosos culturales está en los matrimonios mixtos. Pero también sirve de barómetro para conocer si los nativos o alóctonos interactúan en la mezcla de culturas, y por ende si mantienen o no sus valores religiosos, o aceptan los del cónyuge.

En este orden, se observa que la mayoría de los matrimonios mixtos celebrados en Castilla y León, según el anuario de inmigración 2006, se producen entre un varón

español y una mujer extranjera, siendo las mujeres latinoamericanas las que ocupan el primer lugar, con 506 matrimonios celebrados en esta fecha, frente a los 145 del resto de Europa. De los 506 matrimonios, el 74% se corresponden con mujeres católicas, frente a un 21% de otras confesiones cristianas, y un 5% otras. En el caso de las del resto de Europa, el 51% son etiquetadas como ortodoxas, y el resto otras creencias o sin asignación religiosa. En el caso de las mujeres africanas, el 52% se declaran musulmanas, y el resto a otras confesiones o sin asignación religiosa. En el caso de mujeres españolas casadas con varones extranjeros, el índice es mucho menor, de tal manera que, siguen siendo los matrimonios con personas de Iberoamérica las que dominan este tipo de matrimonios. En términos menores, el 49,5% se declaran católicos, frente a un 34,3% autoproclamados evangélicos, y el resto no tiene afiliación religiosa o dice pertenecer a otra creencia. En el caso de los matrimonios con varones comunitarios, los porcentajes son similares de pertenencia a una u otra creencia, no sobresaliendo ninguna por encima del resto, si bien existe un 28,9% declarada no tener adscripción religiosa. En el caso de los varones procedentes de África, la mayoría son cristianos, y un 22,4% se declaran musulmanes.

TABLA

Matrimonios en Castilla y León 2005 con un varón extranjero

	<i>Total/ varón extranjero</i>	<i>Europa Comunitaria</i>	<i>Resto Europa</i>	<i>África</i>	<i>Iberoamérica</i>	<i>América del Norte</i>	<i>Asia</i>	<i>Oceanía</i>
CASTILLA Y LEÓN	318	75	45	44	141	3	8	2
Ávila	18	2	3	2	11	0	0	0
Burgos	47	12	11	3	20	0	1	0
León	51	17	0	13	18	1	2	0
Palencia	16	3	1	3	9	0	0	0
Salamanca	59	16	4	10	25	0	3	1
Segovia	30	7	5	1	16	1	0	0
Soria	13	1	2	2	7	0	1	0
Valladolid	71	13	17	8	31	1	0	1
Zamora	13	4	2	2	4	0	1	0

Fuente: *elaboración propia a través de los datos del INE.*

Matrimonios habidos en Castilla y León 2005 con una mujer extranjera

	<i>Total/ mujer extranjera</i>	<i>Europa Comunitaria</i>	<i>Resto Europa</i>	<i>África</i>	<i>Ibero américa</i>	<i>América del Norte</i>	<i>Asia</i>	<i>Oceanía</i>
CASTILLA Y LEÓN	764	61	145	38	506	9	5	0
Ávila	48	4	9	4	30	1	0	0
Burgos	151	11	23	5	112	0	0	0
León	113	8	13	9	80	1	2	0
Palencia	54	3	6	2	42	0	1	0
Salamanca	101	14	21	7	55	2	2	0
Segovia	60	5	10	0	45	0	0	0
Soria	32	0	4	3	24	1	0	0
Valladolid	161	10	47	7	93	4	0	0
Zamora	44	6	12	1	25	0	0	0

Fuente: *Elaboración propia a través de los datos del INE. INE*

En 2012 el número de matrimonios donde alguno de los cónyuges era extranjero fue de 913, siendo en su mayoría con personas declaradas católicos, 43,1%, un 32,6% perteneciente a otra fe cristiana, y el resto a otros credos o sin afiliación religiosa.

Matrimonios habidos en Castilla y León en 2012

CASTILLA Y LEÓN	Total de matrimonios
Ávila	58
Burgos	175
León	211
Palencia	41
Salamanca	113
Segovia	60
Soria	41
Valladolid	173
Zamora	41

Fuente: *Elaboración propia a través de los datos del INE.*

11.1.3 Grado de implicación con la religión

En un epígrafe anterior se decía que los inmigrantes no son tan religiosos como se cree. Ciertamente por los datos obtenidos en el estudio, se perciben dos cuestiones, por un lado, que no todos los inmigrantes que llegan a Castilla y León son practicantes de un determinado credo. Sino que se identifican con él, por cuestiones culturales o de tradición, sin embargo no son asiduos a los actos religiosos. Pero también, aquellos declarados practicantes, están muy implicados con sus creencias. Sienten la religión como una parte importante de su vida, lo perciben como una identificación espiritual y da sentido a su vida. Los datos obtenidos de la investigación lleva a que en los inmigrantes existe un grado de implicación con la vida religiosa-espiritual, así lo manifiesta un 55,1%, pero también aparece un porcentaje significativo (29,3%) de personas concediendo poca importancia a la religión en su vida.

Importancia de la religión en los inmigrantes

Mucho	3,9
Bastante	51,2
Regular	15,6
Poco	18,1
Nada	9,4
NC	1,8
Total	100

Fuente: Encuesta GICIPORE, 2011

A modo de ir completando su valoración a la religión en su vida cotidiana, se observa como la asistencia a los actos religiosos es importante en los inmigrantes, aunque aparece un grupo importante de creyentes por razones culturales pero su práctica es escasa o ninguna. También es cierto, que algunos de los consultados manifestaban un mayor deseo de participar en la vida religiosa y espiritual, pero había dos razones que lo impedían, una era el trabajo, los horarios, desplazamientos, etc., y otros, al no tener cerca el lugar de culto, algunos debían trasladarse más de 40 kilómetros para cumplir con su creencia, no asistían con más asiduidad.

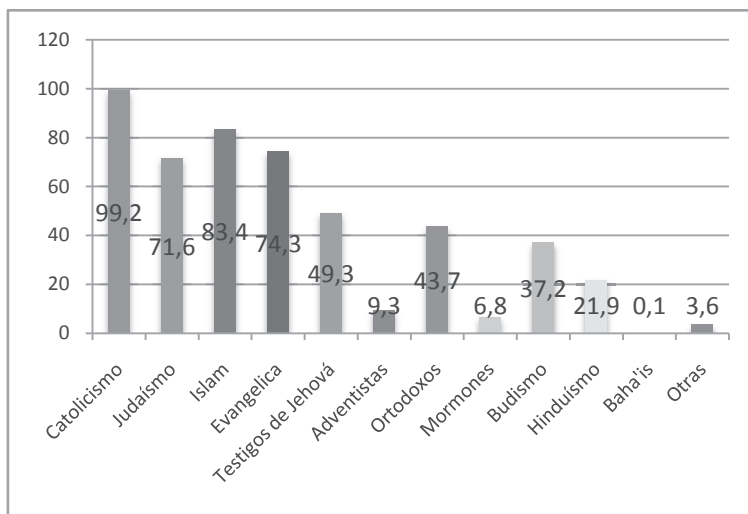
Implicación de la inmigración con la religión

	Asistencia a actos religiosos
Nunca	5,7
Casi nunca	20,5
Varias veces al año	19,1
Alguna vez al año	12,9
Casi todos los domingos y festivos	36,1
Varias veces a la semana	5,4
NC	0,3
Total	100

Fuente: Encuesta GICIPORE, 2011.

Uno de los aspectos más relevantes a la hora de analizar, estudiar y valorar el cambio religioso reside en plasmar hechos religiosos que se presentan en una sociedad. Esto permitirá ver una realidad de la población con sus creencias, lo cual será un elemento importante para al comprensión de espiritualidad de las personas. Junto a esto hay otro elemento importante, para la convivencia y desarrollo del pluralismo religioso, el conocimiento de las otras confesiones. Como hemos manifestado en otros escritos (Valero Matas, 2012:223), el desconocimiento de las creencias o historia de determinada religión puede ser un impedimento para su comprensión, y en ocasiones esa ignorancia puede llegar a ser utilizada políticamente y socialmente para fomentar oposición, lo cual a la larga puede derivar en una barrera a la convivencia. Por otra parte, la mera conciencia de la existencia de las minorías religiosas no implica una tolerancia hacia las mismas. El conocimiento sobre las doctrinas, pensamiento y prácticas de las religiones distintas a la propia puede facilitar el dialogo, expresar los puntos de vista propios sin que ello comporte un rechazo y enfrentamiento entre pensamientos.

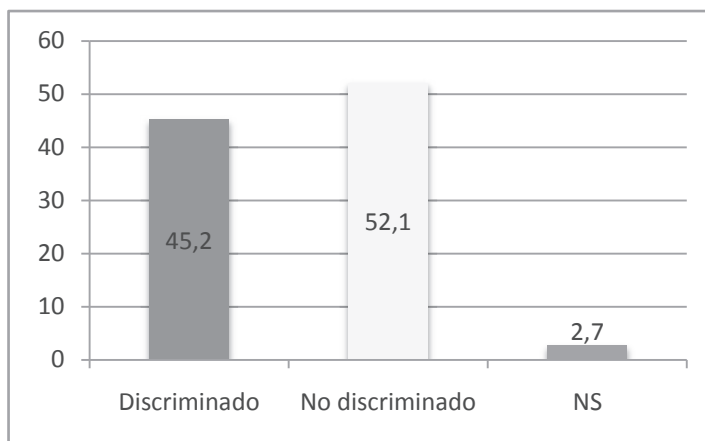
Siguiendo esta reflexión, la cual es importante para tener una visión más amplia de las diferentes creencias, y a su vez compartir la reflexión, discusión y diálogo, se buscó saber el grado de conocimiento de otras religiones y confesiones diferentes a la propia. Los datos nos llevaron a que, la fe más conocida entre el colectivo inmigrante es el Catolicismo con el 99,2%; seguido del Islam con el 83,4% siendo los baha'is los menos conocidos, con tan solo el 0,1%.

Conocimiento de existencia de otras confesiones

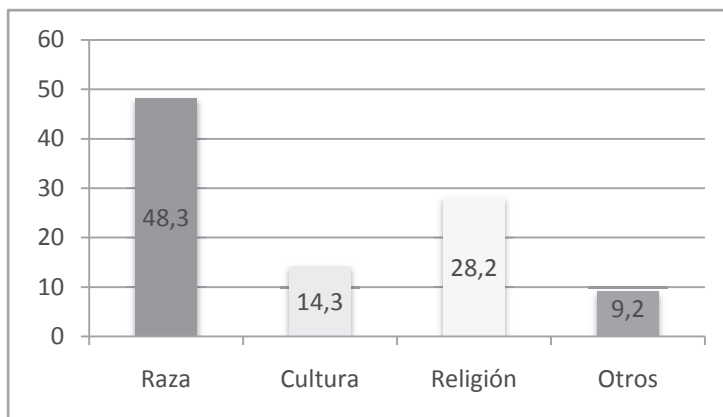
Cuando se habla de conocer, es saber de su existencia, no nos adentramos en el conocimiento de las creencias religiosas y sus principios doctrinales. Observando la tabla y atendiendo a sus resultados, guarda cierta relación con el perfil del inmigrante y por muchos de los acontecimientos acaecidos en las últimas décadas, así como el efecto de los medios de comunicación sobre la materia. Hablamos de una Comunidad Autónoma donde la inmigración ha sido tardía, y con un perfil muy específico, de ahí un conocimiento de determinadas confesiones que están más expandidas en sus países de origen, como la fe evangélica en Latinoamérica, la ortodoxia en Centroeuropa, el islam en África y oriente medio. Y no podemos obviar los acontecimientos habidos en el norte de África que han estado presentes en los medios de información, así como el desarrollo y crecimiento de los países árabes del golfo. En este mismo orden de cuestiones está determinadas creencias como el budismo, quien ha recibido un empuje en saber de su existencia por películas, reportajes y la conversión de famosos a este credo. En menor medida son conocidos grupos religiosos como los gnósticos. La iglesia de la ciencia, que tiene como figura de referencia a Tom Cruise, no tiene un conocimiento entre la población inmigrante en Castilla y León, especialmente por ese perfil de la población autóctona.

11.1.4 Sentimiento de discriminación por parte de la sociedad receptora

Otro aspecto a tomar en valor es la discriminación. Este comportamiento en todas sus dimensiones es deplorable, y además se transforma en un factor negativo para la convivencia entre las personas. Con ello, nos acerca a saber cómo se sienten los inmigrantes frente a otras personas diferentes a ellos, y cuáles son los principales elementos de discriminación. En nuestro caso, saber si la religión es una de ellas. Un 52,1% de los inmigrantes residentes de Castilla y León no se siente discriminado, no obstante un 45,2% se considera discriminado.

Percepción de discriminación

Intentaremos dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles consideran los inmigrantes las causas de su discriminación? Deteniéndonos en las categorías donde creen que nace ese sentimiento discriminatorio, se observa que la principal causa es la raza, con un 48,3%, la cultura un 14,3% y la religión el 28,2%. Centrándonos en la religión, las causas pueden ser diversas, a nuestro juicio por los hechos observados uno está en la problemática que tienen las diferentes confesiones a entrar en el diálogo interreligioso y a la participación conjunta en el estudio, reflexión y análisis de la religión en la sociedad. En segundo lugar, el rechazo hacia la fe islámica sostenido por los diferentes hechos puntuales pero de gran impacto social y comunicativo, como los atentados Nueva York, Madrid, y Londres. Esto que se traduce en hechos puntuales se han escenificado como la religión del terror.

Causas de discriminación

A modo de conclusión, no podemos obviar la importancia de las diferentes religiones en dar cobertura a los inmigrantes a través de sus asociaciones, entidades u organizaciones. Es muy conocido el apoyo brindado por Caritas a todas las personas que han llegado a Castilla y León independiente de raza, religión, ideología, etc., y aun sigue prestando estos servicios. También Adra, la asociación de la confesión adventista dando servicio y ayudando a las personas que lo necesiten. De otra manera, el resto de confesiones intentan ayudar a las personas más desfavorecidas con la mirada puesta en tener una vida mejor o al menos intentarlo.

11.2. Referencias bibliográficas

- Durkheim, E. (2007), *Las formas elementales de la vida religiosa*, Editorial Akal, Madrid.
- García, P., (2005), «La inmigración: un nuevo reto para la Iglesia Católica» en González Martínez E. (ed.), *Anuario Americanista Europeo, Redial/CEISAL*, n.º 3. Número monográfico: La Migración transatlántica, París, pp.225-259.
- Luhmann, N (2007) *La religión de la sociedad*, Madrid, Trotta.
- Milanesi, G. y Cervera, J.M. (2008), *Sociología de la Religión*, Editorial CSS. Madrid.
- Odgers-Ortiz, O. (2003) «Migración, identidad y religión: aproximaciones al estudio del papel de la práctica religiosa en la redefinición identitaria de los migrantes mexicanos». In *Migrations Etats-Unis Mexique terrer d'accueil Cahiers (Les) ALHIM*, no. 7 101-116.
- Panikkar, R (2003) *El diálogo indispensable: paz entre las religiones*. Barcelona. Península.
- Valero Matas, J.A (dir) (2012) *Las minorías religiosas en Castilla y León*. Barcelona, Icaria-Fundación Pluralismo y Convivencia.
- Weber, M. (1997), *Sociología de la religión*, Istmo, Madrid.

OTRAS PUBLICACIONES DE EDICIONES CINCA

COLECCIÓN BIBLIOTECA CIENCIAS SOCIALES

LA DIMENSIÓN LABORAL DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EMPRESA ESPAÑOLA

Una visión de conjunto de los instrumentos de gestión laboral transnacional de las multinacionales españolas

Director: Wilfredo Sanguinetti Raymond

270 páginas. / ISBN: 978-84-15305-69-9 / 24 € IVA incluido

LA NEGOCIACIÓN EN MATERIA DE PLANES DE IGUALDAD

Observatorio de la negociación colectiva

Coordinación: Carlos L. Alfonso Mellado

400 páginas. / ISBN: 978-84-15305-52-1 / 25 € IVA incluido

REVISIÓN E INAPLICACIÓN DE LOS SALARIOS EN LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA: EFECTOS DERIVADOS DE LA CRISIS ECONÓMICA

Observatorio de la negociación colectiva

Coordinación: J. Eduardo López Ahumada

152 páginas. / ISBN: 978-84-15305-46-0 / 18 € IVA incluido

OBSERVATORIO DE LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA:

Los espacios de la negociación colectiva tras las reformas laborales de 2010, 2011 y 2012

Coordinación: Wilfredo Sanguinetti Raymond

176 páginas. / ISBN: 978-84-15305-39-2 / 18 € IVA incluido

PROTECCIÓN SOCIAL Y COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Cátedra Cantabria 2011

Coordinación: Lourdes López Cumbre

248 páginas. / ISBN: 978-84-15305-21-7 / 22 € IVA incluido

ESTUDIOS SOBRE DERECHO Y RESPONSABILIDAD SOCIAL EN UN CONTEXTO DE CRISIS

Dirección: Emilia Castellano Burguillo y Miguel Rodríguez-Piñero Royo

280 páginas. / ISBN: 978-84-15305-15-6 / 24 € IVA incluido

LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA EN LAS REFORMAS LABORALES DE 2010, 2011 Y 2012-04-20

Dirección: Ricardo Escudero Rodríguez

408 páginas. / ISBN: 978-84-15305-17-0 / 28 € IVA incluido

RELACIONES LABORALES EN LA CRISIS

España 2011

Dirección: Ignacio Pérez Infante, Santos M. Ruesga Benito y Fernando Valdés Dal-Ré

192 páginas. / ISBN: 978-84-15305-05-7 / 21 € IVA incluido

EL SISTEMA SOCIAL ESPAÑOL EN UN MARCO DE FLEXISEGURIDAD

Análisis comparado de algunas experiencias europeas y lecciones para el caso español

204 páginas. / ISBN: 978-84-96889-99-6 / 21 € IVA incluido

EMPLEO Y MODALIDAD DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO

Autor: Gerardo Fujii

120 páginas. / ISBN: 978-84-96889-98-9 / 16 € IVA incluido

REESTRUCTURACIONES EMPRESARIALES Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Planes sociales, medidas alternativas y políticas de acompañamiento

Autores: Carlos de la Torre, Rodrigo Martín, Carolina San Martín e Itziar Maruri.

280 páginas. / ISBN: 978-84-96889-81-1 / 26 € IVA incluido

OBSERVATORIO DE LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA 2010

Empleo público, Igualdad, Nuevas tecnologías y Globalización
Coordinación: Ricardo Escudero Rodríguez
576 páginas. / ISBN: 978-84-96889-65-1 / 34 € IVA incluido

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE GÉNERO EN LA EMPRESA

Un valor emergente del management empresarial
Autores: Carlos de la Torre e Itziar Maruri
232 páginas. / ISBN: 978-84-96889-59-0 / 22 € IVA incluido

LA INVERSIÓN SOCIALMENTE RESPONSABLE EN LOS SISTEMAS DE PENSIONES COMPLEMENTARIAS

Una aproximación desde una perspectiva sindical
VV. AA.
176 páginas. / ISBN: 978-84-96889-50-7 / 18 € IVA incluido

RETRIBUCIONES EN BANCOS Y CAJAS DE AHORROS

Presente y futuro
Autores: M.ª I. Delgado Piña, L. Gómez Martínez, A. M.ª Romero Martínez y E. Vázquez Inchausti
192 páginas. / ISBN: 978-84-96889-47-7 / 20 € IVA incluido

ECONOMÍA INFORMAL. RESPUESTAS SINDICALES

El estatuto del trabajo autónomo en España. Ley 20/2007 de 11 de julio
VV.AA.
104 páginas. / ISBN: 978-84-96889-16-3 / 12 € IVA incluido

LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA EN ESPAÑA

Un enfoque interdisciplinar
Coordinador: Ricardo Escudero Rodríguez
520 páginas. / ISBN: 978-84-96889-12-5 / 31,20 € IVA incluido

EL MODELO DE EMPRESA DEL SIGLO XXI

Hacia una estrategia competitiva y sostenible
Directores: Germán Revilla Granda y César Camisón
272 páginas. / ISBN: 978-84-96889-13-2 / 26 € IVA incluido

LA RELOCALIZACIÓN DE EMPRESAS Y LAS RELACIONES LABORALES EN ESPAÑA

Autores: Jorge Aragón Medina, Fernando Rocha Sánchez y Luis de la Fuente Sanz
172 páginas. / ISBN: 978-84-96889-08-8 / 18,72 € IVA incluido

LA SITUACIÓN Y LOS DERECHOS DE LOS SACERDOTES Y RELIGIOSOS SECULARIZADOS

Director: Luis Enrique de la Villa Gil
316 páginas. / ISBN: 978-84-935104-9-7 / 24,96 € IVA incluido

GESTIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD

SOCIAL EMPRESARIAL
Claves para un desarrollo competitivo y sostenible
Director: Germán Granda Revilla
288 páginas. / ISBN: 84-935104-2-4 / 26 € IVA incluido

LAS POLÍTICAS DE CONCILIACIÓN DE LA VIDA LABORAL Y FAMILIAR EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Autores: Jorge Aragón Medina, Ana Cánovas Montero y Fernando Rocha Sánchez
320 páginas. / ISBN: 84-934200-8-5
20,80 € IVA incluido

EL PAPEL DE LAS CAJAS DE AHORROS EN LA PROMOCIÓN DEL TEJIDO PRODUCTIVO Y LA COHESIÓN SOCIAL

Autores: J. Aragón Medina, P. Bedia Pérez, J. M.ª Martínez López y C. Moreno Baquero
216 páginas. / ISBN: 84-934200-6-9 / 18,72 € IVA incluido

